



**Prácticas de cuidado a los niños venezolanos en los ámbitos familiares y escolares del  
municipio de El Peñol, Antioquia**

Jennifer Berrio Hoyos

Trabajo de grado presentado para optar al título de Antropóloga

Asesora

Erika María Valencia Cortés, Magíster (MSc) en Salud Colectiva

Universidad de Antioquia  
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas  
Antropología  
Medellín, Antioquia, Colombia  
2023

---

Cita

(Berrio Hoyos, 2023)

---

**Referencia**

**Estilo APA 7 (2020)**

Berrio Hoyos, J. (2023). *Prácticas De Cuidado A Los Niños Venezolanos En Los Ámbitos Familiares Y Escolares Del Municipio De El Peñol, Antioquia* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

---



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

## **Agradecimientos**

Quiero agradecer a los jóvenes y niños que me abrieron su corazón. Agradezco a aquellos que en un café sembraron la duda que hoy me lleva a consolidar este trabajo final.

A Emma, Eduardo y Keiver por ser la base sobre la que empecé a preguntarme sobre la migración. A Ana María, porque ella fue la profe que me devolvió la esperanza. A mi madre y mi padre por ser lugares seguros en aquellos momentos de angustia. A Erika Valencia por enseñarme sobre rigurosidad y confianza, por ser mi docente, maestra y amiga. A los docentes y directivos de la Institución Educativa León XIII, así como a las madres y padres venezolanos.

Gracias a todos por ayudarme a construir este documento final. También quiero dejar escrito que me agradezco a mí misma por no desfallecer.

## **Dedicatoria**

Esta investigación está dedicada a sus interlocutores, a aquellos que a través de sus anécdotas, sentimientos y pensamientos la hicieron posible.

## Tabla de Contenido

Resumen .....	8
Abstract .....	9
Introducción .....	10
1 Planteamiento del problema .....	11
3 Objetivos .....	25
3.1 Objetivo general .....	25
3.2 Objetivos específicos .....	25
4 Marco conceptual .....	26
4.1 Migración y migración internacional.....	26
4.2 El niño escolar e infancia.....	28
4.3 Prácticas.....	31
4.4 Los cuidados culturales: cuidado y cultura.....	35
5 Metodología .....	40
5.1 Paradigma, enfoque y método de investigación .....	40
5.2 Técnicas e instrumentos de investigación.....	44
5.3 Análisis de la información: codificación y categorización de la información.....	51
6 Criterios éticos en la investigación.....	58
6.1 Sobre el cuidado del otro en el proceso de investigación.....	58
6.1.1 El consentimiento informado: más que un documento por firmar.....	65
6.1.2 Sobre la confidencialidad de la información .....	66
6.1.3 Después del informe ¿qué hacer con la información primaria recolectada?.....	66
6.1.4 Sobre la gestión de la información primaria posterior entrega del informe.....	67
6.1.5 Socialización de los resultados de la investigación con la comunidad educativa....	67
6.2 Criterios de rigor en la investigación .....	67
7 Capítulo primero .....	70
Relatos de migrantes: un breve contexto sobre la migración de los venezolanos.....	70
8 Capítulo segundo	
La familia, el trabajo y el amor .....	82
8.1 Familia: configuración y algunas dinámicas .....	82
8.2 Sobre el aspecto laboral en las familias venezolanas. ....	85
8.3 El cuidado en la familia: significados y prácticas .....	91

9 Capítulo tercero	Los
niños y la escuela: configuración de la Institución Educativa León XIII, dinámicas y tensiones en la atención a población venezolana .....	104
10 Capítulo cuarto	
Percepciones de los niños sobre el cuidado.....	128
11 Discusión	
La investigación cualitativa y el método etnográfico: Aportes para el abordaje en temas de cuidado y migración .....	138
11.1 Vistos desde un ojo ajeno: la migración es un problema y los migrantes problemáticos. ....	141
11.2 Duelo y salud mental ¿Qué pasa con los niños?.....	145
Conclusiones .....	150
Referencias .....	152

## Lista de figuras

<b>Figura 1</b>	Algunas nociones sobre migración. ....	28
<b>Figura 2</b>	Conceptos sobre el niño y la infancia desde algunas Ciencias. ....	30
<b>Figura 3</b>	Concepto de práctica en la Filosofía y las Ciencias Sociales. ....	33
<b>Figura 4</b>	La práctica como unidad teórica-analítica. ....	35
<b>Figura 5</b>	Supuestos de la Teoría de la diversidad y universalidad de los cuidados.....	36
<b>Figura 6</b>	Desarrollo de una etnografía.....	44
<b>Figura 7</b>	Técnicas de investigación aplicadas en la investigación. ....	48
<b>Figura 8</b>	Proceso de acercamiento a la población. ....	49
<b>Figura 9</b>	Acercamiento, técnicas e instrumentos de investigación.....	51
<b>Figura 10</b>	Esquema de análisis para información primaria. ....	56
<b>Figura 11</b>	Proceso de recolección y análisis de la información primaria.....	57
<b>Figura 12</b>	Carta Internacional para la Investigación Ética de la Niñez. ....	64
<b>Figura 13</b>	Conceptos sobre migración: estrategias y retos.....	78
<b>Figura 14</b>	Sobre lo que se enuncia al hablar de cuidado. ....	82
<b>Figura 15</b>	Sobre el trabajo, las configuraciones familiares y los roles de género. ....	89
<b>Figura 16</b>	Sobre lo que implica las prácticas de cuidado. ....	91
<b>Figura 17</b>	Prácticas de cuidado en la casa y en la escuela.....	92
<b>Figura 18</b>	Evidencias y dificultades evidenciadas en las prácticas de cuidado.....	103
<b>Figura 19</b>	Temas abordados al preguntar por el cuidado .....	111
<b>Figura 20</b>	Escalas de acceso en la I.E. león XIII.....	115
<b>Figura 21</b>	Temas abordados al preguntar por el cuidado. Elaboración propia.....	120
<b>Figura 22</b>	Percepción sobre los niños venezolanos. ....	121
<b>Figura 23</b>	Niños grado tercero con docente en ejercicio colectivo "dibuja tu superhéroe".	122
<b>Figura 24</b>	La institución educativa y el cuidado a los niños venezolanos. ....	127
<b>Figura 25</b>	¿Quién me cuida? Taller colectivo dibuja a tu superhéroe. ....	128
<b>Figura 26</b>	Taller colectivo niños grado preescolar. ¿cuáles son mis prácticas de cuidado?	129
<b>Figura 27</b>	Prácticas de cuidado y quién me cuida. Taller niños grado preescolar. ....	130

<b>Figura 28</b>	El mal cuidado para los niños venezolanos. ....	131
<b>Figura 29</b>	Configuraciones familiares. El caso de A.....	132
<b>Figura 30</b>	El buen y el mal cuidado. Taller niños grado preescolar.....	133
<b>Figura 31</b>	Taller con niños grado tercero. Quién me cuida, quién es mi superhéroe.....	135
<b>Figura 32</b>	Cuidado es. Elaboración propia.....	137
<b>Figura 33</b>	Mal cuidado es y se refleja en.....	137

### **Resumen**

En esta investigación se analizaron las prácticas de cuidado a los niños venezolanos en los ámbitos familiar y escolar en el municipio de El Peñol, Antioquia. Para llevar a cabo la pesquisa se empleó el método etnográfico de manera focalizada, además, se aplicaron diversas técnicas de recopilación de información primaria de acuerdo a la edad de los interlocutores. En el estudio participaron niños venezolanos matriculados entre preescolar y tercero, docentes y administrativos de la I. E. León XIII, así como padres y madres de niños venezolanos. Los resultados se dividieron en tres capítulos de acuerdo a las percepciones y prácticas de cuidado que los interlocutores expresaron tener tanto desde los ámbitos escolares como familiares. De la misma manera, la discusión se focalizó sobre tres ejes principales en los que se aborda la visión de la migración como un fenómeno problemático, la discriminación-xenofobia que los niños viven en los ámbitos escolares, y el duelo migratorio que la población infantil migrante venezolana puede estar viviendo, y que poco ha sido puesto en cuestión.

*Palabras clave:* prácticas de cuidado, infancia, migración venezolana, familia, escuela.



### **Abstract**

This research analyzed the care practices of Venezuelan children in the family and school environments in the municipality of El Peñol, Antioquia. In order to carry out the research, the ethnographic method was used in a focused manner, in addition, different techniques were applied to collect primary information according to the age of the interlocutors.

Venezuelan children enrolled between preschool and third grade, teachers and administrators of the I. E. León XIII as well as fathers and mothers of Venezuelan children participated in the study. The results were divided into three chapters according to the perceptions and care practices that the interlocutors expressed to have both from the school and family environments. In the same way, the discussion focused on three main axes in which the vision of migration as a problematic phenomenon, the discrimination-xenophobia that children experience in school environments, and the migratory mourning that the Venezuelan migrant child population may be experiencing, and which has been little questioned.

*Keywords:* care practices, childhood, Venezuelan migration, family, school

## Introducción

La presente investigación se desarrolló como requisito de grado para optar al título de Antropóloga de la Universidad de Antioquia. El objetivo general de la pesquisa se centró en el análisis de las prácticas de cuidado a los niños venezolanos en los ámbitos familiares y escolares del municipio de El Peñol, Antioquia.

El paradigma bajo el que se inscribió la investigación fue Hermenéutico-Interpretativo, el enfoque de investigación fue cualitativo, y la metodología que se utilizó fue una etnografía focalizada con ayuda de técnicas como entrevistas semiestructuradas, talleres dirigidos, fotografías y observación participante.

El cuidado, la migración y la infancia fueron los ejes de interés, análisis y discusión. Se contrastaron las nociones y acciones de cuidado que actores adultos tienen y ejercen sobre aquellos receptores primarios de cuidados; en últimas, los niños -matriculados entre los grados preescolar y tercero en la I. E. León XIII-. A su vez, se optó por darle voz a aquellos que migran sin decidir migrar, que a veces reciben sin opción de reclamar, que experimentan en el silencio cómplice de una edad y un rol social que invalida la opinión, el sentir y las vivencias.

Los capítulos de resultados de la investigación se dividieron en tres (3) secciones teniendo en cuenta el ámbito -familiar o escolar- de los interlocutores y su edad; de manera que tanto docentes y directivos de la I. E. León XIII, familiares y los niños venezolanos tuvieron un espacio para darle a conocer al lector a través de la investigadora sus referencias y prácticas sobre/de cuidado.

Es destacable que fenómenos como discriminación, xenofobia, estrategias de adaptación y ajustes para un buen cuidado, la salud mental de los niños y la concepción del cuidado como un fenómeno ampliado que se modifica por eventos migratorios hacen parte de los momentos de discusión a los que se llegó durante la pesquisa.

## 1 Planteamiento del problema

Desde épocas tempranas la humanidad ha estado en movimiento debido a la necesidad de satisfacer sus requerimientos básicos, entre ellos el acceso a agua y alimentos (Blakemore, 2019), de ahí que el fenómeno migratorio sea considerado de vieja data. La migración se define como un “movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas” (Organización Internacional para las Migraciones [OIM], 2006). De la misma forma, la OIM define la migración internacional como “el movimiento de personas fuera de su lugar de residencia habitual y a través de una frontera internacional hacia un país del que no son nacionales” (OIM, 2021).

El estudio sobre el fenómeno migratorio fue puesto en la agenda académica a partir de la segunda mitad del siglo XX (Echeverry Hernández, 2011). Inicialmente el sujeto masculino estuvo en el foco de indagación; eventualmente, desde posturas feministas se argumentó la importancia de indagar sobre la experiencia particular de mujeres en relación con la migración (Fernández, 2012). Lo anterior, coincidía con nuevas realidades que daban cuenta de una “feminización de la migración” en el que cada vez más mujeres emprendían viajes hacia destinos donde esperaban mejorar sus condiciones de vida y la de sus familias -situación que en el siglo XXI continúa presentándose- (Martínez Pizarro, 2007).

Si bien sujetos masculinos y femeninos han sido abordados diferencialmente desde el siglo XX, el sujeto infantil y adolescente apenas empieza a adquirir un reconocimiento e interés en el análisis particular sobre el fenómeno migratorio, este aspecto puede estar relacionado con el reciente reconocimiento que ha sido dado al sujeto menor de edad en la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño (1989), más adelante se abordará este aspecto en profundidad.

A nivel global han sido realizados estudios que se preguntan por la relación entre sujetos menores de edad y el proceso migratorio. Algunos de los temas que han sido abordados son: a) la inserción escolar, b) las oportunidades laborales, c) las barreras idiomáticas, d) las estrategias de movilidad, e) la discriminación étnico-racial, f) la segregación habitacional y, g) derechos de los jóvenes (Pávez, 2010 citado en Fernández, 2012).

Al realizar una revisión bibliográfica sobre las experiencias particulares de los menores de edad con relación al fenómeno migratorio internacional se identificaron estudios desarrollados *desde y en* la región latinoamericana; es decir, se han realizado investigaciones

promovidas por entidades latinoamericanas como universidades, organismos estatales, organizaciones no gubernamentales, entre otras, y estas pesquisas, han sido desplegadas en contextos latinoamericanos.

Una de las locaciones en las que se indaga sobre el fenómeno en cuestión es Centroamérica; por ejemplo, Franco García & Barojas Sánchez (2019) dan cuenta de los riesgos que niños, niñas y adolescentes -en adelante NNA- experimentan al emprender viajes solos o acompañados desde el sur de Centroamérica hasta Estados Unidos; además, describen algunas estrategias que los NNA aprenden y aplican a través de “la escuela de la vida” para sobrevivir al viaje. Si bien algunos NNA no acompañados cruzan fronteras internacionales solo una vez, otros son convertidos en “polleritos” o “enganchadores” por bandas criminales con el objetivo de servir en el tráfico de personas (Morena Mena & Avedaño Millán, 2015); este elemento de la realidad ha llevado a los autores a desarrollar el concepto “menores de circuito” con el que se referencia a una población sujeta a múltiples vulnerabilidades; en primer lugar, los NNA son víctimas de trata por parte de grupos ilegales; en segundo lugar, al ser detenidos en zonas fronterizas suelen ser tomados como criminales por parte de los agentes fronterizos, quienes juzgan su situación sin prestar atención al principio del interés superior del niño; a ello se le suman los contextos de pobreza extrema y múltiples violencias que viven los NNA en sus lugares de origen, y que se convierten en motivos que los empujan a emprender una trayectoria migratoria (Morena Mena & Avedaño Millán, 2015).

En Suramérica -Bolivia y Argentina- también se ha abordado el tema del fenómeno migratorio con los NNA. Algunos estudios destacan los problemas a los que se enfrentan los migrantes bolivianos menores de edad, particularmente en el ámbito escolar y en la construcción de su identidad; en esa misma línea de investigación (Novaro, 2008) se preocuparon por conocer las experiencias de NNA migrantes y NNA indígenas en el ámbito escolar a partir de un abordaje etnográfico y comparativo entre dos escuelas -pública y privada- con niños Toba y niños bolivianos. En Argentina se han estudiado: a) las representaciones que desde el sistema educativo se hacen sobre los NNA; b) los discursos que se promueven sobre inclusión e interculturalidad, así como las contradicciones entre teoría y práctica al interior de estos (Novaro, 2012).

Es posible identificar dos aspectos hasta este punto; en primera instancia resulta evidente que los investigadores se han preocupado por las experiencias de los NNA que migran, incluyendo en sus preguntas los aspectos que motivan el viaje de los menores, las rutas que deben cruzar, y los retos a los que se enfrentan en los países de acogida; el segundo elemento

tiene que ver con la constante vulneración a los Derechos Humanos que sufren los menores, ya sea que ocurra desde sus hogares -por parte de familiares y/o cuidadores- durante el desarrollo del viaje -por parte de coyotes, agentes estatales, cuidadores, familiares, personas que se encuentren en el camino- o en los lugares donde se asientan parcial o definitivamente -hogares de paso, escuelas, refugios en zonas fronterizas, centros de cuidado del menor-.

En suma, los NNA se enfrentan a múltiples riesgos en cada una de las etapas que la migración implica, y la investigación desde los riesgos puede interpretarse como una respuesta a la preocupación misma de los investigadores sobre lo que puede ocurrirle a los menores; no obstante, es fundamental resaltar la capacidad de los NNA para desarrollar habilidades que les permitan sobrevivir, así como la pericia de los investigadores para mostrarlo en sus producciones académicas, que generalmente se inscriben en paradigmas hermenéuticos utilizando métodos etnográficos (Franco García & Barojas Sánchez, 2019).

Aunado al tema de la investigación con NNA, resulta importante destacar la amplitud de esta categoría, en ella caben todos los menores de edad: incluye niños lactantes, en etapa preescolar -entre 1-5 años- y escolar, esta última se extiende hasta los dieciocho (18) años, y presenta tres subdivisiones: etapa prepuberal, pubertad y adolescencia (Restrepo Calle, 2000); entonces, desde un marco jurídico todos pueden ser menores de edad, pero su rango etario y seguramente su sexo serán particularidades que modifiquen las experiencias de los NNA en relación con la migración; este no es un asunto novedoso en la investigación con menores de edad, ya sea desde un acercamiento biológico (Restrepo Calle, 2000) o social (Pinzón et. al., 2003).

Volviendo sobre el eje migración-investigación, se ha visto que el fenómeno ha sido abordado en el contexto latinoamericano desde la academia -más adelante se mencionan otros actores- las pesquisas sobre este fenómeno se pueden justificar tanto por los intereses particulares de los investigadores así como por la necesidad de los Gobiernos por comprender lo que ocurre en sus zonas fronterizas, con el interés de diseñar estrategias que permitan atender las situaciones que en determinados momentos ocurren, y que generan flujos migratorios importantes. Un caso concreto es el venezolano, fenómeno migratorio internacional masivo del siglo XXI.

Antes de situar de forma particular el fenómeno migratorio venezolano, es importante contextualizar los procesos migratorios que han ocurrido en la región. En el caso de América Latina, han sido identificados cuatro grandes momentos de los procesos migratorios: a) la colonización europea; b) la emigración europea hacia países de Latinoamérica y el Caribe entre

finales del siglo XIX y principios del XX; c) los movimientos internos de la población hacia zonas urbanas entre 1930 y 1960; d) la emigración desde Latinoamérica y el Caribe hacia Estado Unidos en las últimas décadas del siglo XX (Pellegrino, 2003)

Sería preciso agregar que en el siglo XXI se presentaron particulares factores que generaron una importante propensión en las personas y grupos humanos a salir de sus países, en este caso con destinos distintos de los que se elegían años atrás; al respecto, Martínez Pizarro (2000) menciona que “la globalización, la creciente interdependencia entre países, y la reestructuración productiva -según las opiniones convencionales- propiciarían la mayor propensión a la migración” (Martínez Pizarro, 2000, p. 8)

En síntesis, el fenómeno migratorio se ha transformado debido a factores como el crecimiento demográfico, la disminución de los índices de mortalidad, los conflictos armados, el terrorismo, los desastres naturales, la corrupción de muchos gobiernos -y sus pocas oportunidades laborales-, las escasas garantías que tienen muchos ciudadanos por parte del Estado en países de renta baja y media y, sobre todo, la globalización. (Echeverry Hernández, 2011, p. 14).

Con relación a la transformación del fenómeno migratorio en el siglo XXI Rodríguez et. al., (2019) dan cuenta de al menos dos tipos de fenómenos migratorios internacionales según los países de origen y destino; el primero dado hacia países europeos y/o norteamericanos desde el sur –migraciones sur/norte-; el segundo, es un fenómeno migratorio al interior de la región latinoamericana y caribeña–sur/sur- debido a situaciones sociales, políticas y económicas que atraviesan los países. El caso de Venezuela se incluye en este último, en tanto la mayor cantidad de migrantes se ha establecido en la región latinoamericana.

Sobre el flujo migratorio proveniente de Venezuela, algunos estudios han identificado tres olas migratorias (Durán et. al., 2019); la primera se enmarcó entre el 2005-2009, y se conformó por personas especialistas y empresarios que tenían como objetivo resguardar sus recursos; la segunda ola se dio entre el 2010-2014, se caracterizó por estar conformada por personal especializado en múltiples campos del conocimiento; la tercera oleada inició a mediados del 2015, es considerada por Robayo (2018) como un éxodo de “supervivencia”, las personas que llegaron en este periodo ingresaron al territorio nacional principalmente en formas

irregulares, se encontraban con grados de desnutrición e importantes quebrantos de salud; al respecto (Quiceno Salazar, 2019) mencionan que esta última oleada

“inició específicamente con la deportación desde Venezuela de alrededor de 17.000 personas colombianas que se encontraban en condición irregular en dicho país. Luego, a partir de 2017, siguió un desplazamiento masivo de personas venezolanas orilladas por las elevadas tasas de pobreza y de crimen y las limitaciones para acceder a alimentación, servicios de salud y empleo en Venezuela”. (ACNUR en Rodríguez et. al., 2021, p. 32)

Entonces, en el caso venezolano, la actual crisis política, social y económica que queda en evidencia al analizar los niveles de inflación, la reducción de la actividad económica, y las dificultades que experimenta la población para acceder a servicios básicos y empleo ha generado la migración de sus ciudadanos hacia otros países; dicha migración se ha dado mayoritariamente al interior de la región latinoamericana, donde “se reportó entre 2015 y 2017 un aumento del 900% en los flujos migratorios, así como un aumento en un 110% hacia el resto del mundo” (Rodríguez et. al., 2019, p. 124).

Colombia se posicionó como el país que mayor población venezolana recibió -y continúa recibiendo- durante los últimos cinco años (Rodríguez et. al., 2021). Para noviembre del 2020 aproximadamente 5,4 millones de personas habían salido de Venezuela, de las que 4,6 millones se encontraban alojadas en la región latinoamericana, y a Colombia habían llegado alrededor de 1,72 millones; es decir, el país colombiano ha recibido el 37% de venezolanos y venezolanas que se han radicado en la región latinoamericana y caribeña (Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela, 2021).

En Colombia, la población venezolana se ha asentado mayoritariamente en las regiones Andina y Caribe; las estimaciones realizadas por parte de Migración Colombia -con corte a enero de 2019- mostraban que Bogotá era la ciudad de mayor concentración de venezolanos migrantes (22,2%) seguida por los Departamentos de Norte de Santander (14,3%) La Guajira (1,8%) Atlántico (10,5%) y Antioquia (6,9%) (Migración Colombia, 2019). El Grupo Interagencial sobre los Flujos Migratorios [GIFMM] y la Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela [R4V] (2020) identificaron durante el 2020, para junio del 2020, aproximadamente 153.937 venezolanos residían en el Departamento de Antioquia, y 6.468 (10,7%) estaban ubicados en el Oriente antioqueño.

Cabe destacar que según el GIFMM (2020), y la R4V(2020) las estimaciones con corte 2020 sobre población venezolana ubicada en la subregión del oriente antioqueño presentaban picos en los municipios del Valle de San Nicolás, entre ellos, Rionegro (más de 7.500 personas), Marinilla, El Carmen de Viboral, La Ceja y Santuario (entre 1.000 y 2.000 personas. Por su parte, la zona de embalses presenta bajas concentraciones de población venezolana; por ejemplo, el municipio de El Peñol aparece marginalmente como receptor de migrantes -entre 100 y 500 personas-; no obstante, los datos que aparecen en las bases propias del municipio identifican una mayor cantidad de personas que han llegado a este territorio.

En este punto, resulta importante aclarar que para las instituciones -Estatales y No Gubernamentales- ha sido difícil ser precisos con las cifras presentadas sobre población migrante venezolana, debido al uso de pasos irregulares por los que se llega a Colombia, la omisión en los registros para acceder a permisos especiales de permanencia -o la dificultad que este proceso implica-, entre otros factores que dificultan la sistematización de la información sociodemográfica.

La información que se tenía actualizada hasta agosto del 2020 en el censo municipal de El Peñol para migrantes venezolanos reportaba un total de 978 personas, de esta población aparecían registrados 39 niños entre los 6 – 11 años, 15 registrados con sexo femenino y 24 con sexo masculino, de estos niños ninguno estaba afiliado al Sisbén ni poseía aseguramiento a la fecha. Por su parte, la información registrada en el sistema integrado de matrícula -SIMAT- de la Institución Educativa León XIII, dio cuenta de un total de 96 estudiantes venezolanos matriculados entre los 6 y 11 años con corte agosto del 2021.

Lo anterior resulta relevante si se tiene en cuenta que según el DANE (2018) el municipio de El Peñol cuenta con 21.059 habitantes, y en el SIMAT aparecen registrados 960 estudiantes -entre 6-11 años- de nacionalidad colombiana; es decir, la población venezolana -según la base de datos del municipio de El Peñol - representa el 5% de la población total del municipio, y la población venezolana infantil escolarizada representa el 10% de la población infantil escolarizada en la Institución Educativa. León XII.

Como se ha visto, la presencia de población venezolana en el contexto colombiano es un hecho sin precedentes; la población se dirige a los centros económicos y urbanos de las regiones, a los departamentos que se ubican en zonas céntricas del país y Antioquia es una de ellas; a su vez, el oriente antioqueño, subregión con particularidades económicas y cercano a la capital del departamento ha sido elegido por muchos migrantes; si bien es la zona del Valle de San Nicolás la que muestra los mayores números, es necesario considerar la zona de embalses



como un territorio al que también han llegado muchos venezolanos en búsqueda de empleo, teniendo en cuenta su vocación turística -en el caso de Guatapé y El Peñol- así como de agricultura y ganadería -particularmente en el municipio de El Peñol - (Alcaldía El Peñol, 2021).

Ahora bien, los estudios sobre el fenómeno migratorio venezolano han sido promovidos desde los países que se han visto mayoritariamente afectados por los flujos migratorios -en términos numéricos- entre ellos Colombia (Arévalo Robles & Castellanos Cortés, 2020), Perú (Vargas-Machuca, y otros, 2019), Chile (Cabieses et. al., 2020) y Ecuador (Díaz de Perales & Marcia Perales, 2020); aunque, Argentina (Linares, 2021) y España (Gandini, Prieto Rosas, & Lozano-Ascencio, 2020) también han producido recientemente información académica; las fechas de publicación son recientes, y los ejes de interés temático abarcan desde los impactos de la migración a los países de acogida, hasta el cubrimiento de derechos para los migrantes, los estados de salud de población menor de cinco años migrante venezolana -específicamente la situación nutricional-, el acceso a los programas de salud desde perspectivas jurídicas, y en general, las respuestas que los Estados han dado en medio de una crisis migratoria como la que el pueblo venezolano vive.

En el caso de la migración venezolana hacia Colombia, es posible mencionar que a partir de una revisión bibliográfica en Google Scholar, se identificaron artículos, informes y libros recientes -a partir del 2018- abordando el fenómeno en cuestión. Si bien el análisis de la una problemática social ha sido abordada, las metodologías utilizadas han sido principalmente de carácter cuantitativo; por ejemplo, (Rodríguez et. al., 2021) abordan bajo una metodología de tipo estadística, descriptiva e inferencial, un análisis sobre los niveles de afiliación al sistema de salud de las personas venezolanas localizadas en áreas urbanas de Colombia incluyendo factores sociodemográficos y laborales, en este estudio también se realizó una revisión documental, los autores dieron cuenta de la baja afiliación de las personas venezolanas al sistema, así como la reducción en la afiliación con relación a migraciones más recientes hacia Colombia.

Por su parte, Fernández-Niño et al. (2018) realizaron un estudio descriptivo de corte transversal con mujeres gestantes venezolanas migrantes irregulares en Barranquilla y Riohacha, con el objetivo de caracterizar multidimensionalmente la situación de salud de esta población, parte de los resultados arrojados posterior a la aplicación de los cuestionarios permitieron evidenciar que el 48,7% de las mujeres encuestadas no percibían su salud como

buena o muy buena, y el 51,3% presentaba anemia ferropénica, así como algún grado de inseguridad alimentaria (87,5%).

En línea con las metodologías cuantitativas y el uso de técnicas de investigación que apuestan por el dato numérico que permite generar predicciones y proyecciones (Pedrazzi & Peñaloza Pachecho, 2020) abordan el tema de inmigración y oferta laboral femenina producto del éxodo venezolano hacia Colombia, a través del diseño y evaluación de variables instrumentales -en este caso inmigración y mercado laboral-, los autores se dieron cuenta que uno de los contextos en que la migración venezolana afectaría el mercado laboral en Colombia se da en el servicio doméstico, en tanto que al reducir el precio de contratación debido a la captación de mujeres venezolanas para trabajar en este sector a menor precio baja la tasa general de contratación (Pedrazzi & Peñaloza Pachecho, 2020)

Además de técnicas cuantitativas, la revisión documental es otra de las técnicas de las que los investigadores han hecho uso para estudiar la migración; particularmente en lo que respecta a las garantías que los Estados han desarrollado en el ámbito normativo para acoger a los migrantes y hacer efectivos sus derechos. León Rojas (2019) aborda el tema de las políticas estatales que algunos gobiernos latinoamericanos han gestado durante los últimos cinco años para garantizar el acceso a derechos de la población migrante venezolana; en el caso colombiano, la autora resalta el proceso que viene desarrollando Colombia, quién a pesar de haber cerrado fronteras desde 2018, se ha mostrado más flexible en la solicitud y exigencia de documentos legales que le permitan a las personas no sólo ingresar al territorio, sino también regularizar su situación migratoria; en contraste con las políticas empleadas en Chile y Perú, con un carácter más securitista que humanitario o con enfoque de derechos.

En la misma línea de análisis documental, Quiceno Salazar (2019) presenta un artículo de reflexión en el que a través de una revisión normativa da cuenta de todos los instrumentos que internacional y nacionalmente han sido desarrollados para proteger la infancia migrante, la autora enfatiza en que si bien

la normatividad actual solo da oportunidad para referirnos a regulaciones sobre la situación de los migrantes venezolanos; la cual, se encuentra encaminada a la protección minoritaria de esta población (...) el acceso a la oferta que da el Estado se debe contar con ciertos requisitos que limitan el acceso a derechos y servicios; cuando no, simplemente, se atienen a la voluntad, muchas veces limitada, de los funcionarios estatales de turno. (Quiceno Salazar, 2019, p. 2)

Aunque se entiende que la migración es un fenómeno complejo agudizado por causas de corte económico, político, social y cultural que concierne a los investigadores sociales abordar, se ha visto que tanto las técnicas como los métodos de investigación que se enmarcan en el paradigma cualitativo (Martínez, 2006); es decir, el uso de entrevistas, observación participante, grupos focales como herramientas de recolección de información, o la preocupación por aspectos sobre los modos de vida, la construcción de significados de los sujetos migrantes que son elementos de sumo interés bajo el paradigma hermenéutico-interpretativo, en el que se inscriben los métodos fenomenológicos, hermenéuticos y etnográficos (Martínez, 2006) carecen de popularidad. En ese sentido, el abordaje investigativo ha tenido un enfoque más bien mixto: en tanto se ha abordado una problemática social a partir de metodologías propias de un paradigma positivista con algunas herramientas que apuestan por el análisis de la realidad en profundidad; y posteriormente se han intentado profundizar en el análisis de estos datos, con las limitaciones mismas que el método genera.

Un ejemplo claro sobre lo mencionado anteriormente es el estudio realizado por Lobo et al. (2020), quienes se plantearon como objetivo analizar la incidencia de la migración venezolana en los imaginarios que los colombianos tenían de los extranjeros y de sí mismos a través de los memes que circulaban en redes sociales; para ello se analizó el discurso de un conjunto de memes y los resultados se contrastaron con encuestas y grupos focales dirigidos a colombianos. Este estudio concluyó que los memes han sido utilizados como una forma de expresión xenófoba a través del chiste, la burla y el sarcasmo en el que se atribuye a los colombianos “una situación o estado de aparente superioridad” (Lobo et al., 2020, p. 115).

Dejando un poco de lado el aspecto metodológico sobre las investigaciones realizadas, y centrando la atención en los aspectos temáticos abordados en el contexto colombiano, estos podrían ser categorizados considerando cuatro ejes: a) evaluaciones sobre las garantías estatales a partir del desarrollo de políticas públicas que permitan garantizar los derechos - particularmente en salud y educación- de la población migrante venezolana- (León Rojas (2019), Arévalo Robles & Castellanos Cortés (2020), Pinto et al. (2019); b) la inserción laboral de las personas en los países de acogida, así como las estrategias que generan los migrantes para articularse en los nuevos contextos (Bustos Cholo, 2020); c) los perfiles socioeconómicos de los migrantes y, d) las prácticas de xenofobia por parte de nacionales (Lobo et. al., 2020, p. 115).

A pesar de encontrar diversos temas de interés en el desarrollo de los estudios, el sujeto menor de edad -infante o adolescente- y sus problemáticas particulares no aparece como un

actor protagonista en las pesquisas; si bien en dimensiones globales la infancia y adolescencia han sido investigadas, no es el caso para los NNA migrantes venezolanos que en este momento se radican en Colombia, al menos no desde una perspectiva académica.

Lo anterior resulta preocupante, no sólo como un vacío de información que permitiría ampliar discusiones sobre las experiencias particulares de los NNA en torno de la migración, sino también si se considera que es a Colombia donde más personas venezolanas han llegado y que como la encuesta de Calidad de Vida (2019) casi 4 de cada 10 venezolanos radicados en Colombia son niños, niñas o adolescentes (Proyecto Migración Venezuela, 2020),

cerca del 38 % de esta población tiene menos de 18 años. Esta composición etaria implica un reto en términos de atención e integración de este grupo poblacional que tiene necesidades diferenciales, determinadas por sus ciclos de vida (Proyecto Migración Venezuela, 2020, p. 2)

No todo está perdido, se ha mostrado que el mundo académico se ha interesado por indagar sobre el fenómeno migratorio venezolano y aunque el sujeto menor de edad no es muy popular como población de estudio desde la academia, para las Organizaciones Estatales y Organizaciones No Gubernamentales sí ha tenido más relevancia; estas entidades han producido algunos informes, cartillas e información variada dirigida a personas venezolanas, personas nacionales de los distintos territorios, funcionarios públicos, docentes y otro tipo de población que de alguna forma se vincula con los migrantes venezolanos; es el caso de la Defensoría del Pueblo, El Instituto Colombiano de Bienestar familiar -ICBF-, la Organización Sesame Workshop, La oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados -ACNUR- entre otros.

Al revisar algunos informes de estas organizaciones fue posible identificar de forma constante y amplia el uso de métodos de investigación etnográficos y fenomenológicos, que hacen uso de técnicas de investigación como entrevistas, fotografías, y se triangulan con encuestas, formularios y datos estadísticos; sumado a ello, la voz de la población menor de edad aparece en algunas ocasiones (Ceja Cárdenas et. al., 2020), así como el abordaje de sus situaciones particulares, principalmente de aquellos niños que se encuentran entre los cero (0) y cinco (5) años; es decir, niños lactantes y en etapa preescolar (Restrepo Calle, 2000).

Los temas de interés abarcan estado nutricional, posibilidad de acceso a programas de crecimiento y desarrollo, y planes de alimentación; es decir, la preocupación por la primera infancia migrante venezolana se ha abordado desde el eje salud y desigualdades por su

condición -niños y migrantes- (Asociación Profamilia y Oficina de los Estados Unidos de Asistencia para Desastres en el Extranjero (OFDA-USAID), 2020); el acceso al sistema educativo y lo que esta experiencia implica en los NNA también ha sido objeto de interés por parte de las organizaciones, al respecto (Del Castillo et. al., 2020) mencionan que

al hacer un análisis de la respuesta institucional a la crisis migratoria se encuentra que, en educación y en los servicios de atención integral para la primera infancia, el Estado ha abierto su oferta a los niños que deseen estudiar, independientemente de su estatus migratorio. El 52,60% son atendidos por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, el 43,98% por el sector educativo y 3,42% por la Secretaría de Integración Social de Bogotá. Quienes tienen mayor acceso son los niños de 3 y 4 años de edad y quienes tienen menor acceso son los menores de 1 año. La oferta de salud es limitada a los servicios de urgencias, siendo solamente los niños y niñas menores de 5 años quienes tienen acceso a servicios de salud complementarios. (p. 7)

El acceso a derechos fundamentales como identidad y protección se articulan en los ejes de interés por parte de las organizaciones, así como las narrativas que los niños, niñas y adolescentes construyen de sus experiencias como migrantes -antes, durante y después del viaje- (Ceja Cárdenas et. al., 2020); en ese sentido, la discriminación y xenofobia que sufren y la influencia que esto puede tener en su salud mental se mencionan como una alerta que las organizaciones ponen en la agenda social y académica.

Aunque el tema de los niños lactante, en etapa preescolar y la adolescencia ha sido abordado, poca información aparece sobre la situación de los niños venezolanos entre seis (6) y once (11) años, esto se presenta como un reto y como un vacío de información desde el estatal y no gubernamental, que, por supuesto le es pertinente a la academia, y que debería ser estudiado en tanto que

los niños, niñas y adolescentes migrantes que se encuentran en mayor riesgo de vulneración de derechos son los que se encuentran entre los 6 y 13 años (42%) le siguen los y las adolescentes de 13 a 17 años (30%) y la niñez de 0 a 5 en primaria infancia (28%). (Defensoría del Pueblo, 2019, p. 2)

Se ha visto que en el contexto latinoamericano el enfoque de riesgo y de estrategias de adaptación es una constante de investigación cuando se trabaja con niños y migración; en este punto valdría la pena destacar que el proceso migratorio del que los niños forman parte activa -en cualquiera de las etapas de la migración- implica cambios y ajustes en sus vidas y la de sus

familiares, ya sea que se queden en casa, viajen con sus familiares o lleguen a vivir a lugares extraños, la migración trae consigo cambios en todas las esferas de las que el niño hace parte, y su ámbito familiar no es la excepción.

Zapata (2009, 1964 en González Mallitasig, 2020) resalta, por ejemplo, los impactos del proceso migratorio en los ámbitos familiares, el autor da cuenta de la redefinición de roles y el establecimiento de nuevas figuras parentales que se encargarán de las tareas del hogar, las labores domésticas y las decisiones financieras; es decir, la migración implica redefinir las prácticas de las familias que migran. Con relación a este punto (Carrillo 2009) referenciado en (González Mallitasig, 2020) menciona que los cambios al interior de una familia se dar no sólo en la redefinición de las prácticas, sino también en las representaciones que estas tengan de las mismas, llegando a crear incluso nuevas modalidades de cuidado que afectan directamente a los niños.

Entonces, considerando que las personas migrantes viven situaciones particulares, que los niños en edad escolar son mayoritariamente vulnerables, y que tanto ellos como sus familias deben enfrentarse a retos propios del contexto migratorio, tales como la soledad, el rechazo, la lucha diaria por el trabajo, la vivienda y los ámbitos escolares de los niños (Moreno Preciado, 2010) que les llevan a realizar ajustes incluso en las prácticas de cuidado; las preguntas por lo que le ocurre al sujeto infantil comienzan a tomar mayor relevancia ¿Cómo puede cuidarse un niño venezolano en un contexto migratorio? O ¿qué ocurre con los niños venezolanos cuando tienen que emprender un viaje con sus familias y dejar a sus amigos del colegio, del barrio?

Pero no es suficiente con preocuparse por lo que puede estar ocurriendo con el cuidado del niño al interior de su familia, porque la educación representa no sólo un derecho humano (UNICEF, 2019), sino que también se gesta en un espacio relacional donde se pasa casi un cuarto del día el menor; es decir, un niño escolarizado debe pasar al menos seis (6) horas del día en el ámbito escolar al cuidado de sus docentes, y como se vio en párrafos previos, la experiencia cambia para los niños migrantes.

Si bien en Colombia se ha instalado la mayor cantidad de personas venezolanas, de las que el 40% son menores de edad, el flujo migratorio ha sido diferente en cada uno de los Departamentos, subregiones y municipios. En el caso del municipio de El Peñol las bases de datos de la Alcaldía Municipal y de la Institución Educativa León XIII con información sobre niños entre seis (6) y once (11) años presentan desencuentros; no obstante, hay población venezolana de nacimiento matriculada en la Institución y registrada en las bases del municipio, y representan aproximadamente el 10% de la densidad demográfica en la Institución Educativa.

Los elementos descritos anteriormente donde el sujeto migrante en edad escolar es particularmente vulnerable, así como los aspectos de reconfiguración familiar y de las prácticas de cuidado que se modifican producto de un proceso migratorio, las implicaciones que puede tener para un niño migrante adaptarse en un nuevo contexto escolar hacen que la investigadora se pregunte ¿Cómo son las prácticas de cuidado a niños venezolanos en los ámbitos escolar y familiar del municipio de El Peñol, Antioquia?

Las contradicciones reflejan la realidad misma, como se mencionó en párrafos anteriores, los datos entre el Municipio y la Institución Educativa muestran una amplia brecha al menos en términos numéricos, esta investigación será desarrollada precisamente en el ámbito escolar obedeciendo a dos posturas: en primer lugar, se asume que la escuela es un espacio donde se llevan a cabo prácticas de cuidado por parte de personal docente, psicólogos y demás comunidad educativa en el que los niños pasan mucho tiempo; en segundo lugar, se confía en los datos brindados por parte de la Institución Educativa sobre la cantidad de niños venezolanos que están matriculados y asistiendo a clases regularmente -en medio de una pandemia- en tanto el registro en el SIMAT se realiza con presencia obligatoria y firma de acta por parte del menor, lo que permite verificar que los niños no son meros datos, son en esencia sujetos que se están articulando en nuevos espacios, en este caso en la escuela.

El asunto de la contradicción o desencuentro de los valores numéricos permite considerar una falta de profundización y conocimiento de la población por parte del municipio, quién si bien ha tratado de gestionar algunas encuestas de caracterización se queda corto en el proceso. El caso de los niños es preocupante, porque si no se tienen registros tampoco podrían conocerse las vulnerabilidades específicas, necesidades diferenciales, y aspectos particulares que están permeando la experiencia de los niños y niñas venezolanas en el municipio de El Peñol, Antioquia; no obstante, la escuela y la familia son espacios relacionales de los que estos sujetos forman parte, y a partir del conocimiento de estas dos dimensiones relacionales en que se articulan los niños, es posible comprender de forma profunda y ampliada las situaciones cotidianas de esta población.

Si bien comprender la experiencia de los sujetos escolares migrantes es un objetivo ambicioso y de largo alcance, que extralimitaría las capacidades actuales de la investigadora -por cuestiones de tiempo y recursos- el análisis del cuidado en los dos ejes mencionados con antelación -escolar y familiar- permitiría un acercamiento si bien menos amplio, más profundo que aportaría a la comprensión futura sobre las experiencias del sujeto migrante escolar en medio de una migración.

La esfera académica no es la única que puede aprovechar esta categoría de análisis y tema de investigación, si bien el municipio de El Peñol no cuenta con suficiente información sobre los niños, esta investigación le permitiría a los funcionarios encargados acercarse a la cotidiana realidad de sujetos que hablan con voz propia, y que a veces no son escuchados, son pasados por alto, pero que como cualquier otro grupo poblacional requieren atenciones específicas en salud, educación, protección y acceso a identidad. A través del conocimiento de una población escolar que ya se encuentra establecida en el municipio -está matriculada en la Institución Educativa- las personas encargadas del diseño de políticas públicas tendrían herramientas para considerar opciones sobre las acciones que deben emprenderse con los niños y niñas, lo anterior, desde la perspectiva de sus cuidadores primarios y secundarios, así como desde los mismos niños.

Finalmente, el interés personal en el desarrollo de esta pesquisa se inscribe en la postura de la investigadora en la que considera al niño como más que un objeto receptivo de estímulos externos que permean la construcción de su realidad, el niño y la niña migrante venezolana son sujetos activos, capaces de comprender lo que está ocurriendo en su cotidianidad y sufrir los cambios que la migración trae consigo; sin embargo, su voz se queda en el silencio, el adulto como figura de poder y como ciudadano es quien toma las decisiones. En ese sentido, acercarse al niño migrante desde la familia y el ámbito escolar, resulta el abordaje más respetuoso con sus cuidadores, pero que en últimas se interesa por generar lazos de confianza que permitan tener un acercamiento sobre lo que el niño en particular concibe como bienestar y cuidado.



### **3 Objetivos**

#### **3.1 Objetivo general**

Analizar las prácticas de cuidado a niños venezolanos del municipio de El Peñol Antioquia, en los ámbitos escolar y familiar.

#### **3.2 Objetivos específicos**

1. Conocer desde las voces de los niños venezolanos como es su experiencia de cuidado en los ámbitos escolar y familiar.
2. Identificar desde las voces de los docentes y personal del ámbito escolar las prácticas de cuidado a los niños venezolanos.
3. Identificar desde las voces de los cuidadores en el ámbito familiar las prácticas de cuidado a los niños venezolanos.

## 4 Marco conceptual

### 4.1 Migración y migración internacional

Existen múltiples definiciones sobre migración, la OIM (2006) la define como un “un movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas; incluye migración de refugiados, personas desplazadas, personas desarraigadas, migrantes económicos” (OIM, 2006, p. 38).

Si bien esta definición permite anotar que la migración implica un movimiento en el territorio, es necesario aclarar que este puede darse al interior de este o entre fronteras internacionales; considerando este parámetro la migración internacional es definida como un movimiento de personas que dejan su país de origen o en el que tienen residencia habitual, para establecerse temporal o permanentemente en otro país distinto al suyo. Estas personas para ello han debido atravesar una frontera (OIM, 2006, p. 40).

Como se ha visto, la migración internacional implica un movimiento entre fronteras nacionales; las razones que llevan a las personas a desplazarse de sus países son variadas, en algunos casos estas deciden migrar para obtener alguna mejora, satisfacer sus necesidades o mejorar sus estándares de vida (Giménez Romero, 2003, p. 20) referenciado en (Micolta León, 2005, p. 61) en esos casos la categoría migrante se adapta adecuadamente a las personas que se desplazan (Edwards, 2016) ; no obstante, en situaciones donde “la vida, seguridad o libertad [de las personas] ha sido amenazada por violencia generalizada, agresión extranjera, conflictos internos, violación masiva de los derechos humanos u otras circunstancias que hayan perturbado gravemente al orden público” (Instrumentos Regionales sobre Refugiados y temas relacionados, 2021) los Estados adscritos a la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951. y a la Declaración de Cartagena de 1984 tienen responsabilidad en el reconocimiento de estas personas como refugiadas, Colombia se encuentra entre estas naciones (Unidad Legal Regional, 2013).

Más allá de los motivos que llevan a una persona o grupos de personas a migrar, de la migración se destaca su concepción como un proceso complejo en tanto genera retos para aquellos que la experimentan, se considera común en un mundo globalizado e implica para las

personas “una serie de procesos cognitivos, motivacionales y afectivos que afectan su adaptación a la nueva sociedad” (Ferrer Palacio et. al., 2014, p. 557).

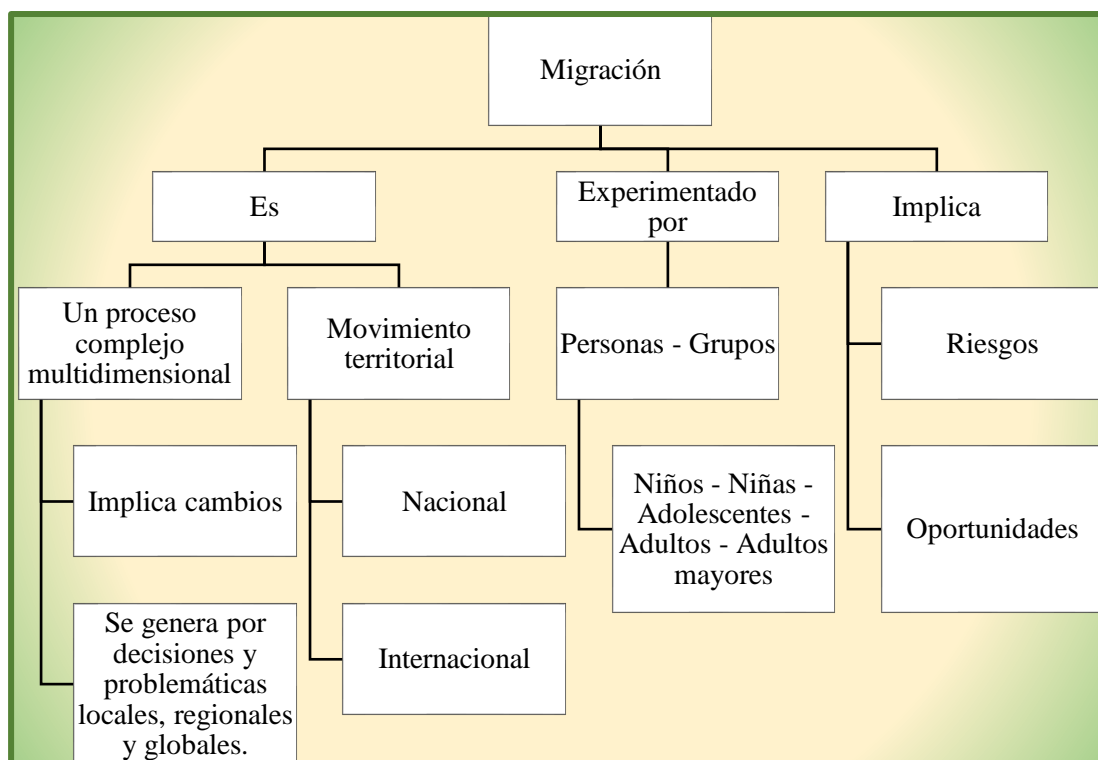
Al respecto, Chambers (1995 en Guzmán Castelo, 2005) considera que este fenómeno “implica un movimiento en el que el lugar de partida y el punto de llegada no son inmutables ni seguros. Exige vivir en lenguas, historias e identidades que están sometidas a una constante mutación” (Guzmán Castelo, 2005, p. 7); de ahí que considerar la migración como un fenómeno complejo de pie para relacionarla con la aculturación, que desde el punto de vista antropológico es “un fenómeno que involucra cambios en una o varias personas como resultado del contacto entre culturas diferentes” (Redfield et. al., 1936, p. 149).

Otra postura sobre las migraciones la brinda Liwski (2008), quien las define como:

un proceso multidimensional que entraña un complejo contrapunto de riesgos y oportunidades para las personas, las comunidades y los Estados. En el análisis de sus causas y efectos, se observa una relación de contrastes entre las dinámicas económicas, sociales, jurídicas y políticas (...) se aprecia que muchos proyectos migratorios se traducen en formas de mejoramiento personal, pero también se advierte la vulneración de los derechos humanos en otros casos, en especial cuando los afectados son niños, niñas y adolescentes. (p.3)

Es posible considerar la migración como un proceso multidimensional y complejo , que pueda darse al interior de una frontera nacional o entre países; este fenómeno social se ha hecho más común en el siglo XXI y en el marco de la globalización; a su vez, las migraciones son procesos que implican retos, riesgos y oportunidades para las personas y grupos que las experimentan, implica cambios, ajustes y adaptaciones a las nuevas cotidianidades; además, este fenómeno puede generar múltiples vulneraciones en la vida de los individuos, en particular de población menor de edad (Figura 1).

**Figura 1**  
Algunas nociones sobre migración.



*Elaboración propia basada en OIM (2006), Micolta León (2005), Unidad Legal Regional (2013), Ferrer et al. (2014) y Guzmán Castelo (2005)*

#### 4.2 El niño escolar e infancia

Las definiciones sobre niñez y adolescencia están sujetas a un marco jurídico en ámbitos nacionales e internacionales. El niño como sujeto de derechos aparece por primera vez en la Convención sobre los Derechos del Niño que se aprobó por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1989; la Convención fue el primer tratado en que se consideraron los derechos de los niños como una exigencia de carácter jurídico y obligatorio, en ese sentido, representa una culminación del proceso con que se buscó el reconocimiento del Estatuto especial de la niñez a partir del siglo XX (Amnistía Internacional, 2005). La estructura de la Convención consta de 54 artículos, el primero de ellos contiene la definición de niño/a, se entiende que sobre estos sujetos deberá hacerse efectiva la Convención, que “se aplica a todas las personas menores de dieciocho (18) años” (UNICEF, 2019).

En el caso colombiano, el país se encuentra adscrito a la Convención sobre los Derechos del Niño desde 1992 (UNICEF, 2018); además, ha desarrollado sus propias definiciones con

aplicación jurídica nacional sobre los menores de edad; de ahí que a partir de la constitución de 1991 en la consagración los derechos de los niños en el artículo 44, estos se hayan convertido en sujetos de derechos que se consideran como individuos en desarrollo, poseedores de una dignidad integral (Secretaría General Instituto Colombiano de Bienestar Familiar , 2010, p. 1); sumado a lo anterior, en el Código de la Infancia y la Adolescencia (2006) se incorporó en el artículo tres (3) la definición que diferencia al niño o niña y al adolescente así “se entiende por niño o niña, las personas entre 0 y los 12 años, y por adolescente las personas entre 12 y 18 años de edad” (Secretaría General Instituto Colombiano de Bienestar Familiar , 2010, p. 1).

Las definiciones anteriores dan cuenta de una concepción del niño o la niña a partir de su edad cronológica, otra concepción de los menores se aborda desde las ciencias de la salud (Figura XX), particularmente la nutricionista Restrepo Calle (2000) en su libro “Estado nutricional y crecimiento físico” clasifica por etapas al menor de edad a partir de marcadores biológicos de crecimiento y desarrollo.

La edad escolar es el periodo de formación del niño, que se inicia a los seis años y se prolonga hasta los dieciocho, abarca tres etapas importantes del crecimiento: la prepúber, la pubertad y la adolescencia (...) el crecimiento del escolar es la continuación de la interacción entre el ambiente físico, biológico, psicológico y social de la primera infancia y de la edad preescolar; gran parte del crecimiento del niño durante los primeros cinco años está marcado por las influencias ambientales que obraron en el periodo, las cuales seguirán actuando a lo largo de la edad escolar. (p. 255)

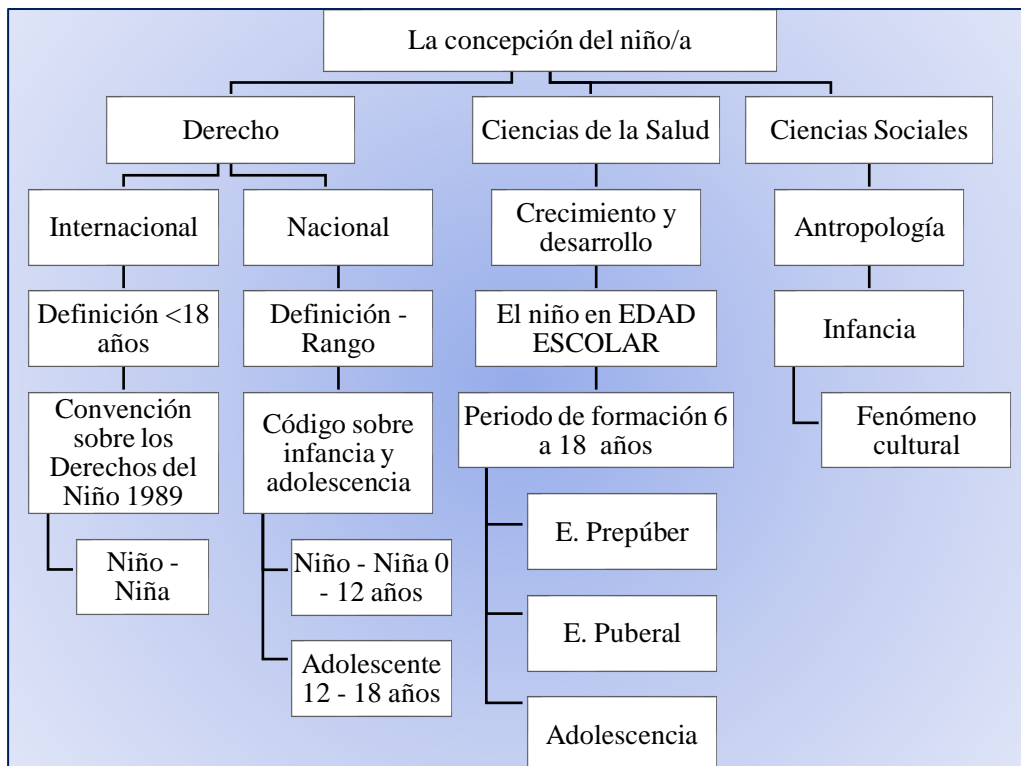
Desde las ciencias sociales, la antropología ha concebido la infancia como un fenómeno cultural, se ha buscado el reconocimiento de los aportes de la infancia en las dinámicas de la vida en los grupos sociales (Chacón, 2015, p. 134). Al respecto, la escuela de *Cultura y Personalidad* ha contribuido en esta discusión en tanto que desde su perspectiva “cultura e infancia se piensan en función de la transmisión de saberes en el ámbito de las generaciones a partir de la continuidad y del cambio cultural” (Chacón, 2015, p. 135); es decir, la escuela adscrita en la disciplina antropológica ha analizado la infancia en relación con la cultura.

En ese mismo orden de ideas, Mead (1977 en Chacón, 2015) afirma la existencia de tres tipos de culturas según el relacionamiento que se dé entre los niños y los adultos:

cultura posfigurativa, en la que los niños aprenden primordialmente de sus mayores, cofigurativa, en la que tanto los niños como los adultos aprenden de sus pares y prefigurativa en la que los adultos también aprenden de los niños. (p.135)

La afirmación de Mead (1977) da paso para la interpretación de la infancia desde tres ejes que varían según la posibilidad de agenciamiento del niño en su grupo social como a) receptor de experiencias, b) un sujeto que comparte experiencias con los adultos, c) niños y niñas que transmiten sus propios conocimientos al resto del grupo (Chacón, 2015).

**Figura 2**  
Conceptos sobre el niño y la infancia desde algunas Ciencias.



Elaboración propia basada en (Coll Morales, 2020), (Chacón, 2015), (Restrepo Calle, 2000), (Secretaría General Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 2010), (UNICEF, 2019), (Amnistía)

En suma, desde el Sistema Interamericano de Derechos Humanos y el Sistema jurídico colombiano se concibe al niño bajo un parámetro etario, se le conceden unas protecciones basadas en su vulnerabilidad; en el caso nacional, el código sobre infancia y adolescencia colombiano establece dos rangos para los menores de edad, niños/as y adolescentes; por su parte, las ciencias de la salud definen al niño en edad escolar a partir de los factores de crecimiento y desarrollo que se manifiestan en el cuerpo de una persona entre los 6 y 18 años, que a su vez, experimenta tres etapas de cambio, crecimiento y desarrollo; es desde la antropología -con Margaret Mead como pionera- donde se aborda el tema de la niñez y la infancia como un fenómeno relacionado con la cultura.

### 4.3 Prácticas

Las prácticas como fenómeno de estudio se abordan desde la Teoría de las Prácticas Sociales; su teorización y conceptualización ha sido abordada por distintas disciplinas y epistemologías como la Antropología (Ortner, 1995), la Psicología y Educación (Chaiklin & Lave, 1993; Engeström, 1999), los estudios científicos y tecnológicos (Pickering, 1992), y la Sociología de las organizaciones (Brown & Duguid, 2000, Guerardi, 2006, Onikowski, 2005 en Carvajal Muñoz & Fardella, 2018) (Figura 3).

La preocupación por el concepto de práctica se puede rastrear en la filosofía y en las ciencias sociales a través de generaciones y desde el siglo XIX; al respecto Bernstein (1971) compila cuatro momentos históricos sobre el tema. En la primera generación el autor da cuenta de tradiciones como la Hegeliana, Marxista, la Teoría Pragmática, la Teoría Analítica y la Teoría de Sartre-Kierkegardiana, éstas tuvieron en común el interés por comprender la relación naturaleza-contexto humano, así como una consideración de los individuos como agentes activos y con potencial de transformación de su ambiente.

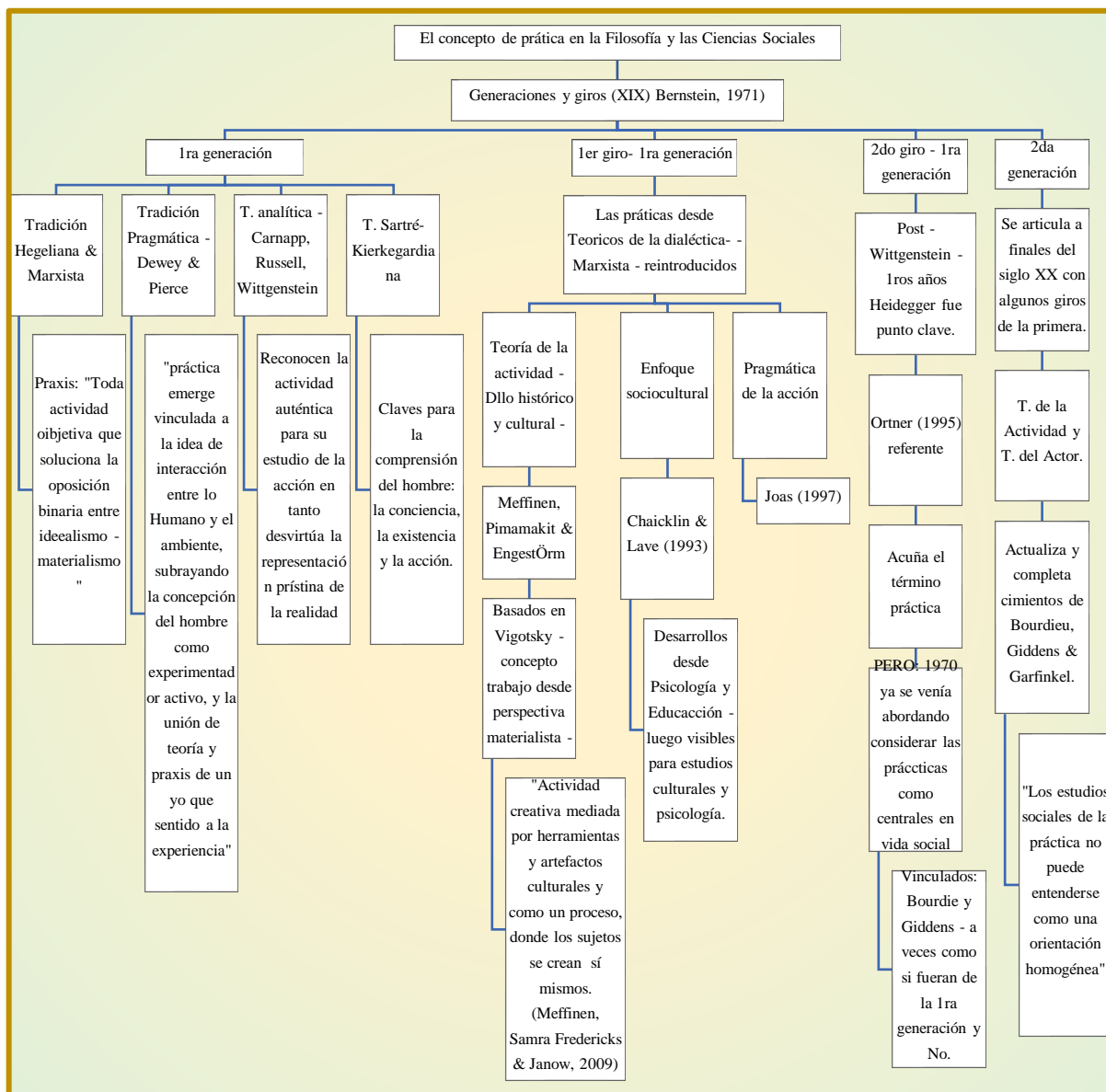
El primer giro de la primera generación que describe Bernstein (1971) se caracteriza por comprender las prácticas desde la Teoría Dialéctica-Marxista donde se reintroducen algunos enfoques socioculturales (Chaiklin & Lave, 1993), la Teoría de la Actividad y el Desarrollo Histórico Cultural (Meffinen & Pimamakif & Engeström) y la Pragmática de la Acción (Joas, 1997). El segundo giro de la primera generación tuvo como referente a Heidegger los primeros años, y posteriormente Ortner (1995) acuñó el término *práctica*; cabe destacar que desde 1970 ya se venía considerando la importancia de considerar las prácticas como algo central en la vida social.

Finalmente, la segunda generación se articuló a finales el siglo XX, parte de sus referentes teóricos fueron tomados de aquellos que habían sido desarrollados durante el primer giro de la primera generación -se incluyeron la Teoría de la Actividad y del Actor-Red- fueron actualizados y complementados con las ideas que Bourdieu, Giddens y Garfinkel ya habían planteado.

Según lo visto, los estudios sociales de las prácticas “no pueden entenderse como una orientación homogénea, ni menos como una epistemología ya acabada sobre los fenómenos y tejidos sociales” (Carvajal Muñoz & Fardella, 2018, p. 4); la historia y estructuración de la Teoría de las Prácticas Sociales -en adelante TPS- está basada en diversas ramas del saber, que aún en la actualidad continúa en construcción. Entonces, la TPS puede pensarse como “un cuerpo híbrido que confluye en constituir una alternativa para pensar lo microsocio y lo psicosocio, centrándose en la práctica como una unidad de estudio” (Gerardi, 2015) referenciado en (Carvajal Muñoz & Fardella, 2018, p. 2).



**Figura 3**  
Concepto de práctica en la Filosofía y las Ciencias Sociales.



Elaboración propia basada en (Carvajal Muñoz & Fardella, 2018)

Para Carvajal Muñoz & Fardella (2018) en la TPS se entiende la práctica como una unidad de estudio o alternativa para estudiar lo social en tanto ofrece un punto de vista particular para el estudio de fenómenos microsociales.

La práctica es un fenómeno situado, acontecido -aquí y ahora- e históricamente constituido -depende de una trayectoria-; este enfoque es desarrollado bajo el supuesto de que

fenómenos como la actividad, la sociabilidad, la subjetividad, los discursos son los aspectos y efectos de las prácticas humanas y no humanas intra-conectadas (Gherardi, 2009a; Schatzki, 2001 en Carvajal Muñoz & Fardella, 2018, p. 6).

Una definición tentativa es pensar la práctica como un concepto que excede la idea de acción que se repite (rutina) o un conjunto de actividades. Se trata de una manera de hacer las cosas donde no sólo participan las personas, sino como una especie de constelaciones híbridas de actividad humana, no humana (Reckwitz, 2002). Donde, por cierto, el centro no se encuentra en ninguno de estos componentes en particular, sino en el nexo entre ellos (Carvajal Muñoz & Fardella, 2018, p. 4)

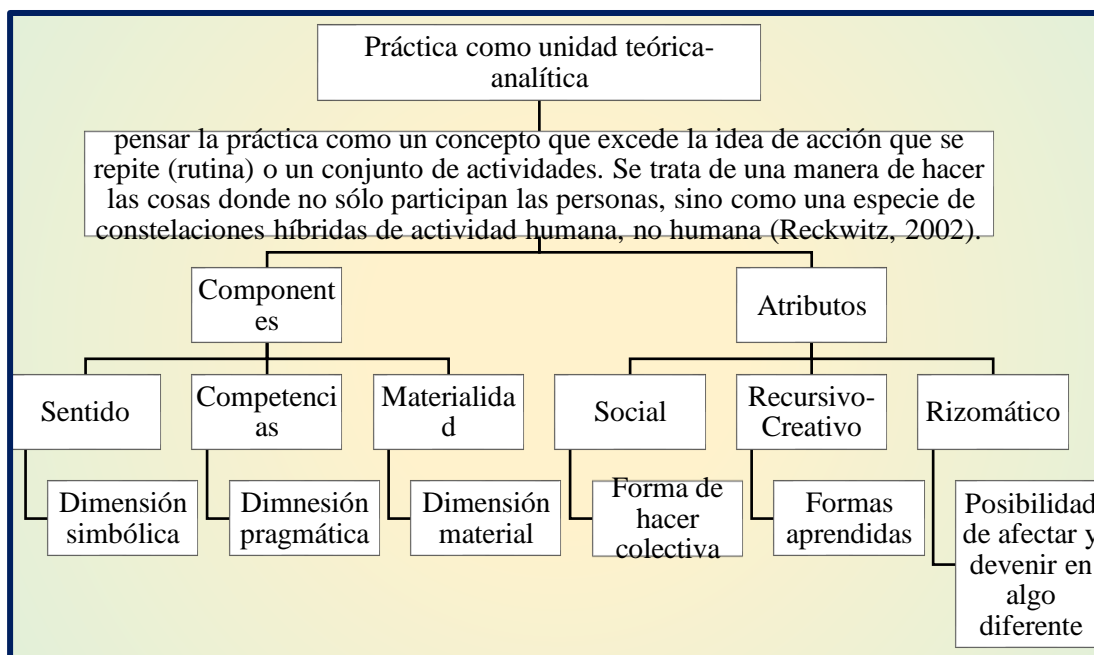
La práctica posee componentes y atributos; los componentes de la práctica son a) el sentido: sería la dimensión simbólica, el sentido es significado social; b) competencias: entendida como la dimensión pragmática de la práctica; c) materialidad: el medio físico que permite la realización de la práctica (Carvajal Muñoz & Fardella, 2018, p. 5).

Por su parte, los atributos de la práctica como unidad teórica-analítica son tres: a) social: en tanto las prácticas son formas colectivas de hacer sostenidas en un espacio social y relacional que a su vez es producido por las prácticas; b) Recursiva-Creativa: las prácticas son formas aprendidas que se reelaboran, redefinen y están en tensión constante, tienen una potencia de improvisación y versatilidad; c) Rizomático (Deleuze & Guatari) se conforman de elementos heterogéneos, distribuidos en redes sin jerarquías y con posibilidad de afectar y devenir en algo diferente. (Carvajal Muñoz & Fardella, 2018).

Al “interior” de las prácticas se producen relaciones socio-materiales que entrelazan tanto significados como materialidad, es decir, se establecen conexiones -sin un orden predefinido- entre elementos heterogéneos como: cuerpos, artefactos, discursos, tecnologías y normas, creadas a través del proceso de agenciamiento (Gherardi, 2015).

De aquí que la potencia de este modelo es tomar estos elementos y ver cómo adquieren capacidad de actuar cuando confluyen y se relacionan (Carvajal Muñoz & Fardella, 2018, p. 8) (Figura 4).

Estudiar las prácticas no son meras descripciones de lo que se hace, sino un vuelco hacia la comprensión de flujos de prácticas, en tanto instancias de creaciones de significado, productores y reproductores de órdenes sociales, a la vez que son conformadores de lo humano. (Carvajal Muñoz & Fardella, 2018, p. 2)

**Figura 4***La práctica como unidad teórica-analítica.**Elaboración propia basada en Carvajal Muñoz & Fardella (2018)*

#### 4.4 Los cuidados culturales: cuidado y cultura

Un fémur roto que se ha curado es evidencia de que alguien se ha tomado el tiempo para quedarse con la persona que se lo rompió (...) Mead dijo que ayudar a alguien en las dificultades es el punto donde comienza la civilización (Ira Byock citado en Quezada & Bascones, 2020, p. 6)

La palabra cuidado proviene del término “cuidare/curare”, en el español tiene diversos significados, “uno de los más populares cumple la función de avisar sobre el peligro, de hecho es una de las palabras que primero aprende un niño y que posteriormente utilizan los adultos constantemente durante toda su vida” (Alba Martín, 2015). El cuidado como categoría analítica puede rastrearse desde Aristóteles, quien hizo de la cura un concepto cercano a lo que se entiende por “delicadeza, receptividad y respeto por lo que nos rodea y atención a lo que somos en nuestra limitada humanidad” (López, 2010; Gracia, 2000) referenciados en (Alba Martín, 2015, p. 103).

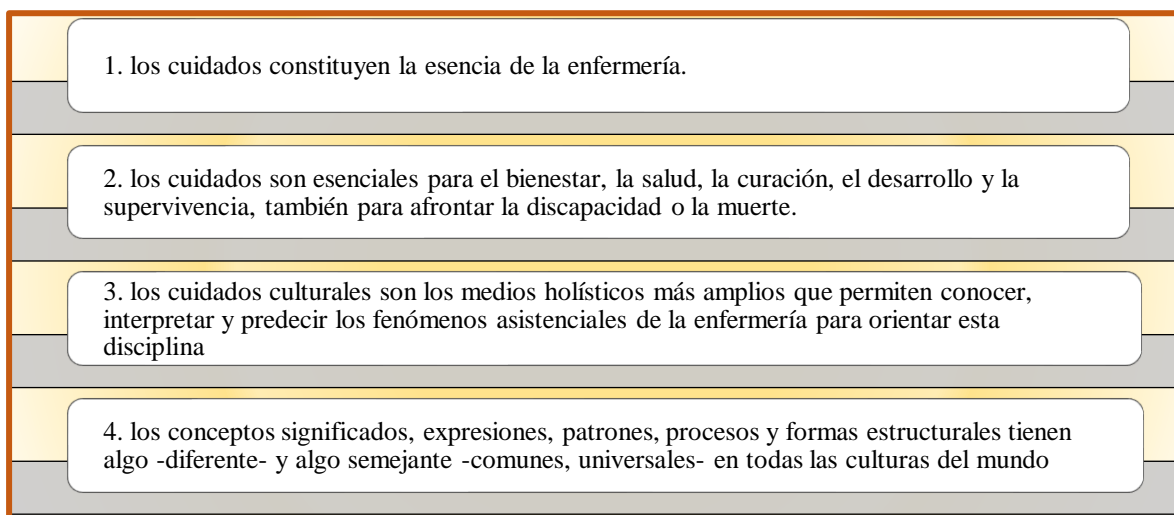
Existen varias dimensiones del cuidado: a) el cuidado del cuerpo -cuidado de sí-, b) el cuidado del otro, c) el cuidado de la autonomía; Schwatzmann (2003) referenciado en Alba Martín (2015) considera que el cuidado con que las personas se tratan se relaciona con el sentido de vida, así el cuidado del cuerpo -de la salud- es sobre lo que se basa el supuesto del buen

vivir. Desde el ámbito de la salud esta es una categoría central, en tanto que a los profesionales sanitarios se les exige no sólo cuidar sino también curar la salud de las personas, este proceso “afecta a toda la vida humana, a la mente y al cuerpo” (Alba Martín, 2015, p. 102).

Los cuidados constituyen la esencia de la enfermería (Figura 5), al respecto Madeleine Leininger, teórica y profesora de enfermería, desarrolló el concepto de enfermería transcultural, cuyo propósito es “continuar descubriendo nuevas y beneficiosas formas de ayudar a las personas de diferentes culturas, siendo su objetivo proporcionar cuidados culturalmente apropiados” (Leno González, 2006, p. 6), la enfermera y teórica contribuyó en las discusiones de la enfermería con su teoría de la diversidad y universalidad de los cuidados, que posee cuatro supuestos básicos:

### **Figura 5**

*Supuestos de la Teoría de la diversidad y universalidad de los cuidados.*



*Elaboración propia basada en (Leno González, 2006).*

Para Leininger los cuidados “hacen referencia a la ayuda, apoyo o conductas de estímulo que facilitan o mejoran la situación de una persona (...) tiene significados distintos en culturas diferentes que pueden ser determinados mediante el examen de la visión del mundo, la estructura social y el lenguaje del grupo” (Leno González, 2006, p. 7). Los cuidados son universales y diversos; en el primero de los casos presentan características comunes en relación con valores, significados, símbolos, patrones y creencias; en el segundo caso, presentan particularidades propias de los contextos culturales (Leno González, 2006).

Desde la teoría que plantea Leininger, se define la cultura como aquellos valores, creencias, normas y prácticas de vida de un grupo en particular que son aprendidas, compartidas y transmitidas, la cultura influye sobre el cuidado (Leno González, 2006). De ahí que la categoría central de la enfermería transcultural sean los cuidados culturales, en tanto articulan la totalidad y la comprensión holística de la vida humana, factores sociales, históricos, culturales, ambientales, del lenguaje y modelos populares y profesionales para comprender las expresiones del cuidado en los grupos humanos.

El cuidado entonces es una categoría que afecta a la vida humana, la profesionalización de los cuidados tiene su referente en la enfermería -como disciplina, profesión humanística y científica- “El cuidado es la parte ontológica y epistémica que guía los aspectos axiológicos de su quehacer profesional (Báez-Hernández et. al., 2009) referenciados en (Pulido Fuentes & Vieira Martins, 2017, p. 73). Preciado (2010) destaca que en el siglo XXI los enfermeros cada vez se preocupan más por aquellos aspectos culturales del cuidado en un contexto globalizado donde se presentan flujos migratorios

Lo interesante surge al anotar que en este interés categorial se encuentran las ciencias de la salud y las ciencias sociales; aunque hay que destacar que las categorías cultura y cuidado se articulan en la conceptualización de cuidados culturales que realiza Leininger, resulta primordial aclarar que estas no se agotan en el campo disciplinar de la enfermería; debe recordarse que fue a través de la conexión entre los campos teóricos de la antropología y la enfermería que la teoría y el desarrollo de estos conceptos se consolidaron.

La actitud de cuidar es inherente a la condición humana, y su estudio puede considerarse -entre otras- desde perspectivas socioculturales que implican conocer aspectos de los grupos humanos como sus formas y estilos de vida (Pulido Fuentes & Vieira Martins, 2017); desde la antropología se considera que “los seres humanos a lo largo de los tiempos se organizan para satisfacer las necesidades del grupo, y los cuidados están relacionados con la protección del colectivo y del lugar que habitan” (Pulido Fuentes & Vieira Martins, 2017, p. 71).

El cuidado se considera como una actividad característica de la especie humana que incluye todo lo que hacemos para el mantenimiento de la vida y del mundo, en términos de Joan Tronto (2009). El propio autor aclara que se trata de: «una actividad genérica que comprende todo aquello que hacemos para mantener, perpetuar y reparar nuestro «mundo», de manera que podamos vivir en él lo mejor posible. Este mundo comprende nuestros cuerpos, nosotros mismos y nuestro entorno, elementos todos que buscamos

enlazar en una red compleja, para el sostenimiento de la vida. (Pulido Fuentes & Vieira Martins, 2017, p. 71)

Entonces, el gran aporte de la antropología en el abordaje de los cuidados, radica principalmente en la problematización sobre el concepto de cultura y su consideración sobre la influencia de la misma en el ámbito del cuidado; Pulido Fuentes & Viera Martins (2017) lo enuncian de mejor manera: “al incorporar la cultura en los cuidados se considera que hemos tenido en cuenta el contexto donde se llevan a cabo las intervenciones, que hemos revisado creencias, valores, el lenguaje y sus significados, entre otros aspectos” (Pulido Fuentes & Vieira Martins, 2017, p. 74).

Otro elemento destacable tiene que ver con los sectores de estudio en que se enfoca la antropología de los cuidados, esta trasciende el sector profesional, incluye los cuidados domésticos o informales, aquellos derivados de interpretaciones mágico-religiosas, y los que se basan en costumbres y repeticiones con carácter tradicional y normativo (Siles, 2010) referenciado en (Pulido Fuentes & Vieira Martins, 2017, p. 74).

Con relación a la problematización sobre el concepto de cultura, el antropólogo Clifford Geertz considera que “la cultura denota un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medios con los cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida” (Geertz, La interpretación de las culturas, 2008, p. 88); bajo esta concepción de cultura, y valiéndose de los conocimientos antropológicos, es posible comprender la dimensión simbólica de los cuidados (González Gil et. al., 2006) referenciado en (Pulido Fuentes & Vieira Martins, 2017).

Así, considerando la conexión que Leininger realiza entre enfermería y antropología, reconociendo su aporte teórico y práctico, y ampliando la concepción de cuidado a través de la antropología de los cuidados; todo lo anterior en un contexto de migración que como se ha visto implica retos y oportunidades, así como un encuentro de valores, creencias, normas, prácticas de vida, sistemas de significaciones y concepciones heredados

la antropología como ciencia, arropada de metodologías de gran validez, la observación participante como técnica de recogida de información, la entrevista cualitativa, el diario de campo, la consideración de la perspectiva *emic* y *etic*, permiten abordar la compleja realidad de los cuidados desde una perspectiva holística. La etnografía como teoría de la descripción, cuya meta principal busca captar el punto de vista, el sentido, las

motivaciones, intenciones y expectativas que los actores otorgan a sus propias acciones sociales, proyectos personales o colectivos, y al entorno sociocultural que los rodea, permite realizar un análisis integral, en este caso de los cuidados (Pulido Fuentes & Vieira Martins, 2017, p. 75).

## 5 Metodología

“Muchas veces las cosas no son lo que parecen; la investigación de las ciencias sociales puede aclararlas” Babbie

### 5.1 Paradigma, enfoque y método de investigación

El análisis de las prácticas de cuidado en niños venezolanos en los ámbitos escolar y familiar se abordó como un problema social; por lo tanto, fueron utilizados métodos de la investigación de las ciencias sociales cuyo valor especial “es que proveen un medio de abordar esas cuestiones con rigor lógico y de observación. Nos dejan penetrar a través de nuestros puntos de vista personales y echar una mirada al mundo más allá de nuestra perspectiva” (Babbie, 2000, p. xxii).

El valor de las ciencias sociales enfatiza Babbie (2000) se basa en su potencia para comprender el surgimiento y la persistencia -cómo surgen y por qué permanecen- de los problemas sociales; además, estas ofrecen medios para examinar y comprender cómo operan los fenómenos; de esta manera, a través de los procedimientos técnicos propios de la investigación social es posible revelar detalles que bajo otro tipo de procedimientos escaparían de la conciencia del investigador.

Entonces la investigación se desarrolló bajo los postulados que constituyen el paradigma hermenéutico-interpretativo del que hace parte el enfoque cualitativo de la investigación (Maykut-Morehouse, 1994) referenciado en (Albert-Gómez, 2007, p. 140); un paradigma recoge perspectivas teóricas, metodológicas y se caracteriza por unos principios generales - ontológicos, epistemológicos y metodológicos- Patton (1990) referenciado en (Valles, 1999).

un paradigma puede ser entendido como un sistema de creencias, valores y técnicas que comparten los miembros de una comunidad científica. Es decir, un paradigma es una manera de hacer ciencia que supone una forma de interpretar la realidad, una metodología para abordarla y problemas típicos de investigación. Ruiz Bolívar (1997) referenciado en (González, 2005, p. 34)

Esta pesquisa se llevó a cabo bajo los principios generales, perspectivas teórico-metodológicas del enfoque cualitativo de investigación, entendido como “el análisis, comprensión y valoración de situaciones específicas y la resolución de los problemas que en



ella se plantean” (Albert-Gómez, 2007, p. 156). Desde su perspectiva Galeano (2004) considera que en el enfoque cualitativo de investigación son los actores sociales los sujetos de conocimiento, porque desde sus nociones y percepciones se intenta comprender las lógicas de pensamiento que direccionan las acciones sociales.

Aunado a lo anterior, Albert Gómez (2007) destaca que en una investigación cualitativa los datos deben ser recogidos a través de preguntas, visitas, observación y escucha:

El investigador se sitúa en el lugar natural donde ocurre el suceso. El contacto directo con los participantes y la interacción cara a cara es un rasgo distintivo predominante en este tipo de investigación sea cual sea el problema de estudio que se plantee (p. 146)

En el caso de una investigación social que se pregunte por los estilos de vida de un grupo de personas Martínez Miguélez (2004) recomienda aplicar el método etnográfico, haciendo uso de técnicas de observación participante y entrevistas semiestructuradas. La investigadora se ciñó a las recomendaciones de Martínez Miguélez para indagar sobre el fenómeno social en cuestión. Así, bajo un enfoque de investigación cualitativo, se hizo uso del método etnográfico acompañado de técnicas de observación, entrevistas semiestructuradas y ejercicios colectivos - tipo taller- en el proceso de registro y recopilación, de la información primaria.

La investigadora etnográfica tiene el interés de acercarse a las realidades humanas, está interesada en la descripción y la comprensión de la realidad social; en esta investigación procedió como lo haría “un antropólogo que quiere conocer una cultura extraña: profundiza en su investigación con una mente lo más abierta posible y permite que vayan emergiendo las impresiones y sus relaciones” (Martínez Miguélez, 2004, p. 181).

Existen múltiples concepciones sobre la etnografía, está a menudo se relaciona con los estudios antropológicos, a través de la etnografía es posible realizar observaciones y generar conocimientos sobre culturas (Babbie, 2000); la etnografía ha sido definida como “el arte y la ciencia de describir un grupo o una cultura” (Fettnan, 1989: 11) referenciado en (Albert-Gómez, 2007, p. 203); también se ha considerado la etnografía como el estudio descriptivo de una cultura, una comunidad o de algunos de sus aspectos fundamentales bajo la perspectiva de comprensión global de la misma Aguirre (1995a) referenciado en (Albert-Gómez, 2007, p. 203)

En esta investigación en particular, la investigadora se afilió con la definición que Albert Gómez (2007) propone sobre etnografía:

Es una descripción de los eventos que tienen lugar en la vida del grupo con especial consideración de las estructuras sociales y la conducta de los sujetos como miembros

del grupo, así como sus interpretaciones y significados de la cultura a la que pertenece (...) es un modo de investigar naturalista basado en la observación, es descriptivo, contextual y abierto en profundidad. Con la etnografía es posible observar la realidad para reflexionar sobre ella y comprenderla. (p. 203)

La etnografía puede ser aplicada a cualquier grupo poblacional en el que las relaciones se regulen por costumbres, derechos y obligaciones recíprocas; de ahí que un gremio obrero, un aula de clase, una familia o una institución educativa sean unidades sociales que puedan ser estudiadas haciendo uso del método etnográfico; además, aquellos grupos sociales que comparten alguna forma de vida y situaciones que les hacen semejantes -así no estén asociados o integrados directamente- también pueden ser estudiados etnográficamente (Martínez, 1991, p.28) referenciado en (Albert-Gómez, 2007, p. 205).

En un contexto educativo donde se realiza investigación etnográfica, esta será denominada etnografía educativa, es una descripción detallada de las áreas de la vida social de la escuela

ofrece un estilo de investigación alternativo para comprender e interpretar los fenómenos educativos que tienen lugar en dicho contexto a partir de diversas perspectivas (profesorado, alumnado, dirección, familias, etc.). El objeto de la etnografía educativa es aportar valiosos datos descriptivos de los contextos, actividades y creencias de los participantes en los escenarios educativos (Sandía Esteban, 2003) referenciado en (Albert-Gómez, 2007, p. 205)

Si bien la etnografía educativa es una forma de acercamiento pertinente para un ámbito escolar en el que pueden ser trianguladas distintas perspectivas -docentes, estudiantes, directivos, familiares- la presente investigación no se basó únicamente en el espacio institucional escolar como fuente de información primaria, sino también en los ámbitos familiares -la casa- en el que se despliegan otras prácticas de cuidado a los niños venezolanos.

Atendiendo a los argumentos anteriores, se tomó la decisión metodológica de optar por una etnografía focalizada (Higginbottom, Pillay, & Boadu 2013; Muecke, 1994; Knoblauch, 2005) referenciados en (Rashid, Caine, & Goez, *The Encounters and Challenges of Ethnography as a Methodology in Health Research*, 2015), obedeciendo a aspectos de carácter temporal, no temáticos o espaciales.

La etnografía focalizada hace parte de las numerosas formas de prácticas etnográficas que se han desarrollado, es una respuesta a las vidas individuales que están “social y

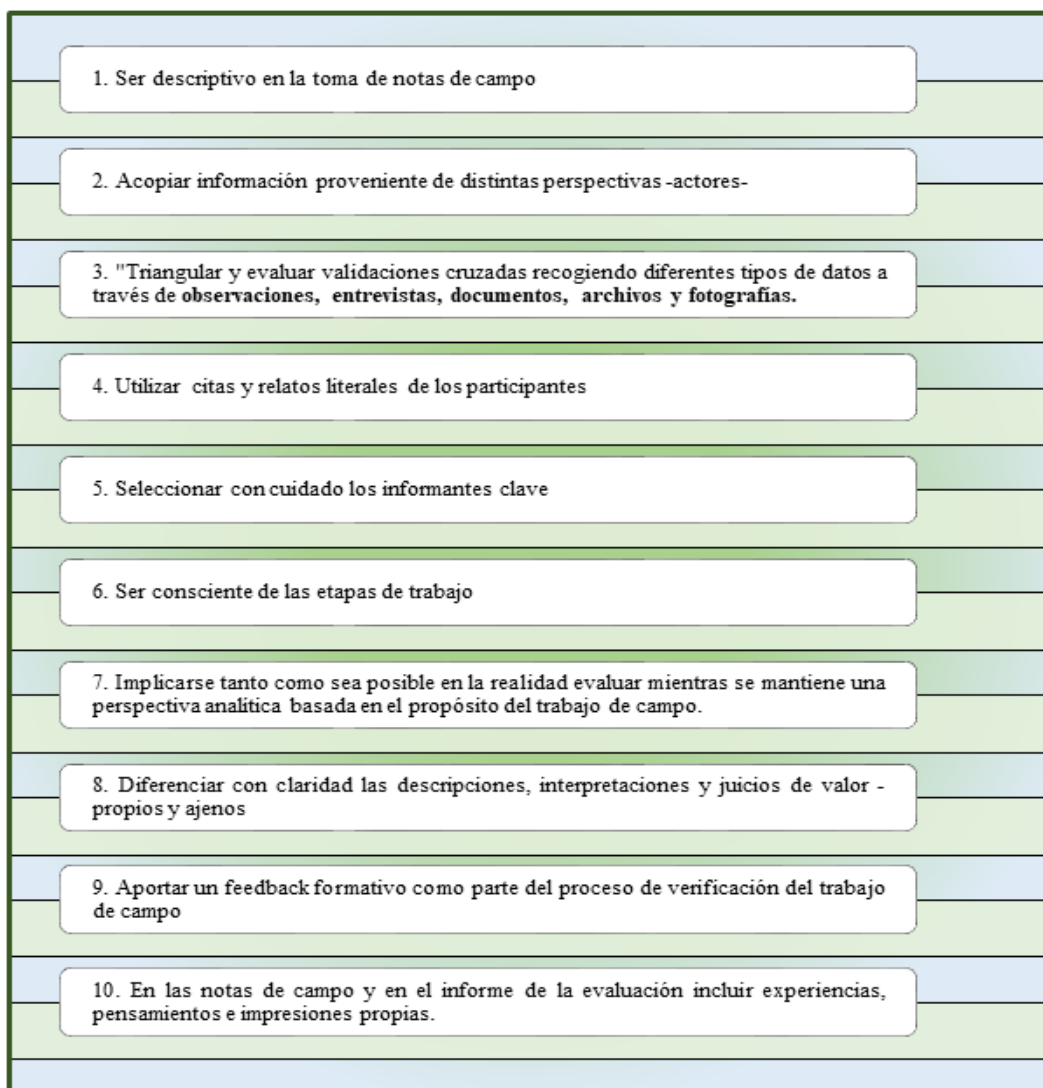
culturalmente altamente fragmentadas y diferenciadas” (Knoblauch, 2005, p.1 en Rashid et. al., 2015, p. 9); es decir, las etnografías focalizadas son útiles en contextos donde los parámetros antropológicos que dictaminan la pertenencia o no a ciertos grupos poblacionales, culturas o comunidades se confunden entre las complejidades de una realidad interétnica, intercultural e interrelacionada entre clases, géneros y cursos de vida.

Algunas de las características de este tipo de etnografía son la intensa recopilación y análisis de datos en tiempos reducidos para el trabajo en campo, así como la realización de observación participante ocasional (Rashid et. al., 2015); estas características contrastan con las propias de la etnografía clásica, donde los periodos pasados en campo son extensos y la observación participante es prolongada (Atkinson & Hammersley; 1998, Hammersley & Atkinson, 1995; Picken, 2013) referenciados en (Rashid et. al., 2015, p. 9).

Desde la perspectiva de Cruz y Higginbottom (2013) este tipo de etnografía es la más adecuada cuando se pretenden analizar experiencias dentro de una cultura en entornos particulares en lugar de estudiar toda una comunidad; en el caso de la investigación en cuestión, ésta modalidad fue pertinente en tanto se analizaron las prácticas de cuidado a los niños venezolanos en ámbitos escolares y familiares sin la pretensión de abarcar la comprensión total de las vivencia de los niños en todos los entornos de los que participan, así como las prácticas de cuidado de todas las instituciones que podrían ser responsables de su cuidado -Secretaría de Educación, El Hospital San Juan de Dios, La Escuela de Música del El Peñol, entre otros- ni la multiplicidad de significados, relaciones y percepciones que se tejen intra e interinstitucionalmente.

Es importante resaltar que más allá del tipo de etnografía que se realice en una investigación cualitativa, existen aspectos que deben considerarse al hacer uso de este método: Patton (1987 en Latorre, 1996, p. 231) establece algunos, como se muestra en la figura 6.

**Figura 6**  
*Desarrollo de una etnografía*



Nota. Fuente: Elaboración propia basada en (Albert Gómez, 2007, p. 206)

Hasta este punto han sido definidos el paradigma, enfoque de investigación y el método del que se valió la investigadora para desarrollar el estudio; a continuación, se presentan las técnicas a través de las cuales fue recolectada la información que permitió dar cumplimiento a los objetivos.

## 5.2 Técnicas e instrumentos de investigación

La observación participante “es una forma de investigación de campo en la que el investigador toma parte como actor de los acontecimientos que estudia” (Babbie, 2000, p. 260),

se considera como la técnica clásica primaria más utilizada por los investigadores cualitativos; esta técnica se caracteriza por el intento del investigador de convivir con las personas o grupos que espera comprender, compartir sus costumbres, estilos y formas de vida; un acercamiento como este solo se consigue a través de la aceptación del grupo social en el que se desarrolla la investigación, el cual se da en la medida que el investigador es percibido como una persona con cualidades que generen confianza (Martínez Miguélez, 2004).

La investigadora realizó seis (6) visitas a la I.E. León XIII durante los meses marzo – abril del 2022, cada una con un promedio de permanencia en el interior de las instalaciones de la institución de aproximadamente seis (6) horas; en las visitas se realizó observación participante -basada en la guía de previamente diseñada- dentro de los salones de clase y en los espacios comunes de descanso de la I. E. León XIII. Debido a la reducida agenda de disponibilidad de la investigadora para dirigirse desde Medellín hasta el municipio de El Peñol, algunas visitas tenían doble objetivo: realizar entrevistas previamente programadas, y durante los lapsos de espera entre interlocutoras se realizaba observación participante.

La fotografía fue una técnica de registro de información que tuvo como función apoyar el ejercicio de observación participante y el registro de los ejercicios colectivos con los niños venezolanos;

tradicionalmente, la fotografía ha sido utilizada por sociólogos y antropólogos durante la realización de sus estudios etnográficos para captar informaciones diversas: ilustrar las observaciones realizadas con el objetivo de describir un lugar determinado donde transcurre una acción o interacción entre los informantes, o captar elementos genuinos que pensemos puedan tener un significado especial (elementos con fuerte carga simbólica) (Pink S, 2001) referenciada en (González-Gil, 2008, p. 6).

La investigadora tomó fotografías de los espacios institucionales, en salones de clases, patios y senderos, también se valió del registro fotográfico para guardar la información de los dibujos realizados con los niños venezolanos, así como de la realización de dichos ejercicios colectivos.

La entrevista semiestructurada también fue aplicada en el presente estudio, esta se concibe como una técnica con gran sintonía epistemológica con el enfoque o paradigma, así como con su teoría metodológica. La entrevista “adopta la forma de un diálogo coloquial o entrevista semiestructurada, complementada posiblemente con otras técnicas” (Martínez Miguélez, 2004, p. 93)

La gran relevancia, las posibilidades y la significación del diálogo como método de conocimiento de los seres humanos estriba, sobre todo, en la naturaleza y en la calidad del proceso en que se apoya. A medida que el encuentro avanza, la estructura de la personalidad del interlocutor va tomando forma en nuestra mente; adquirimos las primeras impresiones con la observación de sus movimientos, sigue la audición de su voz, la comunicación no verbal (que es directa, inmediata, de gran fuerza en la interacción cara a cara y, a menudo, previa a todo control consciente) y toda la amplia gama de contextos verbales por medio de los cuales se pueden aclarar los términos, descubrir las ambigüedades, definir los problemas, orientar hacia una perspectiva, patentizar los presupuestos y las intenciones, evidenciar la irracionalidad (Martínez Miguélez, 2004, p. 93).

Durante el proceso de pesquisa se realizaron ocho (8) entrevistas individuales de las que cuatro (4) se dirigieron a personal administrativo de la I.E. León XIII, tres (3) a personal docente de la I.E. León XIII de primaria, y una (1) a una madre venezolana cuya hija es estudiante de la I.E. Además, fueron aplicadas tres (3) entrevistas dobles -a dos personas al mismo tiempo- es importante mencionar que en la planificación inicial del ejercicio investigativo no se había planteado esta técnica colectiva sino una aplicación de grupo focal que por motivos de tiempo se decidió prescindir de él; no obstante, en la emergencia de la investigación social las condiciones se prestaron para tener espacios de entrevista con dos (2) docentes al mismo tiempo, dos (2) madres venezolanas, y dos (2) padres de una niña venezolana con quién eventualmente también se tuvo la oportunidad de realizar un ejercicio colectivo. En total se realizaron once (11) entrevistas con catorce (14) interlocutores, de los que doce (12) eran mujeres y dos (2) hombres.

Las técnicas descritas anteriormente se diseñaron para adquirir información primaria principalmente de población adulta; en el caso del abordaje investigativo con población infantil, las técnicas para adquirir la información fueron de carácter participativo grupal; con relación a estas técnicas Ames et al. (2010) consideran que su propósito es “recopilar información a través de formas participativas y multimodales para obtener una visión más completa de la perspectiva de los propios niños y niñas sobre los temas de investigación” (Ames et. al., 2010, p. 20); en su informe, las autoras destacan la oportunidad y formas que los niños tuvieron para expresar sus puntos de vista a través de actividades que incluían el juego, el dibujo, la conversación, la

fotografía, el video, el sociodrama, los paseos por la escuela y la comunidad (Ames et. al., 2010).

Para recolectar la información con los niños venezolanos en la Institución Educativa León XIII, se realizaron tres (3) ejercicios participativos grupales en los que el juego, el dibujo, la pintura, la conversación, la lectura de cuentos y la fotografía fueron las técnicas para la recolección de la información. Es importante destacar que previo desarrollo de los ejercicios prácticos se realizaron dinámicas de juego y animación para fomentar un clima cálido y de confianza entre los participantes, tal y como (Ames et. al., 2010) lo indican.

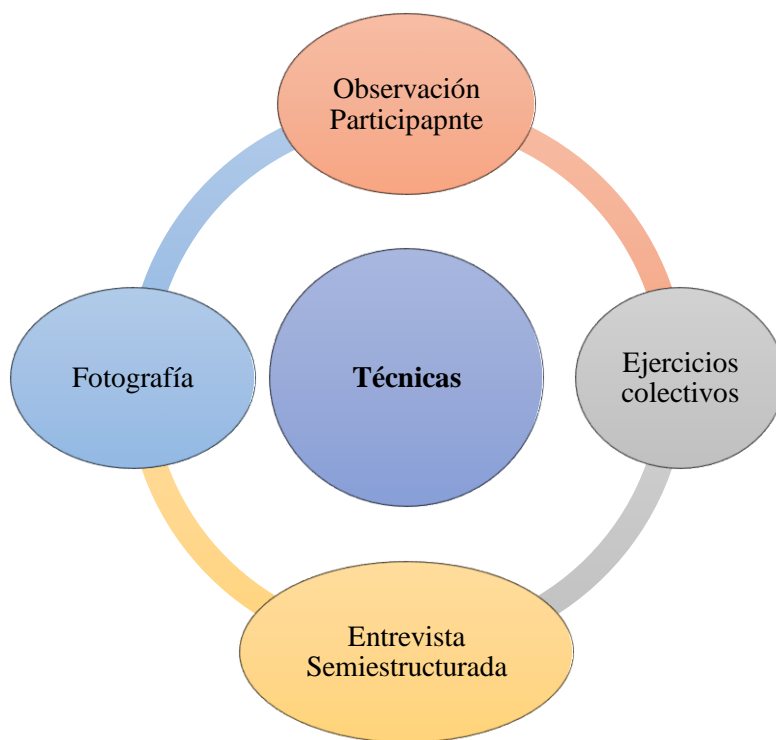
Los tres (3) talleres se realizaron con niños venezolanos de los grados preescolar, segundo y tercero, se basaron en lo que Freeman et. al., (2010) nombran terapias de valor estético-literario, y que Sepúlveda-Ramírez et al. (2012) definen como métodos y técnicas terapéuticas entre las que se incluyen juegos, imágenes y diálogos con población adolescente e infantil. La estrategia se planteó de la siguiente manera:

A partir de la entrevista realizada con docentes de los grados preescolar, segundo y tercero se dio a conocer el interés por trabajar con los niños en ejercicios colectivos dirigidos por la investigadora, posterior a ello se enviaron los respectivos asentimientos informados a los hogares de los niños venezolanos matriculados en los grados de las docentes con quienes se había mantenido la conversación; en tanto se recolectaron los respectivos consentimientos informados se agendó una visita para realizar los ejercicios colectivos con los niños.

En total se contó con la participación de trece (13) niños venezolanos, seis (6) de ellos matriculados en el grado preescolar, cuatro (4) en el grado segundo y tres (3) en tercero; de los cuales diez (10) eran mujeres y tres (3) hombres. Todos los ejercicios tenían la misma línea de interés: conocer la configuración de la familia de los niños venezolanos, algunas dinámicas familiares e identificar las ideas de los niños sobre el cuidado.

En el grado tercero el ejercicio colectivo consistió en realizar un dibujo sobre el superhéroe de la familia, colocar el parentesco de las niñas con respecto al dibujo y posteriormente movilizar la participación a partir de cinco (5) imágenes sobre prácticas del buen o mal cuidado que permitieran conocer las nociones que se tenían sobre cuidado (Figura 7)

**Figura 7**  
*Técnicas de investigación aplicadas en la investigación.*



Nota. Fuente: Elaboración propia.

En el caso de los niños de segundo y preescolar se recurrió a la pintura como técnica de recolección de información, a los niños se les brindó una hoja con el dibujo de una flor en la que se pintarían los pétalos de acuerdo a la cantidad de personas con quienes se vivía y el parentesco respecto de los niños -previamente codificado según un color específico para los parientes-; en un segundo momento del ejercicio la investigadora ingresó con los niños a la biblioteca y procedió a leerles cuentos clásicos -la sirenita, la bella durmiente- mientras modificaba ciertas partes con el objetivo de preguntarles a los niños sobre las ideas que tenían de cuidado y las prácticas de cuidado de sí, de sus hermanos y de sus cuidadores hacia ellos en su cotidianidad.

Es importante mencionar que la línea que transitada para obtener información primaria (Figura 8) inició con el contacto de la Institución Educativa, la aceptación del rector y obtención del su consentimiento informado para realizar la investigación en el contexto escolar, posterior a ello se realizaron acercamientos con las secretarías de la institución y las docentes de primaria, con quienes se habló para generar los espacios de diálogo con los niños al tiempo que se fueron haciendo gestiones para establecer contacto con algunos padres y madres de familia que desearan participar en la investigación.



Al finalizar cada uno de los ejercicios con los niños se les regalaron gomitas de dulce a modo de agradecimiento; en el caso de las entrevistas con los adultos se buscaron espacios como cafeterías y tiendas donde las personas pudieran comer algo antes de iniciar la entrevista, y si era el caso de realizarla en algún salón se le preguntaba al interlocutor si tenía hambre o deseaba tomarse un café o un tinto antes de iniciar.

**Figura 8**  
*Proceso de acercamiento a la población.*



Nota. Fuente: Elaboración propia.

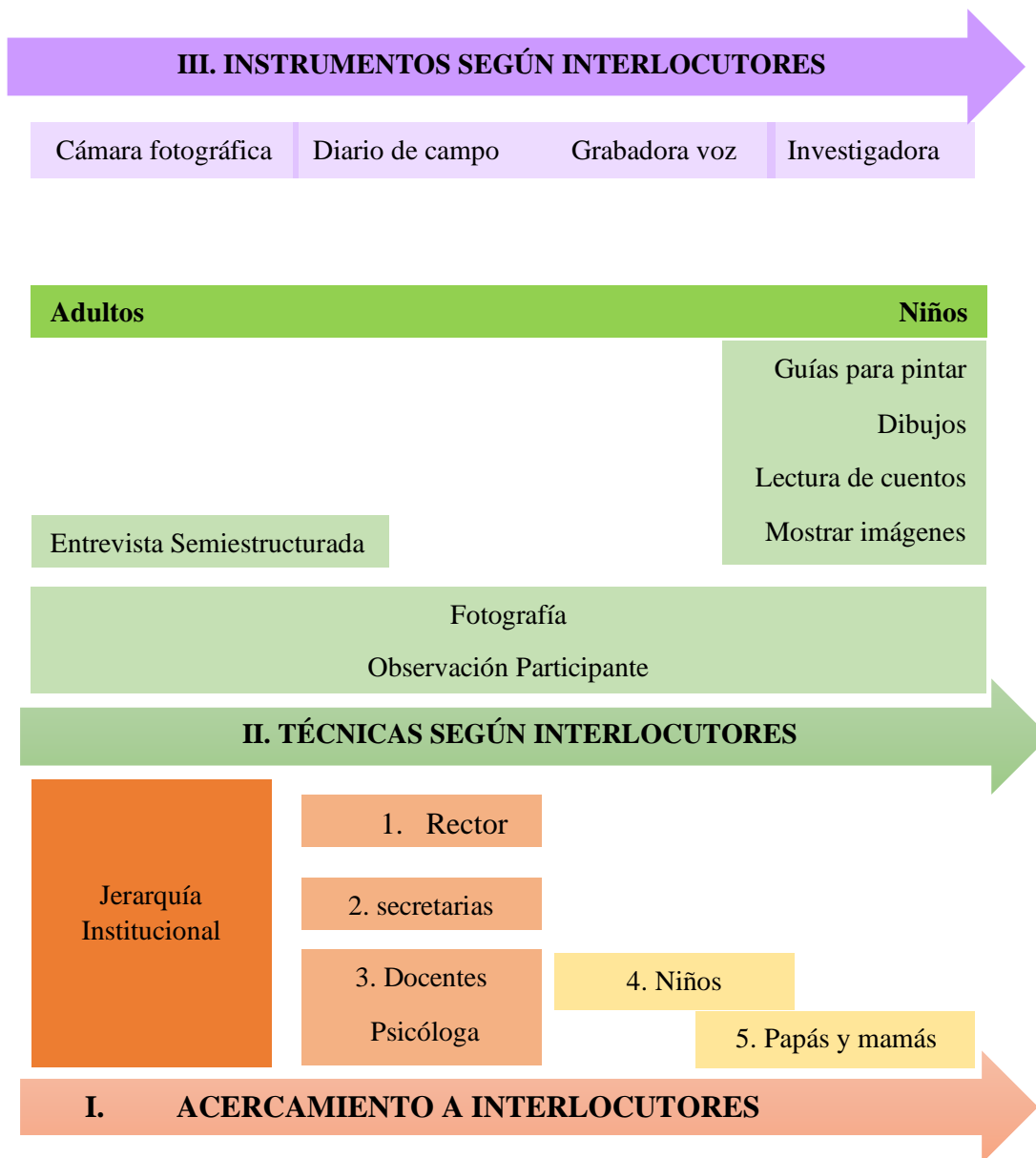
Ahora bien, cada una de las técnicas mencionadas anteriormente requiere instrumentos para adquirir la información; se entiende en este caso un instrumento como “el mecanismo que usa el investigador para recolectar y registrar la información” (Tecnológico de Monterrey, 2015, p. 1); para registrar la información obtenida a partir de la observación participante, las entrevistas semiestructuradas, y los ejercicios participativos con niños, el diario de campo, la guía de observación, la guía de entrevista semiestructurada, las guías de talleres colectivos, la grabadora de voz y la cámara fotográfica fueron utilizados.

El diario de campo se considera importante en tanto “ayuda a comprender, desde un punto de vista personal, los procesos que se están desarrollando en los contextos que se estudian” (Albert-Gómez, 2007, p. 235); en el diario de campo la investigadora registró continua y secuencialmente las observaciones realizadas en forma descriptiva y de mapas, así

como los sentimientos, actitudes, análisis, comentarios y los incidentes críticos que se presentaron durante el trabajo de campo y posterior al mismo; entre los últimos se incluyó la pérdida del diario de campo original en la mitad del proceso de campo que sufrió la investigadora, y para lo cual ella recurrió a los registros fotográficos como elementos que le permitieron reescribir sus apuntes a modo de bitácora.

En este punto, es importante recordar la postura de Martínez Miguélez (2004) sobre el investigador-observador como instrumento primordial para el trabajo de campo en contextos de investigaciones cualitativas en las que “sin despreciar la ayuda que pueden ofrecerle muchos buenos instrumentos, el observador frecuentemente se convierte en su principal instrumento” (Martínez Miguélez, 2004, p. 136); en ese sentido, si bien los instrumentos de recolección de información permiten recopilar los insumos según las técnicas de investigación aplicadas, es el investigador el primer filtro a través del cual las realidades son descritas e interpretadas; de ahí la importancia no sólo de la triangulación de fuentes, sino también del contaste proceso de reflexividad y reflexión durante el trabajo de campo (ver figura 9), que se logra también a partir de la conversación con pares académicos y la socialización con interlocutores informados sobre aspectos que van emergiendo en el proceso de pesquisa, en la investigación se mantuvieron constantes conversaciones con la docente asesora y con una de las docentes de la Institución Educativa que a su vez es madre de la investigadora.

**Figura 9**  
Acercamiento, técnicas e instrumentos de investigación.



Nota. Fuente: Elaboración propia.

### 5.3 Análisis de la información: codificación y categorización de la información

El análisis de datos se realizó siguiendo las recomendaciones que Coffey & Atkinson (2003) y Fernández Núñez (2006) proponen a través de los códigos o proceso de codificación.

El proceso se resume según (Álvarez-Gayou, 2005; Miles y Huberman, 1994; Rubin y Rubin, 1995) referenciados en (Fernández Núñez, 2006, p. 3) en cuatro (4) fases: a) obtención de información a través de registro de notas de campo, realización de entrevistas, observación y/o grupos de discusión; b) captura, transcripción y ordenación de la información realizado a

través de registros de audio, visuales o en papel cuando se corresponde con notas de campo; c) codificación de la información; d) integración de la información.

En la investigación se registró la información haciendo uso de diario de campo y fotografías, toda información registrada fue obtenida bajo consentimiento y asentimiento informado de los interlocutores; el diario de campo se escribió a mano y luego fue transcrito en el programa Microsoft Word, teniendo en cuenta que la investigadora perdió su diario en la mitad del trabajo de campo y que no había transcrito hasta ese momento la totalidad de las notas al software mencionado, se recurrió a las fotografías como elementos de memoria para reescribir la información a modo de bitácora; en el diario de campo se incluyó la información obtenida de los ejercicios de observación participante, de participación grupal con niños y adultos, así como elementos que surgieron en el desarrollo de las entrevistas; las entrevistas semiestructuradas se grabaron y fueron transcritas en su totalidad en el mismo programa de texto; en el caso de los dibujos y los talleres pintados de los niños, estos se fotografiaron y escaneados a través de la aplicación gratuita CamScanner.

Para los dos primeros momentos del análisis -obtención, captura y ordenación de la información- se desarrollaron códigos que permitían identificar a los interlocutores así como sus producciones -dibujos, carteleras, frases- en el contexto de las aplicaciones de las técnicas de investigación y que respetaran el anonimato de estos.

Para nombrar las entrevistas se desarrolló una codificación con día, mes, año, y las iniciales del/a entrevistado/a, los códigos se guardaron en una hoja de Excel que solo están en poder de la investigadora y su asesora de trabajo de grado.

Las glosas testimoniales se nombraron a partir del ámbito en el que el interlocutor se desempeña y según su sexo; lo anterior, debido a la naturaleza delicada de los testimonios y al respeto de anonimato y confidencialidad de la información que podía verse afectado debido a roles específicos en el caso del ámbito escolar.

Con relación al tercer y cuarto momento del análisis de datos -codificación e integración de la información- cabe decir que la codificación se entiende como “el proceso mediante el cual se agrupa la información obtenida en categorías que concentran las ideas, conceptos o temas similares descubiertos por el investigador, o los pasos o fases dentro de un proceso” (Rubin y Rubin, 1995) referenciado en (Fernández Núñez, 2006, p. 4). Al respecto, (Coffey & Atkinson, 2003) enfatizan que la codificación

no debe considerarse sustituto del análisis (...) en su lugar, el término codificación abarca una variedad de enfoques y maneras de organizar los datos cualitativos. Empero,

como parte de un proceso analítico, adjudicar códigos a los datos y generar conceptos cumplen funciones importantes que nos permiten revisar rigurosamente lo que nuestros datos dicen. (p. 32)

En términos generales, la codificación se entiende como un proceso que por una parte permite reducir y compilar los datos en categorías más generales y simples, al tiempo que refresca la información obtenida por el investigador y le permite interrogarla, formular nuevas preguntas y niveles de interpretación (Coffey & Atkinson, 2003). Por su parte, Miles y Huberman (1994), referenciados también en Coffey & Atkinson (2003), argumentan que la codificación es un proceso que le permite al investigador identificar datos significativos y establecer el escenario para interpretar y sacar conclusiones” (p. 33)

Fernández Núñez (2006) asocia cinco tareas al proceso de codificación: a) muestreo, b) identificación de temas; c) construir sistemas de códigos; d) marcar textos; e) construir modelos conceptuales o relaciones entre códigos; el proceso de codificación de la información obtenida se puede realizar de múltiples formas, ya sea manual o haciendo uso de programas especializados como ATLAS.ti.

En este caso la investigadora recurrió al Software Microsoft Word -INSERTAR NÚMERO DE LICENCIA- y se basó en los códigos de la pregunta de investigación -agregando lo emergente- esta es una de las maneras que Coffey & Atkinson (2003) consideran pertinente para desarrollar el proceso. Así pues, se realizó un primer ejercicio de lectura y subrayado de la información obtenida a partir de entrevistas que diera respuesta o mencionara aspectos en relación con a) prácticas de cuidado, b) cuidado, c) migración, d) ámbito escolar, e) ámbito familiar, f) niños, g) emergentes; sincrónicamente las frases subrayadas se copiaron y pegaron en una matriz de Excel con las mismas categorías definidas, de manera que al final de la primera lectura de información se tenían como productos: a) hojas de Microsoft Word subrayadas según color por categorías y, b) una matriz de Excel con siete (7) columnas donde se recogían los fragmentos testimoniales.

En el segundo momento de codificación se hizo uso de la hoja de Excel para releer la información primaria para empezar a asignar comentarios sobre las glosas testimoniales y posteriormente asignar códigos que recogieron varias glosas testimoniales según similitudes o entre la información obtenida. Como resultado de este ejercicio se obtuvo una segunda hoja de Excel con unos códigos incipientes. Aunado a este punto se realizó un mapa conceptual en el

programa gratuito Drawio en el que se vaciaron todos los códigos iniciales producto de la segunda lectura de la información primaria.

En un tercer momento de análisis la investigadora volvió sobre el mapa conceptual realizado y asignó códigos más generales que agruparon los primeros; de manera que la información y categorización empezó a reducirse cada vez más. A partir de este punto la investigadora empezó a perfilar los elementos que iban dando respuesta y nutriendo los objetivos específicos de la investigación.

El cuarto momento de relectura de la información primaria consistió en llevar las categorías planteadas en el mapa conceptual a una nueva hoja de Excel que además se subdividió entre los ámbitos no escolares ni familiares que se relacionaban con asuntos migratorios, de políticas de Estado, entre otras; ámbitos familiares, ámbitos escolares y las percepciones desde los niños, todos ellos en relación con las categorías prácticas de cuidado, cuidado es...y emergente -dentro de la que se situó la categoría migración-

Hasta este punto, se siguió la recomendación para el proceso de codificación o etiquetado que permite “asignar unidades de significado a la información descriptiva o inferencial compilada durante una investigación” (Fernández Núñez, 2006, p. 4);

Es importante destacar que si bien la codificación hace parte del proceso de análisis de la información, esta no debe confundirse con el trabajo analítico en el que se desarrollan mapas o esquemas conceptuales, que sería un proceso posterior de interpretación e integración de la información (Coffey & Atkinson, 2003). En este caso, la investigadora hizo uso de mapas y esquemas conceptuales durante el proceso de codificación; es decir, el uso de mapas y esquema fue sincrónico a los procesos iniciales de codificación; no obstante, solo se establecieron relaciones al interior de los esquemas en el quinto momento de lectura de la información primaria cuando ya se habían reorganizado las categorías generales teniendo en cuenta los actores y las tres (3) categorías descritas anteriormente.

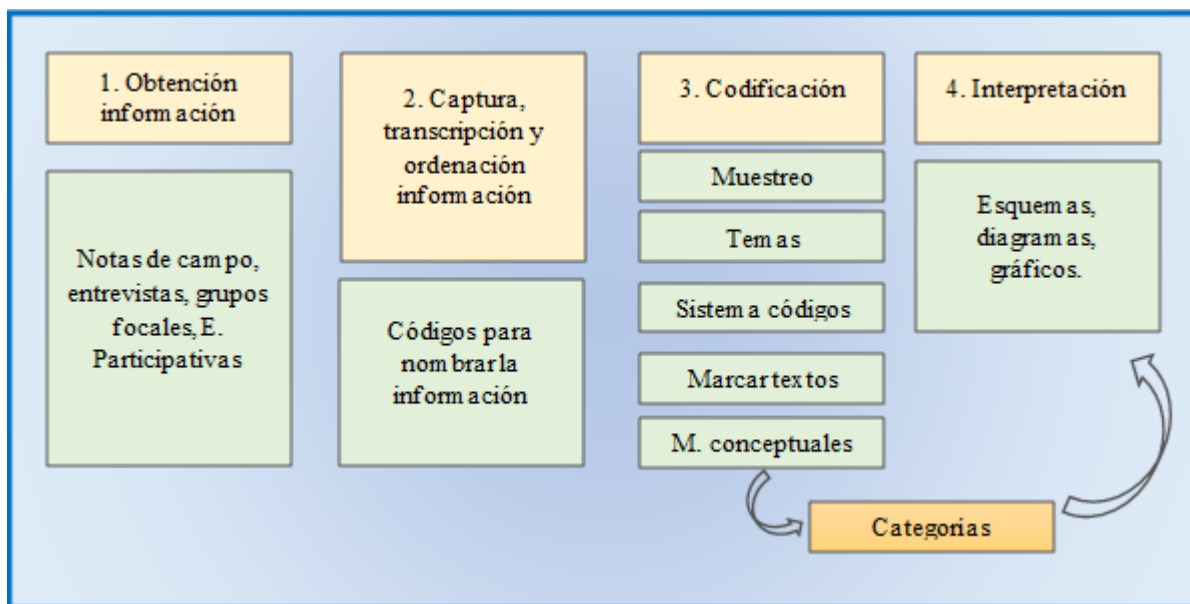
Con relación a este punto, la investigadora se alinea con la afirmación que enuncia Wolcott referenciado en Coffey & Atkinson (2003) en tanto que “el paso de la codificación a la interpretación es crucial, como lo plantea Wolcott (1994). La interpretación exige trascender los datos “fácticos” y analizar con cautela qué se puede hacer con ello” (p. 54).

Atendiendo a las indicaciones anteriores, posterior al proceso de codificación se realizaron mapas conceptuales, esquemas y diagramas que permitieron observar la información en conjuntos particulares y generales a través de la aplicación gratuita de mapas conceptuales disponible en la suite de Google llamada Drawio. Aunado a lo anterior, se recurrió al diario de

campo posterior a la creación de mapas, esquemas y diagramas, a partir de este se contrastaron las primeras impresiones de la investigadora y se agregaron citas que nutrían las categorías ya establecidas en los mapas conceptuales y esquemas.

Para el proceso de interpretación de datos la investigadora volvió sobre los referentes conceptuales previamente definidos en el diseño de proyecto, mantuvo conversaciones con su asesora de tesis y buscó algunos referentes teóricos interdisciplinarios que pudieran ser utilizados no sólo para interpretar sino para ampliar la comprensión del fenómeno de estudio.

Lo anterior se desarrolló en sintonía con las posturas en las que se afirma que la codificación nunca finaliza realmente -considerando que no es un proceso rígido sino que puede modificarse en el camino- y sabiendo que es preciso interrogar y explotar los datos en forma sistémica (Delamont, 1992 en Coffey & Atkinson, 2003); además, la interpretación exige la recuperación de los datos codificados de una forma que puedan ser observados con facilidad; que es importante que el investigador pueda explorar cada conjunto codificado y el conjunto en forma general (ver figura 10); de ahí que puedan desarrollarse diagramas, matrices y mapas del código a mano o haciendo uso de programas de microcomputación (Huberman y Miles, 1994 en Coffey & Atkinson, 2003).

**Figura 10***Esquema de análisis para información primaria.*

Nota. Fuente: Elaboración propia

Si bien la investigadora realizó todos los puntos en el proceso de análisis de la información primaria obtenida a partir de entrevistas semiestructuradas y observación participante; en el caso de la información obtenida a partir de los ejercicios colectivos con los niños -dibujos y pinturas principalmente, además de algunas glosas testimoniales- la investigadora recurrió a la sistematización de la información a través de Microsoft Word, Mentimeter y PowerPoint.

La codificación de la información brindada por los niños se direccionó a partir de tres (3) preguntas clave que fueron las mismas bajo las que se construyeron las guías de dibujo, pintura y definición de buenas/malas prácticas de cuidado: a) ¿con quién vivo? b) ¿Quién me cuida? c) ¿cómo me cuidan?

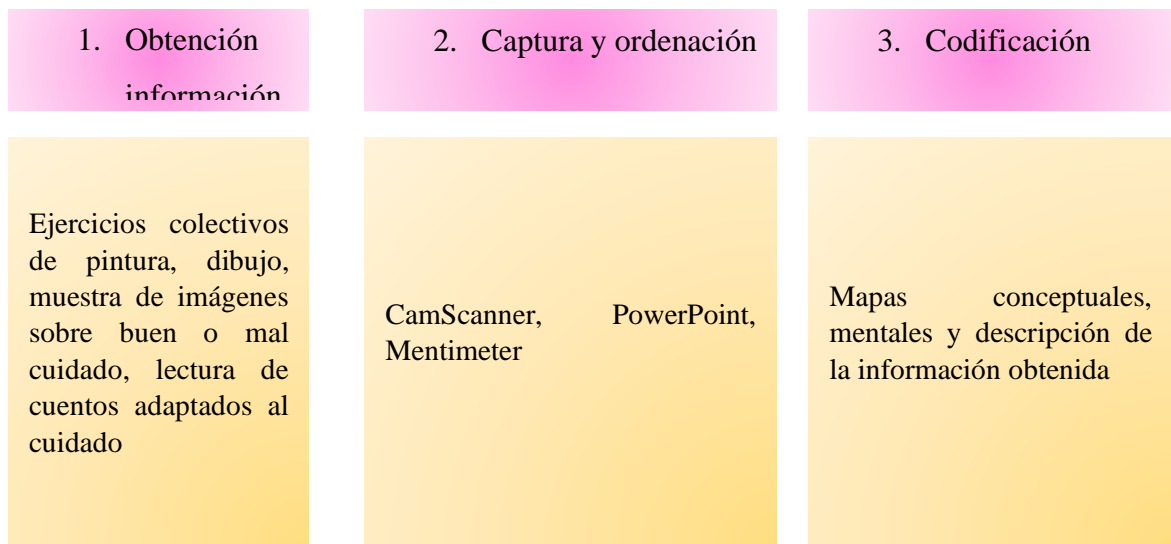
Para sistematizar las dos (2) primeras preguntas se hizo uso de la herramienta SmartArt que brinda Microsoft Word y de la aplicación Mentimeter, de esta forma se compiló la información de los parientes con quienes todos los niños afirmaron vivir y se visualizó cuáles son los parentescos más recurrentes. Con relación a la última pregunta fue el diario de campo y la grabadora de voz los instrumentos que permitieron recopilar esta información, que



posteriormente fue transcrita y adicionada al mapa conceptual en la sección dispuesta para las percepciones de los niños.

**Figura 11**

*Proceso de recolección y análisis de la información primaria.*



## 6 Criterios éticos en la investigación

### 6.1 Sobre el cuidado del otro en el proceso de investigación

La investigadora se ciñó en primer término al Código de Ética en Investigación de la Universidad de Antioquia; en el que se establecen diez (10) preceptos cuando se participa en la generación de nuevos conocimientos; entre ellos: respetar los derechos humanos y el valor de los demás seres vivos; referenciar correctamente el trabajo de otras personas, entidades u organizaciones; y difundir los hallazgos de la investigación de manera abierta, completa, oportuna y razonable a la comunidad científica y a la sociedad en general (Universidad de Antioquia. Vicerrectoría de Investigación).

El desarrollo de los referentes teóricos y conceptuales que sirvieron de base e insumo para desarrollar la pregunta de investigación de este proyecto se citaron siguiendo las pautas establecidas en las normas APA; además, los testimonios brindados por parte de las personas con quienes se trabajó se referenciaron siguiendo las pautas de anonimato y confidencialidad. En relación con la difusión de los hallazgos de investigación se acordó un espacio con la Institución Educativa León XIII para socializarlos.

Considerando lo establecido en el código de ética de la Asociación Antropológica Americana, aprobada en junio de 1998, donde se establece que “los antropólogos, investigadores, docentes y profesionales, son miembros de comunidades muy diversas, cada una con sus propias reglas morales y códigos de ética” (Asociación Antropológica Americana, 1998, p. 1) lo que no les exime de cumplir estas obligaciones con su disciplina, la sociedad, la cultura, la especie humana, otras especies y el medio ambiente; la investigadora se ciñó también a lo establecido en dicho código, destacando la responsabilidad del investigador hacia las personas y animales con quienes se trabaje, cuyas vidas y culturas se estudian (Asociación Antropológica Americana, 1998).

En relación con este aspecto, fueron desarrolladas estrategias particulares para construir el conocimiento con adultos y niños; de manera que las metodologías aplicadas en contextos de infancia tenían el interés de permitir que los interlocutores se divirtieran mientras hablaban de su cotidianidad, ya fuera a través de los dibujos que realizaban, colorear imágenes previamente entregadas, escuchar la lectura de cuentos que ellos eligieran en la biblioteca desde la voz de la investigadora, tener espacios de esparcimiento mientras se realizaban los talleres colectivos por fuera del salón de clases, y acceder a espacios que para ellos eran divertidos e

interesantes como la zona lúdica de la biblioteca de la institución, en la que además de libros y juegos encontraban cojines y sillones donde se recostaron a hablar, escuchar y reírse mientras ayudaban a la investigadora en su pesquisa.

Por su parte, el trabajo con adultos tuvo un direccionamiento más enfocado a la conversación y la escucha, si bien la investigadora planteó una serie de preguntas guía que permitieran direccionar la obtención de información primaria hacia sus intereses particulares, hubo espacios de presentación, jocosidad y diálogo sobre otro tipo de asuntos que los interlocutores deseaban abordar durante las entrevistas; la comida y el café fueron mediadores constantes de las conversaciones, de manera que antes de iniciar cualquier grabación la investigadora le preguntaba a los interlocutores si deseaban comer y tomar alguna cosa, por ejemplo, café o aromática con galletas o mecato.

Babbie (2000) enfatiza en dos reglas éticas de la investigación social; la primera de ellas consiste en no lastimar al sujeto, “los científicos sociales no pretenden dañar a las personas, pero pueden hacerlo inadvertidamente si no son cuidadosos” explica el autor, de ahí la importancia de la confidencialidad con la información que se obtenga de las personas entrevistadas, porque “todo lo que hace en la vida tiene la posibilidad de lastimar a alguien, debe sopesar el peligro relativo y la importancia de la investigación” (Babbie, 2000, p. 26).

En este punto, y siguiendo la recomendación de Babbie (2000) la investigadora hizo uso de códigos específicos para nombrar los audios, las transcripciones y los apuntes en su diario de campo; además, en el proceso de selección de citas testimoniales se cambiaron los códigos previos por nomenclaturas específicas que permitieran conocer detalles puntuales sobre los entrevistados pero no su identidad, de manera que la confidencialidad estuviera garantizada.

El segundo aspecto considerado como una regla ética básica en la investigación social tiene que ver con la voluntariedad en la participación; este aspecto aunque aparentemente es fácil de seguir puede presentar diversas complejidades en el desarrollo de la investigación (Babbie, 2000).

Con el objetivo de acatar ambas reglas éticas básicas de la investigación social que plantea Babbie (2000), la investigadora registró la información haciendo uso de codificaciones que no revelaran la identidad de los interlocutores, cuya previa firma de consentimiento informado había sido obtenida -de forma voluntaria- en tanto que habían decidido contribuir con su participación en para la pesquisa.

En el caso de los adultos participantes -docentes, personal administrativo de la instituciones y familiares/acudientes de los niños venezolanos- todos firmaron un

consentimiento informado que se leyó en su presencia y fue explicado detenidamente; a los familiares o acudientes de los niños se les pidió permiso para que estos participaran en los ejercicios colectivos, de manera que a través del contacto con los docentes fue enviado un asentimiento informado a los acudientes que fue recolectado por los docentes y entregado a la investigadora, quién durante esa semana los escaneó y procedió a gestionar los tiempos para realizar los ejercicios colectivos con los niños -quiénes en el mismo documento de asentimiento habían colocado su nombre en la sección previamente diseñada para ellos – Cabe destacar que antes de iniciar los talleres con los niños, se les preguntó si sabían por qué estaban con la investigadora y se procedió a realizar una introducción sobre el porqué ella se encontraba en el sitio y los motivos por los cuales tenía una grabadora e iba a tomar fotografías.

Toda pregunta que realizaron los niños sobre el porqué de la investigadora en la Institución fue respondida, además, cuando los niños preguntaban por qué se les estaba grabando se les explicaba los motivos y también si sentían cómodos con la grabadora de voz.

Los niños tomaron parte activa en la investigación, y fueron sujetos de conocimiento, es decir, se realizó *la investigación con y sobre niños*, entendiendo esta como aquella en la que tienen participaciones menores de edad, “ya sea directa, o indirectamente a través de un representante, independientemente del papel que desempeñe y la metodología o métodos utilizados para recopilar, analizar y transmitir datos o información” (Graham et. al., 2013, p. 2). Con el objetivo de respetar la integridad de los niños, la investigadora se afilió a los parámetros éticos desarrollados por (Graham et. al., 2013) bajo el enfoque ERIC -Ethical Research Involving Children- en el que se busca garantizar el respeto de la dignidad, los derechos y el bienestar de los niños en todo tipo de estudios, este enfoque está fundamentado sobre la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño -CNUDN-.

La investigación en la que participan los niños es de vital importancia para comprender la vida del niño (...) la información sistemática obtenida de los niños puede contribuir al fortalecimiento de las leyes, las políticas y las prácticas que promuevan su dignidad humana, sus derechos y bienestar. La participación de los niños en la investigación es vital para garantizar que se respete su derecho a participar en los asuntos que les afectan, tal como se reconoce en la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño. Reconocer la significación metodológica de contar con la participación de los niños en la investigación, las posibles repercusiones que los resultados de la investigación pueden tener en sus vidas y la importancia de respetar los derechos del niño a la protección y a la participación, fundamenta

la necesidad de contar con pautas y principios éticos reconocidos internacionalmente que puedan aplicarse en múltiples contextos (Graham et. al., 2013, p. 13)

Así como las prácticas de cuidado se gestan en ámbitos familiares y escolares, y siguiendo la línea conceptual en la que se comprende el cuidado como un asunto dialéctico, con múltiples dimensiones y actores, uno de los objetivos de investigación de esta pesquisa se enfocó específicamente en la experiencia de los niños, sus nociones sobre el cuidado y lo que entendían como buenas o malas prácticas de cuidado.

En la investigación ética con niños se describen tres principios éticos principales: respeto, beneficio y justicia; además, se destaca la importancia que debe prestarse a “aquellos aspectos éticos tales como los daños y beneficios, el consentimiento informado, la privacidad, la confidencialidad y la retribución (Graham et. al., 2013, p. 14).

El respeto se entiende como el valor que se le da a los niños y a sus contextos de vida, así como el reconocimiento que se hace de su dignidad; obtener el consentimiento informado se considera un medio a través del cual este valor es demostrado. Para respetar a un niño es preciso conocer mínimamente tres aspectos: a) quién es; b) su contexto cultural; c) de qué forma la cultura configura sus perspectivas, competencias y experiencias (Graham et. al., 2013).

En concordancia con lo expuesto sobre el respeto, para la investigación con los niños venezolanos se estableció comunicación con los niños y sus acudientes, fueron explicados y dados a conocer el consentimiento informado y parental a los encargados de los niños;

el consentimiento informado es un acuerdo explícito que exige dar información a los participantes sobre la investigación y que éstos comprendan de qué se trata. Debe darse voluntariamente y poder renegociarse, de modo que los niños puedan retirarse en cualquier etapa del proceso de investigación. (Graham et. al., 2013, p. 55)

Además del consentimiento informado, se compartió el consentimiento parental y el asentimiento informado a los participantes de la investigación.

Se entiende como consentimiento parental al “proceso de obtener el consentimiento informado de los padres de los niños que participan en la investigación” (Graham et. al., 2013, p. 173). El asentimiento informado hace referencia al acuerdo/aceptación del niño en la participación; en algunas ocasiones los investigadores prefieren hacer uso del consentimiento, aunque estos documentos no tienen por qué ser excluyentes y ambos pueden ser utilizados en un mismo estudio (Graham et. al., 2013).

Para conocer sobre los niños, su contexto y cultura se realizaron ejercicios de observación previo permiso de la Institución Educativa; los niños fueron observados durante los descansos y en cortas estancias de la investigadora en algunos salones de clase. Aunado a lo anterior, se esperaba comprender estos aspectos a través de los encargados de su cuidado en ámbitos escolares y familiares, así como desde las voces de los niños venezolanos; es decir, en el desarrollo mismo de la investigación.

Es preciso enfatizar que “el respeto se extiende a todos aquellos niños a quienes afecta la investigación, no solamente a los que participan directamente en el proceso” (Graham et. al., 2013, p. 16); de ahí que previo a cualquier ejercicio de recolección de datos, se solicitó el permiso a la Institución Educativa León XIII en figura del rector de la Institución quién firmó el consentimiento para la estancia de la investigadora en los espacios institucionales.

El segundo principio ético posee dos componentes: no maleficencia y beneficencia. La no-maleficencia se entiende como el no hacer daño o la inocuidad, exige a los investigadores la evitación de cualquier daño o lesión a los participantes, ya sea por acción u omisión. La beneficencia hace referencia a las acciones que promueven el bienestar de los niños; además, se concibe como la obligación del investigador de procurar que sus investigaciones mejoren el bienestar, los derechos y/o la situación de los menores; beneficencia es más que bondad o caridad, incluye el proceso de investigación y los resultados (Graham et. al., 2013).

Con respecto del principio de beneficio, la investigadora procuró conocer con suficiencia el contexto de los niños de manera que se evitara en la medida de las humanas posibilidades generar algún tipo de daño físico o psicológico en los menores; además, se solicitó contar con su participación en el proceso de validación y socialización de resultados -con el objetivo de dar cumplimiento a los criterios de rigor que la investigación cualitativa requiere-. En suma, se tiene como objetivo personal que los conocimientos obtenidos en esta pesquisa les sirvan a las instituciones encargadas del cuidado y bienestar de los niños, así como a los menores participantes en tanto se percatan de su rol activo en la sociedad y la importancia y validez de sus experiencias.

El principio de justicia le exige al investigador equilibrar los beneficios que pueda brindar la investigación respecto de las cargas que puedan generarse sobre los participantes; además, reivindica el trato justo que los niños tienen derecho a recibir así como la distribución equitativa de los beneficios que brinde la investigación.

Es importante considerar que “el concepto de justicia también debe fundamentar las decisiones tomadas por los investigadores acerca de los niños que se incluirán y los que serán

excluidos de la investigación, velando siempre por que la selección esté en consonancia con un objetivo claramente establecido de la investigación así como con la opción metodológica, y no impulsados por una intención discriminatoria” (Graham et. al., 2013, p. 17). De conformidad con lo mencionado anteriormente, se realizaron los ejercicios participativos solo con niños venezolanos porque el interés principal de la investigación radica en las prácticas de cuidado que a estos menores se les brinda, así como el conocimiento de sus experiencias sobre el cuidado, haber realizado los ejercicios con todos los niños de los grados sin considerar su nacionalidad no sólo hubiese significado un desgaste de la investigadora durante el proceso de análisis, sino también un desgaste de los niños colombianos de quienes no se esperaba obtener información.

Los aspectos de privacidad y confidencialidad exigen una constante reflexión por parte de los investigadores sobre “la protección de datos en relación con la cantidad de información que el niño desea revelar o compartir, y con qué persona; privacidad en los procesos de recopilación de la información/recogida y almacenamiento de datos” (Graham et. al., 2013, p. 73). De manera que en la búsqueda por el respeto a la privacidad y confidencialidad de los datos que los niños comparten, en el proceso de sistematización de datos se hizo de códigos específicos que no revelaran la identidad de los participantes, la información se guardó únicamente en el equipo personal de la investigadora y no fue compartida sino con su asesora a través de un enlace encriptado solo para su visualización.

Por último, los elementos de retribución y compensación en esta investigación hacia los niños fueron principalmente de carácter simbólico, tuvieron como objetivo reconocer el rol de los niños venezolanos como sujetos activos y partícipes de sus realidades sociales; de ahí que posterior a la participación en los ejercicios colectivos se diseñó una estrategia de reconocimiento en la que los demás miembros de la comunidad educativa que hayan colaborado en la investigación se encontraran presentes y se les exprese el agradecimiento pertinente por su contribución, en este espacio se socializaron los resultados y se perfiló un espacio de conversación sobre las opiniones, posturas e ideas que la investigación les suscitó.

La Carta Internacional para la Investigación Ética de la Niñez es una declaración con siete compromisos fundamentales que tienen como objetivo “revalorizar la condición, los derechos y el bienestar de todo niño que participe en un estudio de investigación” (Graham et. al., 2013, p. 21). La investigadora se vinculó con este documento porque se encuentra comprometida con la protección de los niños y ha decidido asumir el cumplimiento de los principios éticos que su pesquisa implicó.

A continuación, se presentan en la figura 12 los elementos que resumen la Carta Internacional para la Investigación Ética de la Niñez:

**Figura 12**

*Carta Internacional para la Investigación Ética de la Niñez.*

1. La ética en la investigación con niños es responsabilidad de todos
2. Respetar la dignidad de los niños es fundamental para la investigación ética
3. La investigación con niños debe ser justa y equitativa.
4. La investigación ética ha de beneficiar a los niños.
5. Su participación en la investigación nunca debe causar daño a los niños.
6. La investigación siempre debe obtener el consentimiento informado y continuo de los niños
7. La investigación ética requiere una reflexión continua.

Nota. Fuente: Elaboración propia basada en Graham et al. (2013).

La investigación de alta calidad y ética requiere que se preste una detenida atención a los principios y prácticas que reflejen el más alto respeto y consideración por los niños en todo contexto de investigación. El desarrollo de la orientación ética que atañe específicamente a los niños pone de manifiesto la convicción cada vez más extendida según la cual, aun cuando los principios éticos que fundamentan la investigación sean consistentes, la población infantil y la de los adultos conceptualizan y experimentan de manera diferente las dificultades, las consideraciones y matices (Graham et. al., 2013, p. 13).

Aunado a los elementos anteriores, la investigadora también se basó en la Resolución Rectoral 8430 de 1993 del Ministerio de Salud que el Comité de Ética del área de Ciencias Sociales, Humanas y Artes de la Universidad de Antioquia recomienda como guía y rectora de buenas prácticas investigativas; en esta se establece en el Capítulo 1: de los aspectos éticos de la investigación en seres humanos que “en toda investigación en la que el ser humano sea sujeto



de estudio, deberá prevalecer el criterio del respeto a su dignidad y la protección de sus derechos y su bienestar” (Ministerio de Salud, 1993, p. 1)

En esta resolución en específico se describe el reconocimiento de riesgos que cualquier investigación puede suscitar en su desarrollo y aplicación; en el caso concreto de la investigación sobre “Prácticas de cuidado a niños venezolanos en los ámbitos escolar y familiar del municipio de El Peñol, Antioquia” la resolución dicta que según las características de la pesquisa se debe categorizar como una investigación sin riesgo. En tanto que una investigación se considera sin riesgo cuando:

Son estudios que emplean técnicas y métodos de investigación documental retrospectivos y aquellos en los que no se realiza ninguna intervención o modificación intencionada de las variables biológicas, fisiológicas, psicológicas o sociales de los individuos que participan en el estudio, entre los que se consideran: revisión de historias clínicas, entrevistas, cuestionarios y otros en los que no se le identifique ni se traten aspectos sensitivos de su conducta (Ministerio de Salud, 1993, p. 3).

### ***6.1.1 El consentimiento informado: más que un documento por firmar***

Se redactó un consentimiento informado con palabras claras y específicas, ameno y preciso. La intención del consentimiento informado es su juiciosa lectura y comprensión. Previo al desarrollo de la entrevista la investigadora procedió a facilitar el consentimiento y esperó que la persona lo leyera, aclarara dudas y en caso de estar de acuerdo en participar de la investigación lo firmara. En algunas ocasiones las personas iban directamente a la sección de firma del consentimiento, por lo que antes de que esto ocurriera la investigadora optaba por explicar al interlocutor el documento que estaba firmando y le animaba a revisarlo con atención a través de comentarios graciosos como “Ojo que no me vaya a firmar la sucesión de bienes” o “Ya sabe pues que ahí me está entregando el alma”.

En el caso de los asentimientos informados, estos se enviaron a las docentes quiénes a su vez había sido entrevistadas y que se ofrecieron a servir como porteras para realizar el contacto con las familias de los niños; es decir, a través de las docentes entrevistados se estableció contacto con las familias de los niños quienes voluntariamente accedieron a permitir que sus hijos/as participaran de los ejercicios colectivos; a su vez, los niños también aceptaron su participación firmando su propio asentimiento informado.

Solo se contó con la participación de los niños que tuviera su asentimiento informado, y antes de iniciar la actividad se explicaron las razones de la actividad a los niños por parte de investigadora para validar que hubiesen entendido el porqué de su presencia en el taller y de la investigación.

### **6.1.2 *Sobre la confidencialidad de la información***

La confidencialidad en este ejercicio investigativo se garantizó a través de la siguiente ruta: socialización, explicación y firma del consentimiento informado por parte de los interlocutores mayores de edad y del asentimiento informado por parte de los menores de edad.

En este se dejaron explícitas las razones de la investigación en curso y sus futuros usos: de carácter académico para presentación de tesis de pregrado, de socialización de resultados en comunidad, y para la participación en convocatorias o espacios académicos.

En el proceso de recolección y registro de la información primaria -grabaciones y transcripciones- se utilizaron códigos específicos para evitar el reconocimiento de las voces de los participantes, sus posturas e ideas. Los códigos se colocaron en una matriz de Excel y obedecieron los parámetros: Inicial E o T según el tipo de técnica/Número de Entrevista o Taller/iniciales del interlocutor – X sino se sabe el nombre completo/ fecha en orden dd/mm/aaaa/

Los fragmentos testimoniales se codificaron de manera que se tenga conocimiento del género de la persona que se expresa y su ámbito de cuidado -escolar o familiar- sin entrar en detalles sobre su rol o profesión, nivel académico o puesto en la institución.

### **6.1.3 *Después del informe ¿qué hacer con la información primaria recolectada?***

Las entrevistas utilizadas y todo el material de información primaria recolectado y construido en este estudio -es decir, la información sometida al proceso de análisis e interpretación- así como los mapas, análisis y demás elementos propios de los procesos de codificación y categorización que (Coffey & Atkinson, 2003) describen -y sobre los que este estudio se basó para el momento de interpretación y construcción de sentido de los datos-sólo serán utilizadas por la investigadora principal para el desarrollo de su tesis de pregrado, si se deseara realizar una maestría u otro ejercicio investigativo sólo podrá hacerse uso de la información primaria que quede registrada en el informe final y deberá ser explícitamente

citada. Aplican los mismos parámetros para diario de campo, fotografías, grabaciones y demás registros obtenidos en la investigación.

#### **6.1.4 *Sobre la gestión de la información primaria posterior entrega del informe.***

La investigadora eliminará las entrevistas realizadas pasado un año la publicación del informe. Estas entrevistas no podrán ser usadas para ningún proyecto de investigación financiado o no, tampoco las fotos o demás recursos obtenidos en el desarrollo de la pesquisa.

Compromisos de la investigadora previa y posterior entrega del informe final.

#### **6.1.5 *Socialización de los resultados de la investigación con la comunidad educativa***

Se había planificado socializar los resultados preliminares de la investigación y los resultados finales en dos momentos específicos: a) Al haber recolectado una amplia suma de información primaria -en entrevistas con secretarías, niños y docentes hasta el grado tercero- y b) al haber obtenido la información que se considerara faltante.

No obstante, por motivos de tiempo y recursos la investigadora no alcanzó a realizar el segundo momento de recolección de información que esperaba obtenerse con docentes de cuarto y quinto, y niños de estos grados; de manera que la socialización sólo se realizó en un momento final de la pesquisa, con la información recolectada a partir de la primera etapa de campo que ya ha sido descrita.

### **6.2 Criterios de rigor en la investigación**

El trabajo se enmarcó en el paradigma cualitativo de investigación, que como producción científica requiere rigor y criterios que permitan validar los resultados obtenidos; por lo anterior, la investigadora se enfocó en realizar una pesquisa que cumpliera con los criterios de rigor que proponen Guba & Lincoln (1985)

Más allá de la discusión sobre los criterios y estrategias, el rigor en los métodos está relacionado con cada una de las etapas del proceso de investigación. Por una parte, la calidad en la formulación del problema debe ser un propósito común de los proyectos de investigación. Para que un problema se convierta en materia de investigación, se debe definir en términos teóricos y prácticos expresados como vacíos o necesidades de

miradas desde otras perspectivas o ampliación del conocimiento (Arias Valencia & Giraldo Mora, 2011, p. 506)

La credibilidad en la investigación cualitativa se refiere a la validez interna sobre el fenómeno estudiado; este criterio se alcanza a través de una observación persistente, la triangulación de actores, métodos, investigadores, tiempo y espacios, el sometimiento del proceso investigativo al juicio crítico de colegas, la recolección de material de adecuación referencial y las comprobaciones con los participantes de la pesquisa.

En el desarrollo de la investigación se trabajó con diversos actores involucrados en las prácticas de cuidado a los niños venezolanos -incluyendo a los niños-, se realizaron varias inmersiones en campo en cortos lapsos, se hizo uso de metodologías diversas enfocadas al trabajo diferencial con adultos y niños; además, se mantuvieron constantes reuniones con la asesora del proyecto en las que se revisaban posturas, técnicas, ideas y estrategias en el desarrollo del trabajo de campo y de análisis de la información primaria.

Con relación a la transferibilidad como criterio de rigor propuesto por Gupta & Lincoln (1985) se define como un aspecto que tienen que ver con la validez externa de los resultados obtenidos, hace referencia a aquella posibilidad de generalización entre los resultados obtenidos en un contexto específico y los que podrían encontrarse en otras investigaciones; para dar cuenta de este criterio será necesario aguardar por futuras investigaciones en las que se cuestionen por las prácticas de cuidado en contextos familiares o escolares a niños migrantes; si bien se revisó bibliografía sobre este tema en contextos locales, nacionales e internacionales, el vacío conceptual identificado fue uno de los criterios sobre los que la investigadora desarrolló el planteamiento del problema en cuestión. En ese orden de ideas, la transferibilidad de este ejercicio de investigación debería verse reflejada en otros contextos de infancia migratoria en las que emerjan estrategias y problemáticas similares a las que se identificaron en El Peñol, Antioquia.

La dependencia, el criterio de rigor en investigación cualitativa que se relaciona con la posibilidad de réplica del ejercicio de investigación donde resultados similares sean identificados y al que se puede acceder a través de una amplia descripción metodológica, así como una correcta descripción del proceso de recopilación de información primaria se fundamenta en el apartado metodológico que la investigadora desarrolló en la que da cuenta de los ajustes realizados, las metodologías específicas aplicadas para cada tipo de población y las herramientas utilizadas para la recolección, análisis y guarda de información obtenida.

El criterio de confirmación se trató de abordar a través de diálogos constantes con una de las interlocutoras clave del proceso investigativo quién es docente de la institución y madre de la investigadora; teniendo en cuenta que en el desarrollo de las observaciones, ejercicios colectivos y entrevistas se tuvo la posibilidad de interactuar con estudiantes, docentes, directivos docentes y padres-madres de familia se optó por realizar conversaciones con la docente sobre algunos asuntos emergentes y a manera de conversación incidental confrontar lo que se iba identificando con la visión de la docente, quién representaba una postura informada de profesora y de madre de familia vinculada con algunas historias particulares de personas venezolanas.

## 7 Capítulo primero

### Relatos de migrantes: un breve contexto sobre la migración de los venezolanos

(...) Cierta gente huyendo de otra gente.  
En cierto país bajo el sol  
y bajo ciertas nubes

*Wisława Szymborska*

El Peñol se ubica al Oriente del Departamento de Antioquia, Colombia. Limita por el Norte con los municipios Concepción y Alejandría, por el Sur con Granada, por el Oriente con Guatapé, y por el Occidente con San Vicente, El Santuario y Marinilla. El municipio posee una extensión total de 134 kilómetros cuadrados, presenta una altitud máxima de 2100 metros sobre el nivel del mar, su temperatura promedio es de 18 °C y se ubica a 58 kilómetros de Medellín. Según la página oficial del municipio, la economía se basa principalmente en la agricultura, la ganadería y el turismo (Alcaldía El Peñol, 2021)

Según el DANE (2018) La población total ajustada por omisión<sup>1</sup> es de 21.049 habitantes, de los cuales 9.246 son mujeres (51,33%) y 8.764 son hombres (48,67%). Con relación al aspecto étnico, el 99,5% de los pobladores se autorreconocieron como no pertenecientes a ninguno, el 0,1% se autorreconoció como Indígena y, el 0,04% como Afrocolombiana. Aunado a lo anterior, las tasas de alfabetismo en el municipio superan el 85,0% en todos los grupos etarios, siendo la población de 5 a 14 años la que presenta el pico más bajo tanto en hombres como mujeres (89,4% y 88,1% respectivamente). La asistencia escolar en El Peñol en niños entre 5 a 17 años ocupa un margen para los hombres de 87,6%, y para el caso de las mujeres de 90,4% (DANE, 2018)

Si se comparan los informes DANE (2005) y DANE (2018) podrá evidenciarse que el lugar de nacimiento de las personas censadas presentó una leve variación en la categoría “otro país”. Los resultados del censo realizado en 2005 mostraron que el 0,0% de la población respondió haber nacido en otro país, en contraste con el 1,44% de la población encuestada en el marco del censo DANE 2018 que respondió haber nacido en otro país.

La variación con respecto al lugar de nacimiento que se presenta en El Peñol puede considerarse una réplica en menor escala del fenómeno que ha sido considerado como un éxodo para las personas habitantes de Venezuela, quienes producto de la crisis económica, política y

social que afronta dicho país han tenido que emprender procesos migratorios (Pinto et. al., 2019)

Según la Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (en adelante R4V), para agosto de 2021 se tenía una estimación de 4'621.562 venezolanos Refugiados y Migrantes en América Latina y el Caribe (R4V, 2021); en este mismo informe, son tomados como referencia los datos que Migración Colombia ha aportado, y que evidencian una población aproximada de 1'700.000 venezolanos residentes en Colombia, lo que ubica al país como el mayor receptor de venezolanos, seguido por Perú, Chile y Ecuador, que reportan cifras de 1'000.000, 457.300 y 432.900 personas respectivamente. A nivel regional y local, el GIFMM reportó 153.245 venezolanos en Antioquia, de los que 16.405, es decir, el 10,7% se ubican en el Oriente Antioqueño. Los municipios de Rionegro, Marinilla, El Carmen de Viboral, La Ceja, El Santuario y Guarne son los mayores receptores de esta población según este informe.

Migrar se refiere a cambiar de domicilio o residencia, es moverse de un lugar a otro. Las personas migran por múltiples razones: algunas desean mejorar su calidad de vida, otras huyen de sus territorios por situaciones de violencia generalizada, están aquellas que migran debido a las amenazas basadas en sus preferencias ideológicas, políticas, religiosas y/o sexuales; personas, familias y comunidades se van de sus hogares, pueblos o países debido a índices elevados de pobreza, dificultades para acceder a empleos que les generen seguridad alimentaria, por las limitaciones que encuentran para acceder a servicios de salud y/o educación; en casos particulares los factores ambientales y de catástrofes naturales también inciden en los procesos migratorios poblacionales.

Si bien migrar es una alternativa, las personas pueden acceder a esta de manera forzosa, libre o espontánea (Echeverry Hernández, 2011); en el caso de los migrantes venezolanos, la espontaneidad y la libre elección fueron subsumidas por una migración forzosa, basada en la situación económica, política y social que su país empezó a enfrentar y que se agudizó en 2015, fecha considerada como el éxodo de supervivencia caracterizado por la llegada masiva de personas desde Venezuela principalmente en formas irregulares, con grados de desnutrición y quebrantos de salud Robayo (2018 en Rodríguez et. al., 2021)

La crisis política, económica y social que afronta Venezuela, ha enmarcado la expulsión de miles de habitantes de dicho país al exterior. Colombia siendo país vecino ha sido fuertemente impactado por las migraciones forzadas de personas provenientes de Venezuela (Pinto et. al., 2019, p. 202)

No siempre existen múltiples respuestas en los cuestionamientos de la vida; a veces el formulario solo plantea una pregunta para la que no parecen haber más que salidas como respuesta. Para los migrantes venezolanos entrevistados en esta pesquisa en particular, la migración era una alternativa a la que se accedía como último recurso, se migraba luego de haber agotado las posibilidades para permanecer en su país;

*“(...) para nosotros era una bomba de tiempo,  
no había mucho que pensar.*

*Ya habíamos agotado muchos recursos.*

*Era pasar el puente, y te caes o pasas;*

*pero no había opción de mirar atrás” (Entrevista a hombre, ámbito escolar)*

Los papás de A -B y C- llegaron a un momento de sus vidas en el que no tenían más opción que dejar su hogar, familia, amigos, empleos -su cotidianidad- para emprender un viaje a través de caminos llenos de dudas, tristezas, preocupaciones, sorpresas y adaptaciones, que se presentarían a cada tanto, y que deberían superar si querían seguir avanzando.

La ausencia de un trabajo estable en su primera parada -Cúcuta- abrió la puerta al temor y la incertidumbre ¿habrían tomado una decisión equivocada? ¿sería mejor devolverse? ¿nos quedamos? ¿nos devolvemos? -esos eran las preguntas que les llegaban a la mente mientras los días pasaban y situación económica empeoraba.

*Todo apuntaba a que había que devolvernos... y yo decía: - ¡No, no puede ser posible!  
(...) yo decía: -yo prefiero morir en el intento, pero ya no puedo echar pa' atrás; porque  
yo vengo de allá, no me puedo devolver y caer en desgracia. (Entrevista a hombre,  
ámbito escolar)*

Abandonar lo conocido, dejar los lazos familiares, decirle adiós a lo cotidiano y “tomar la decisión” de migrar puede someter a las personas a preguntas e interrogantes sobre su pasado, presente y futuro. En palabras de Liwski (2008) las personas, comunidades y Estados viven la migración como “un proceso multidimensional que entraña un complejo contrapunto de riesgos y oportunidades” (p. 4).

Doña D se vino con su familia para Colombia “debido a la situación tan dura”; desde que nació su primera hija E -en Venezuela- se salió de trabajar y se dedica a la limpieza de la casa, el cuidado de los niños, la atención a su compañero, y la preparación de las comidas; para Doña D salir de su hogar venezolano hacia un país desconocido implicó muchos cambios: dejar de recibir la ayuda de su madre en todo lo que tiene que ver con las responsabilidades del hogar,



no volver a ver a sus hermanas ni a sus sobrinas, acostumbrarse a la soledad de un apartamento interno -lleno de responsabilidades, vacío de acompañantes- y tratar de consolar a E cuando le dice que extraña a sus primas y que no quiere jugar con su hermano menor porque está muy pequeño -Maximiliano tiene año y medio. “*Nosotras estamos solitas, yo le digo: -yo también estoy solita mami, mire, yo estoy con ustedes dos, juegue con el niño jajaja- que no, que porque él está muy chiquito*” (Entrevista a mujer, ámbito familiar).

En casa viven mamá, papá, Emily y Maximiliano. Papá casi nunca está en casa porque sale a trabajar muy de mañana -tipo 8:00 am y llega a casa avanzada la tarde -después de las 5:00pm eso implica que Emily y Maximiliano no tengan mucho contacto con su padre, y que su madre deba asumir completamente todas las responsabilidades de su cuidado. Pese a esta dinámica, Doña D expresa sentirse más tranquila viviendo en El Peñol, Antioquia.

*Por lo menos no nos falta la comida, vivimos tranquilos. El apartamento es bonito, es cómodo, es en buena zona, tenemos buenos vecinos; o sea, créame que yo aquí vivo tranquila, y pues la escuela me queda cerca, la escuela también es muy buena, me parece que es muy sana.* (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

Si bien migrar tiene como objetivo mejorar las condiciones de vida de las personas venezolanas, en tanto es un proceso multidimensional y complejo (Liwski, 2008) los actores, las relaciones y las dimensiones que abarca son diversas. Para comprender ampliada y profundamente la migración, es necesario prestar atención tanto a los factores que inciden en las decisiones de los migrantes, el proceso que esta trae consigo -pasado, presente y futuro- a los tipos de migrantes, y a las personas, los lugares y las instituciones con quienes estos entran en contacto en los nuevos sitios de residencia; como Chamber (1995) referenciado Castelo (2005) enuncia: migrar “implica un movimiento en el que el lugar de partida y el punto de llegada no son inmutables ni seguros. Exige vivir en lenguas historias e identidades que están sometidas a una constante mutación” (p. 7).

Teniendo en cuenta que estas familias venezolanas se radicaron en El Peñol, Antioquia, siendo este un municipio del Oriente cercano, situado a hora y treinta minutos de la capital del Departamento, Medellín, en el que la economía se basa en la agricultura, la ganadería y el turismo (Alcaldía El Peñol, 2021) llama la atención de muchos residentes colombianos, el porqué de la elección de un pueblo con estas características como nuevo sitio de residencia, lo anterior, si se considera que incluso para los peñolenses es difícil acceder a ofertas laborales que les brinden estabilidad económica y calidad de vida;

*¿qué es lo que tiene el municipio? ¿qué es lo que hay acá? (...) porque uno diría: si fuera un lugar donde haya muchas posibilidades de empleo... pero es que ni siquiera las personas que están acá tienen sus empleos, las personas de acá tienen que salir para buscar empleo, hacer emprendimientos. (Entrevista a mujeres, ámbito escolar)*

Desde la perspectiva de los residentes colombianos de El Peñol, se rescata que la región antioqueña tiene bellos paisajes, gente generosa y amable, así como cercanía con las metrópolis antioqueñas -Rionegro y Medellín- estas podrían ser razones por las que los migrantes venezolanos llegan al municipio, se establecen y permanecen.

*esta región parece que es muy apetecida, se ha afincado una colonia como de venezolanos, seguramente pues el voz a voz, es una región que por lo menos en producción alimentaria se les facilita a ellos (...) además de la generosidad de la población del Peñol [es] que si a uno le dan comida y le ayudan, y la gente es generosa y les dan acogida, entonces pues ellos seguramente van identificando esos sitios y se van desplazando. (Entrevista a hombre, ámbito escolar)*

La respuesta para los venezolanos es trabajo. Los migrantes venezolanos que llegan al municipio a través de conocidos que ya residen en El Peñol, se enteran de ofertas laborales en los campos, en construcción de obras y de ventas intermunicipales; cabe destacar que en sus primeras ciudades de residencia colombiana -como Cúcuta, Bucaramanga o Medellín- la estabilidad laboral era nula y la vida cara, de ahí que la posibilidad de viajar a un pueblo, donde el nivel de vida es más barato: arriendos más económicos que les permitirían eventualmente dejar de compartir casa con otras familias, la posibilidad de caminar para acceder a todos los sitios sin tener que preocuparse por pagar un transporte, el acceso a la educación pública de los hijos, y donde las condiciones laborales son más estables se perfilaron como situaciones a las que decidieron acceder y en las que se sienten cómodos para permanecer.

*Emir en Medellín no tenía bien un trabajo estable, entonces a él le salió trabajo aquí (...) le dijeron que para que se viniera a trabajar en eso, y [los amigos le] consiguieron el apartamento y todo, y ahí fue cuando nos vinimos. (Entrevista a mujer, ámbito familiar)*

Algunas familias venezolanas llegan al municipio y se establecen un tiempo pero no permanecen. Esto muestra que la migración es más que un proceso lineal que lleva a ciertas personas de un punto A hacia una meta B; como se ha visto, las familias venezolanas experimentan la vida en distintas ciudades y pueblos en los que ponderan sus prioridades, a

partir de ellas deciden continuar sus viajes hacia otros lugares, permanecer e incluso retornar a su país de origen; en el último de los casos, se destaca la experiencia positiva de aprendizaje que el hecho de haber migrado trajo para sus vidas.

*Yo, si Dios quiere creo irme en diciembre o enero para Venezuela (...) me llevo de aquí muchos aprendizajes, yo tengo mi casa en Venezuela, chévere, yo no pago luz, nada, no pago nada, pero aquí sí hay que pagar todo. Entonces una de las cosas que hemos pensado es que sí, aquí comemos, a veces comemos muy diferente de allá, y mejor.*  
(Entrevista a mujeres, ámbito escolar)

Que migrar implique movimientos en múltiples direcciones trae consigo efectos sobre la vida de las personas en aspectos laborales, psicológicos, emocionales y relacionales; desplazarse de los sitios de origen implica entrar en contacto con otras personas, comunidades e incluso Estados que conciben la vida a su modo, y reproducen prácticas que en ocasiones coinciden o chocan con las propias de los migrantes; el encuentro entre formas distintas, similares o contradictorias de vida genera impactos y requiere ajustes; es decir, cuando las personas migran viven “un fenómeno que involucra cambios en una o varias personas como resultado del contacto entre culturas diferentes” (Redfield et. al., 1936, p. 149) esto es a lo que se le conoce como aculturación.

Los procesos de aculturación se vivirán diferencialmente entre personas, familias y/o comunidades. Las estrategias migratorias que se adopten, las posibilidades económicas de las que previa migración se dispongan, las posibilidades laborales que se identifiquen en el camino, las redes de apoyo con que se cuente en las distintas etapas del viaje, los roles familiares -entre otros aspectos- hacen parte de los factores que inciden en la experiencia migratoria y el proceso de aculturación.

En el caso de la migración venezolana de familias hacia Colombia, en algunos casos se migra por etapas: primero sale el padre cabeza de familia y la madre se queda en Venezuela con la responsabilidad de los hijos, mientras el hombre adquiere alguna entrada económica estable que le permita enviar dinero para la manutención en Venezuela, y el posterior viaje del resto de la familia hacia el lugar donde él se encuentre en Colombia. “*Él se vino primero y al año me vine yo (...) yo me quedé un año sola con ellos tres en Venezuela*” (Entrevista a mujer, ámbito familiar).

En otros casos, migra la familia completa hasta ciertas ciudades, y si el viaje continúa, se toman decisiones sobre la permanencia de la madre y los hijos en la ciudad a la que

inicialmente se había llegado, en estas situaciones la madre asume la responsabilidad económica -además de la que ya se tiene de atención en las labores domésticas y de cuidado- de su nuevo hogar parcialmente fragmentado,

*Allá [en Cúcuta] aprendí a cocer zapatos (...) no ganaba mucho pero cosía zapatos en la misma casa en que vivía y estaba con la niña, de ahí la llevaba al colegio y me venía pa' la casa a coser zapatos, cosía por ahí hasta las dos de la mañana y así íbamos... y por ahí me regalaban comida. (Entrevista a mujer, ámbito familiar)*

Mientras el padre explora opciones laborales en otras ciudades o pueblos,

*yo me fui de lleno, ni siquiera con hoja ni nada, así de una vez, algo tengo que conseguir ¿qué? No sé, pero algo voy a conseguir. Caminé desde Medellín hasta Itagiú todas esas plazas en busca de trabajo y en todas hablé, fui a la parte de recursos humanos, a hablar con patrones, trabajos diversos, desde el más malo hasta el más sofisticado, hasta donde yo tengo capacidad de realizar. (Entrevista a hombre, ámbito familiar)*

Si todo sale según lo planeado, cuando se encuentra una estabilidad económica, el padre procede a enviar dinero hacia los lugares donde su familia se encuentra; posteriormente envía más dinero para que toda la familia se reúna.

A veces, estas separaciones constantes generan brechas en las familias que no vuelven a cerrarse, las uniones maritales se rompen; los padres abandonan los núcleos familiares dejando a las mujeres solas con la responsabilidad de los hijos, las familias ya establecidas en los pueblos se desintegran, la madre decide dejar al esposo o viceversa.

*Aquí hubo una familia que la recuerdo mucho porque la familia estaba compuesta por una mamá separada -se había separado del esposo- pero ya el esposo estaba acá, separados, las niñas vueltas una nada (...) esas niñas las dejaron aquí en repitencia tres años. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)*

También puede ocurrir que en las nuevas locaciones varias familias se integren por un tiempo para ahorrar en costos de arrendamiento, es lo que se conoce como familias extensas.

*Cuando llegan acá, están llegando a formar familias extensas. La familia extensa es una familia donde hay una cantidad de agregados: llegan a la casa de una hermana o a la casa de cualquier familiar, y cuando llegan a la casa de esos familiares también van llegando otros miembros de la familia, primos, tíos, abuelos, y se van agregando a esa familia. A esas familias por eso las llamamos familias extensas que también*

*digamos que es una de las características de la población venezolana.* (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

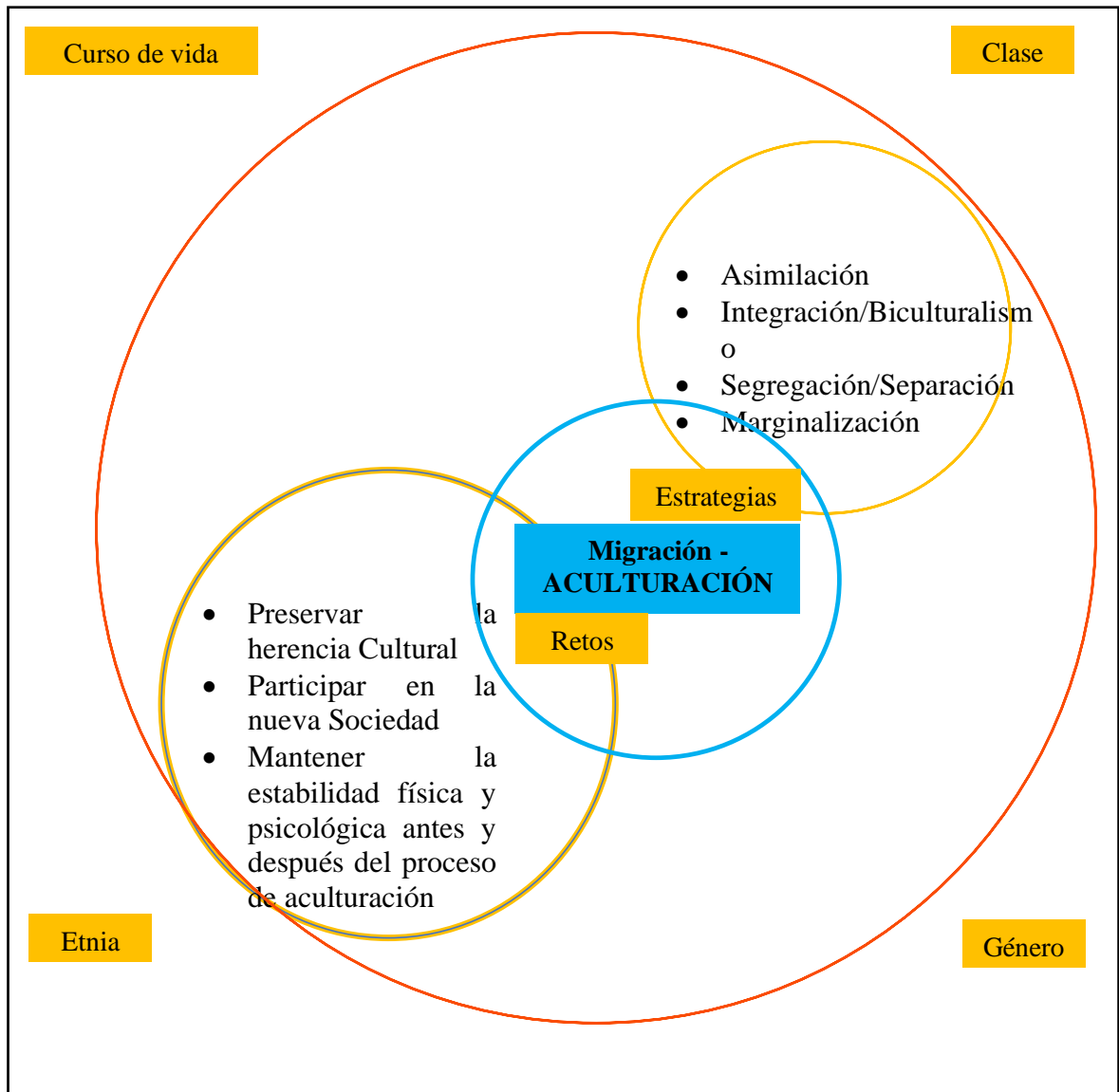
Todas las dinámicas que el proceso migratorio trae consigo se viven diferencialmente de acuerdo con la persona que lo esté experimentando; su género, clase y etnia se convierten en categorías que de forma compleja inciden en la experiencia de los individuos y colectivos sociales; en palabras de Bereni y otros (2008 en en Víveros, 2016) “La raza, la clase y el género son inseparables empíricamente y se imbrican concretamente en la “producción” de las y los distintos actores sociales” (p. 10)

Si bien género, clase y etnia se imbrican en la producción y las producciones de los distintos actores sociales, el rol de los individuos al interior de sus grupos familiares, y de las instituciones de las que hacen parte también se convierte en un factor que no sólo determina sus vivencias, sino también las acciones que estos pueden ejercer en los contextos que habitan; estos roles no están dispuestos únicamente a partir del género de los individuos, sino también del curso de la vida en que se encuentren; es decir, las posibilidades de decisión en la baraja de estrategias se relacionan directamente con la edad y el género de los individuos.

Así pues, migrar implica moverse y adaptarse, existen estrategias y retos para las personas, familias y comunidades; a su vez, factores como el género, la clase y la etnia aunados a los cursos de la vida y las concepciones de los roles individuales, familiares y comunitarios de los grupos de migrantes se convierten en partes activas que permean sus vivencias y experiencias migratorias.

La siguiente figura sintetiza las cuatro (4) estrategias y los tres (3) retos que Berry (1989) & Safdar et al. (2003) referenciados en Ferrer et al. (2014) conceptualizan sobre la aculturación; a su vez recoge los factores género, clase y etnia que Víveros (2016) enuncia, y sitúa el concepto de infancia desde la concepción que la antropología le ha asignado como un fenómeno cultural, entendiendo que este último concepto es esencial para comprender las prácticas de cuidado a los niños venezolanos en ámbitos escolares y familiares en tanto que son personas a las que de acuerdo a sus edades se les adjudican ciertas expectativas y cumplen roles específicos entre sus iguales, con sus familiares mayores y con las instituciones a las que se integran en un contexto migratorio.

**Figura 13**  
 Conceptos sobre migración: estrategias y retos.



Nota. Fuente: Elaboración propia basada en Ferrer et al. (2014).

Ser un niño/a y ser migrante trae consigo sus propios efectos colaterales, mientras que sus padres buscan tomar las mejores decisiones de acuerdo con sus prioridades, expectativas y aspiraciones, los niños deben asumir las implicaciones para su vida que las consideraciones de los adultos tienen. Así el sujeto migrante infantil suele ser invisibilizado desde la academia y demás instituciones sociales,

la comprensión de los puntos de vista de los niños sobre los procesos migratorios de los que participan implica romper con la invisibilidad a la que han sido sometidos y

representa reafirmar su subjetividad y su modo de vivir el presente. (Moscoso, 2013, p. 28 en Ceja Cárdenas et. al., 2020, p. 15)

Según Proyecto Migración Venezuela (2020) en la Encuesta de Calidad de Vida 2019 se registra que casi cuatro (4) de cada diez (10) migrantes venezolanos radicados en Colombia son niños, niñas y adolescentes -NNA-; es decir, aproximadamente el 40% de la población migrante venezolana es menor de edad; por su parte, los Censos de la Defensoría del Pueblo actualizados a 2019 daban cuenta de un total de 1'226.507 venezolanos radicados en Colombia con vocación de permanencia, de los que 118.709 eran NNA; el 45% menores de cinco años, el 32% entre 6-12 años y el 25% entre 13 y 17 años.

Teniendo en cuenta que Colombia se adscribió a la Convención sobre los Derechos del Niño aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1989, en la que se consideraron los derechos de los niños como una exigencia de carácter jurídico y obligatorio (UNICEF, 2018), y considerando el derecho a la educación como uno de los más importantes de la niñez, y quizás el más importante de los sociales, en tanto

es a través en buena medida de la educación en sus distintas formas y modalidades como el ser humano, biológico o específico, deviene en ser social, en persona, en hombre o mujer, y es a través de ella que adquiere las condiciones y capacidades necesarias para vivir en sociedad. En este sentido, la educación en todas sus manifestaciones es la vía por excelencia de la socialización humana, es decir, la vía de su conversión en un ser social. (Turbay-Restrepo, 2000)

Los sistemas educativos públicos colombianos deberían haber recibido para 2019 al menos 118.709 nuevos estudiantes en sus aulas de clase. Lo anterior, en tanto el derecho a la educación es universal, y los países están obligados a garantizarlo sin importar las condiciones de regularización en que se encuentren las personas, su nacionalidad o demás asuntos políticos, religiosos, sociales, de documentación o cualquier tipo de situación problemática existente. La educación es un derecho universal y debe ser garantizada.

No obstante, el proceso migratorio afecta directa y diferencialmente a los niños venezolanos, la desescolarización o la escolarización por cortos periodos inherente al movimiento entre territorios es uno de los aspectos que desde las instituciones educativas se menciona como problemático y objeto de vulnerabilidad para la población menor de edad; al respecto una de las docentes de la Institución Educativa León XIII de El Peñol afirma,

se los llevaban que porque se devolvían para Cúcuta, que se devolvían para Cartagena, y después al otro mes volvían y se lo pasaban como en venían matriculaban los niños una semana y después ese círculo vicioso de estar viajando de un lado a otro. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

Este tipo de situaciones deben vivirlas aquellos niños que son matriculados en distintas instituciones por sus padres, cuidadores o acudientes académicos, ya sea de forma estable o siguiendo los movimientos de sus padres en el viaje.

un chico de ocho (8) o nueve (9) años y que [el papá o la mamá] me diga que no ha estudiado nada...” que es que yo me tuve que ir” (...) Unos se han ido a Chile, vienen de Ecuador después...Ah después los meten en Cali por allá estudiar [y] se vienen sin saber, sin sacarlos de la Institución sin que les hagan el retiro. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

En otros casos, los niños no son ingresados al sistema académico o son ingresados por temporadas muy cortas que no les permiten validar la terminación de grados académicos, así que cada vez que llegan a una nueva institución son matriculados en el mismo grado e incluso en niveles inferiores pese a tener más3 años de los esperados para cursar ese nivel académico específico.

Con relación a lo anterior, se evidencian las situaciones particulares que atañen a los niños migrantes venezolanos, quienes producto de las múltiples migraciones viven etapas de escolarización/retiro/descolarización constante, lo que incide en la adquisición de competencias académicas, procesos de socialización, aprestamiento y relacionamiento; en palabras de una de las docentes de apoyo pedagógico de la Institución Educativa León XIII, los padres de los niños

volvían y hacían el retiro, volvían... y así se lo pasaban; y entonces tampoco los niños tenían como un avance desde la parte académica, porque eran niños que estaba yendo y viniendo todo el tiempo; ni una posibilidad de una adaptación, porque tampoco lograban sembrarse en alguna parte y empezar a formar unos hábito. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)



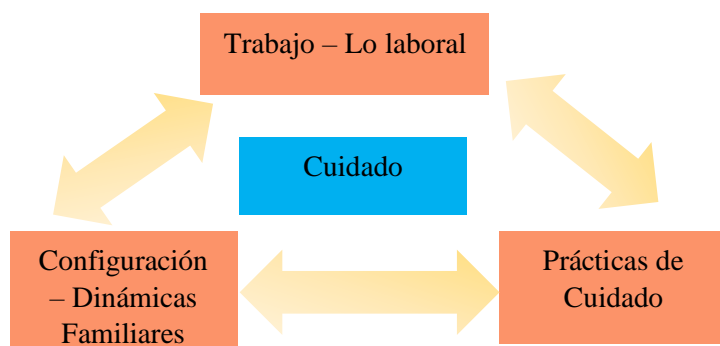
Como se ha visto, el proceso migratorio en el caso de los niños modifica sus cotidianidades en esferas que incluyen la configuración y dinámicas de sus familias, así como los procesos escolares en los que se encuentran vinculados. Para los niños venezolanos migrar tiene sus propias implicaciones, y las prácticas de cuidado en ámbitos que se transforman -la casa y la escuela- no escapan a las modificaciones que un proceso migratorio trae consigo.

## 8 Capítulo segundo

### La familia, el trabajo y el amor

Preguntar por las prácticas de cuidado que se tejen al interior de las familias de los niños venezolanos, llevó a sus cuidadores a hablar sobre las configuraciones de sus hogares, algunas dinámicas que se gestan al interior de los mismos, en relación con las responsabilidades que se asumen; además, el factor laboral es un tema que para los entrevistados se relaciona directamente con la adjudicación de responsabilidad, la división de tareas y la posibilidad de concretar estas de la mejor manera (Figura 14). Es posible mencionar que el tiempo -o mejor, la disponibilidad de este- se convierte en un factor fundamental cuando se aborda el tema de las prácticas de cuidado.

**Figura 14**  
*Sobre lo que se enuncia al hablar de cuidado.*



Nota. Fuente: Elaboración propia

#### 8.1 Familia: configuración y algunas dinámicas

Con relación a las configuraciones familiares de los niños venezolanos, se identificaron cinco (5) tipos de estructuras familiares a partir de los ejercicios prácticos propuestos a los niños venezolanos. En El Peñol existen a) familias compuestas, b) familias extensas, c) familias nucleares y, d) familias monoparentales y, e) familias transnacionales, este último concepto no se había considerado inicialmente en el marco de la investigación y obedece a la concepción de familia más allá de la idea de compartir un espacio físico, se comprende la familia desde la permanencia de lazos y relaciones a pesar de distancias geográficas (González Mallitasig, 2020).

Es importante destacar que el criterio con que se desarrollaron las guías de entrevista y de dibujo para hablar sobre la familia estuvieron basadas en el hecho de que los interlocutores

compartían un espacio con otros individuos, quienes ya fuera por lazos de filiación o afinidad hacían parte de su grupo familiar. Si bien a los niños se les preguntó con quiénes vivían, no se profundizó en la pregunta sobre los lazos al interior de sus grupos familiares.

Z y viven cada una con sus mamás y hermanos; en el caso de Z hacen parte de su grupo familiar su cuñado y un primo bebé; por su parte, Y vive con “una muchacha, el hijo de la muchacha -Dani de tres años- y un muchacho” (Notas de diario de campo, Jénifer Berrío-Hoyos).

Cabe destacar que en ambos casos, las niñas viven con un grupo familiar compuesto y sin sus respectivos padres. Las familias extensas de los niños venezolanos se componen además de sus parientes nucleares -madres y hermanos/as- por otros parientes con quienes comparten ADN. F vive con su mamá, abuelo, hermana, hermano y dos primas; por su parte, G vive con su mamá, papá, hermana, hermano y un tío.

Además de familias compuestas y extensas identificadas en el municipio de El Peñol, se identificaron familias nucleares completas, como es el caso de la familia de A, quien es hija única y vive con ambos padres.

El caso de A le resulta curioso a la profe H, ella enuncia que es hija única, sus papás son comprometidos, va organizada al colegio y es muy buena académicamente, lo dice en un tono que me hace pensar que no es el patrón desde la perspectiva de la docente.

(Notas de diario de campo, Jénifer Berrio-Hoyos)

Con A se tuvo la oportunidad de trabajar en el taller realizado en el grado tercero. Además, sus padres -ambos- accedieron a brindarle una entrevista a la investigadora.

Un caso que llamó la atención de la investigadora durante el ejercicio práctico realizado con los niños de segundo, fue el de I, ella describió vivir con su madre, abuela, dos hermanas, cuatro hermanos, el tío, la señora y dos hombres más, también con J quien vive en Venezuela; mencionó los nombres de sus dos (2) hermanas y sus cuatro (4) hermanos; superficialmente esta configuración familiar corresponde con la de una familia extensa, no obstante, al preguntarle a I por sus hermanas, hermanos y abuela, dijo vivir con su abuela que vive en Venezuela, expresó extrañarla mucho y pintó el pétalo de su flor con el color asignado a estar viviendo en El Peñol con su abuela, además, en el desarrollo del ejercicio la investigadora se enteró de la muerte de J -tía de I- aunque ella también la coloreó en su diagrama.

Las ideas que la población administrativa y docente de la Institución Educativa tiene sobre cómo se organizan en entornos domésticos las familias venezolanas tiende a perfilarse hacia la estructura de familias extensas y compuestas; para algunos, los venezolanos “llegan acá y si yo apenas estoy llegando yo no puedo llegar a buscar una casa” (Entrevista a mujer, ámbito escolar).

A su vez, se teje la relación directa entre la vida en familias compuestas y la convivencia que se pueda dar al interior de las casas; si bien convivir puede ser difícil en situaciones de hacinamiento, las personas entrevistadas coinciden en que es el factor económico el que no les permite a los venezolanos acceder a espacios de privacidad en los que se logre vivir bajo una estructura nuclear o extensa; consideran que la convivencia en familiar es difícil “pero están obligados a vivir ahí... ¿por qué? Porque la parte económica no da” (Entrevista a mujer, ámbito escolar).

Al parecer, para las personas de la Institución Educativa León XIII los venezolanos deben priorizar entre: la privacidad de vivir en un espacio solo para sus familias, y la posibilidad de pagar un arriendo que no implique limitar el factor de alimentación; en ese sentido, desde su perspectiva, los venezolanos toman la decisión de vivir en grandes grupos, ahorrar dinero y hacen uso de la familia compuesta como estrategia para el cuidado de los niños;

entonces digamos que el tener que convivir varias familias pienso yo que no lo verán como un problema sino que es la mejor posibilidad, porque así si es arriendo vale seiscientos (600) iríamos de a doscientos (200), y nos queda un poquito más para la comida, para las otras cosas (...) y dirán no pues, con que uno esté ahí en la casa con que les ponga cuidadito también será otra ventaja. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

En algunos casos el cuidado de los niños en manos de personas que no forman parte de la familia nuclear -e incluso que no es asumido directamente por la madre- genera preocupaciones para el personal entrevistado de la Institución Educativa León XIII; ponen en cuestión dejar a los niños con extraños o con los hijos menores, sobre el cuidado en contextos de familias extensas enuncian algunos a modo de reclamo que a los niños venezolanos

los dejan al cuidado de otros niños o al cuidado de otras personas que viven en la casa y que ni siquiera son familia; hay un para mí, particularmente hay un riesgo altísimo ahí

en el tema de abusos sexuales o en el descuido de la alimentación o maltratos cuando tantas personas viven juntas. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

Otras personas tienen perspectivas diferentes respecto al mismo tema, si bien reconocen que no están muy de acuerdo con que los niños sean cuidados por familiares lejanos o desconocidos, enfatizan en el aspecto económico como factor determinante para tomar estas decisiones en algunos casos, y en otros, recuerdan que ocasionalmente también han recurrido a redes de apoyo familiar para el cuidado de sus propios hijos. Con relación al primer punto, las personas mencionan que si bien en las casas el niño puede quedar al cuidado de cualquiera o de un hermano mayor, y que si bien los venezolanos

no tienen como mucho reparo en quién se los cuida, [yo] también los entiendo...pues llegaron con una necesidad económica, ¿qué piensan ellos? Tenemos que trabajar pa' poderles dar comida, qué se cuiden entre ellos que se defiendan. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

## **8.2 Sobre el aspecto laboral en las familias venezolanas.**

A partir de las conversaciones mantenidas con padres y madres venezolanas fue evidente la brecha entre trabajo por fuera de la casa -ejercido por los hombres- y trabajo al interior de la casa -a cargo de las mujeres-.

En todas las entrevistas realizadas con hombres y mujeres, se evidenció que el rol de los hombres en la familia estaba enfocado principalmente -no exclusivamente- en conseguir dinero para la manutención de toda la familia, esto es para pagar el arriendo, comprar la comida y cubrir servicios públicos.

Los hombres y padres se dedican a las ventas en distintos municipios, a la construcción en el municipio y zonas veredales, a la carpintería y oficios de ebanistería. Una de las mujeres entrevistadas cuenta que su compañero trabaja "vendiendo mercancía a crédito, o sea lencería todo así lo del hogar, colchones, closets, cosas así, él sale en moto para los pueblos y él lleva lo que es lencería, sábanas y eso" (Entrevista a mujer, ámbito familiar).

Una docente de la I. E. comenta sobre la vida laboral de los acudientes de sus estudiantes:

el caso de un niño que el papá es ingeniero de sistemas, y él trabaja de mayordomo en una finca; la mamá es enfermera (...) no pueden ejercer acá, entonces su trabajo es que...en cosas así, entonces las jornadas se vuelven muy extensas y los niños quedan solitos. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

Estos trabajos en muchas ocasiones demandan todo el día de los hombres, es decir, salen temprano de la casa y retornan al hogar en avanzadas horas de la tarde-noche; para las mujeres esta situación es comprensible pero les entristece que sus hijos no puedan crecer viendo constantemente a su padre, además, sienten el peso de todas las responsabilidades que la atención del hogar, de los hijos y de la pareja traen consigo.

él llega muy cansado, apenas a comer y se acuesta, y sí él habla un ratitico con ellos, pero es muy poquito lo que él comparte con los niños, más que todo la que está en todo con ellos soy yo. (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

Es importante mencionar que la investigadora solo pudo sostener entrevistas semiestructuradas con mujeres y hombres vinculados en hogares nucleares, es decir, que vivían con sus hijos únicamente; no obstante, los docentes aportaron información sobre aspectos laborales de las familias venezolanas monoparentales y compuestas.

En los casos donde las madres son cabeza de hogar por lo que deben responder por los asuntos de ingreso de dinero, y encargarse de las responsabilidades que tienen que ver con la administración del mismo al interior del hogar, así como el cuidado y crianza de los hijos, se conoció que en algunos casos las mujeres trabajan en restaurantes todo el día, por lo que llegan avanzada la noche, esto implica que los niños tengan que asumir ciertas responsabilidades de acuerdo a sus edades y posibilidades; en casos donde las familias están conformadas por más de un niño, el mayor asume responsabilidades de cuidado y atención hacia el/los otro/s; si la familia vive con la abuela, es ella quien debe asumir parte de las responsabilidades de cuidado doméstico con responsabilidades académicas; aunado a lo anterior, la carencia de figuras adultas en los contextos del hogar -principalmente padres y/o madres- a veces afecta emocionalmente a los niños, quiénes se sienten solos; este aspecto que puede evidenciarse en el rendimiento académico o en la actitud de los niños en el salón de clase -aspecto que al parecer

es un indicador del que se valen los docentes para identificar situaciones familiares cuando los niños llegan o cambian eventualmente de actitud en el salón de clases-

En este sentido, una de las docentes comentó que una de sus estudiantes había cambiado parcialmente de actitud, la docente explicó que la madre le había comentado en profundidad la situación, en conversación con la madre, esta le dijo a la docente:

Al final la niña me dijo qué le hacía falta, que yo le estaba haciendo mucha falta, -por ella estar trabajando, le toca trabajar en una panadería hasta lo más de tarde, entonces las niñas son con personas a veces hasta extrañas pa' ellas ir a buscarse la comida. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

Desde la perspectiva de las mujeres que viven en hogares nucleares, sus compañeros o esposos son hombres responsables y respetuosos, cumplen mensualmente con las responsabilidades económicas, son amables y colaboradores en labores del hogar cuando tienen energía y tiempo; las mujeres comentaron que la convivencia en sus hogares era buena, incluso mejor que antes de llegar a Colombia, "él me llega a la hora, o sea, no tengo quejas que mujeriego (...) de verdad que en el ambiente como pareja, como familia, vivimos bien, no peleamos" (Entrevista a mujer, ámbito familiar).

Se identificó que ninguna de las mujeres entrevistadas gana dinero actualmente, algunas trabajaban en Venezuela o llegaron a hacerlo en ciertos lapsos de fragmentación de la familia - porque el padre de los hijos hubiese viajado a otros pueblos o ciudades buscando un trabajo más estable-

Las mujeres, como madres, están encargadas de la limpieza del hogar, la preparación de alimentos, el acompañamiento a los hijos en asuntos académicos y extracurriculares, la higiene de los hijos, la transmisión de valores como respeto y autocuidado, así como de la atención a las necesidades emocionales de sus hijos.

Las mujeres no consideran su trabajo doméstico como un asunto laboral, sino como la parte que les corresponde teniendo en cuenta que el hombre es el que ingresa el dinero a la casa; en algunos casos refieren deseos de contribuir económicamente al hogar, no obstante, afirman que de ser así no tendrían con quién dejar a sus hijos ya que no disponen de familiares o conocidos cercanos que pudieran ayudarles en este aspecto.

en el cuidado de ella por ahora estoy yo, porque veo que ella está como muy pequeña para dejarla sola, y pues como no tenemos quien nos la cuide nos toca o sea entonces yo privarme de trabajar (...) y el que sufraga los gastos es él para no dejarla a ella sola. (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

La negativa a trabajar no obedece únicamente a la perspectiva de las mujeres, sus compañeros o esposos tampoco están de acuerdo con que los niños se queden solos en casa, prefieren que la mamá esté con ellos todo el día mientras ellos salen a conseguir los ingresos económicos,

en esa parte yo lo he querido también trabajar para ayudarle con los gastos y eso... Él me dice que no que como voy a trabajar, que tengo el niño muy pequeño, y es verdad porque es que yo no tengo quien me ayude. (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

Con relación al cuidado, una de las mayores preocupaciones para las madres venezolanas tiene que ver con los valores que los niños puedan adquirir basados en los que ven, viven y escuchan,

ahí más que todo lo cuido es a él porque ya está más grande y se me va a jugar y eso le digo "esté pendiente", no es que le digan "tome mil pesos y haga esto", no, porque a veces cuando están viendo televisión pasan drogas y eso y yo le digo "mire, por eso pasan las cosas, que no vayan a estar que venga, que pruebe esto, o tome vaya venda esto y le doy ¡No! (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

Si bien las madres consideran la escuela como un espacio seguro y muy sano, se preocupan por los contextos barriales en los que sus familias habitan, les preocupan el consumo de droga en zonas públicas y que sus hijos puedan llegar a ser involucrados en asuntos que reconocen como malos y peligrosos. Las mujeres recalcan que, si bien en Venezuela este tipo de situaciones se viven, no son tan explícitas y comunes como sí lo son en Colombia, particularmente -y desde sus experiencias- en Medellín y en El Peñol.

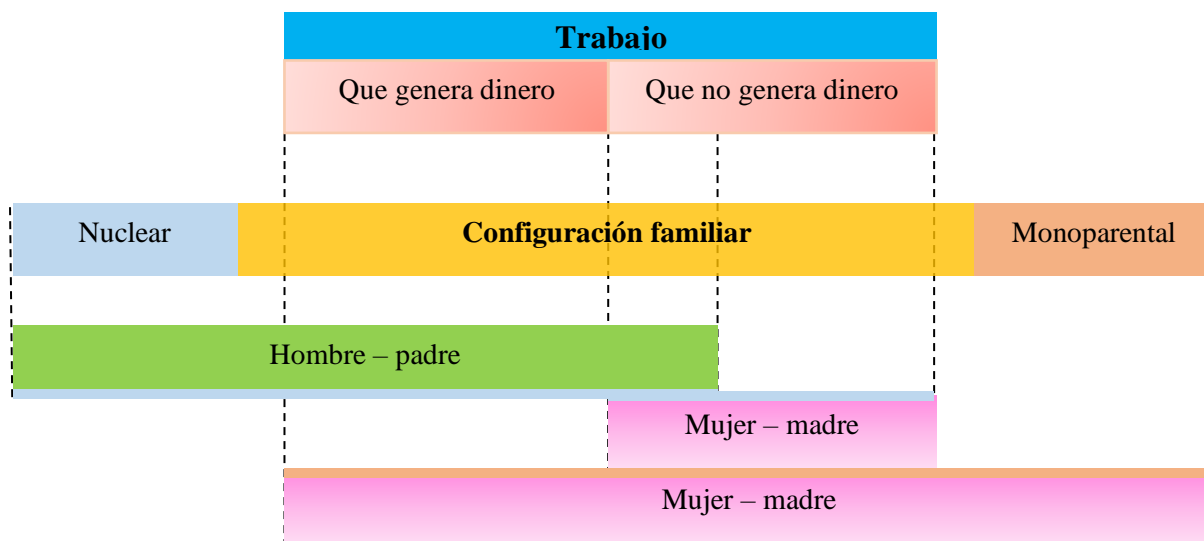
Aunque superficialmente el cuidado pareciera ser un asunto que se da solo en la relación madre-hijos; los padres también toman parte activa del mismo, y sienten que su compromiso



va más allá del aspecto económico (ver figura 15); en uno de los casos de familia nuclear, los papás de la niña afirmaron considerar el cuidado como un asunto que compete a papá y mamá, y que trasciende de las responsabilidades económicas del padre hacia unas responsabilidades emocionales; en ese sentido, la familia indicó que pasar tiempo de calidad con su hija hace parte de las consideraciones sobre cuidado hacia ella, al respecto una de las madres dice

pienso que la crianza de los hijos no tiene que ser solamente de la mamá, el papá también tiene que estar ahí, porque siempre con ella hemos logrado estar los dos, en que si hay una reunión vamos los dos, siempre hemos estado como que con ella los dos, así sea como buscar ese espacio para acompañarla a ella, que no siempre sea yo sola. (Entrevista a mujer y hombre, ámbito familiar)

**Figura 15**  
Sobre el trabajo, las configuraciones familiares y los roles de género.



Nota. Fuente: Elaboración propia

Además del acompañamiento en el ámbito escolar, se resalta la importancia de los abrazos, los juegos son importantes para su hija, así como la motivación para que ella haga parte de actividades extracurriculares ofrecidas en la Institución Educativa y el municipio, tales como aprender a tocar instrumentos musicales, practicar deportes y aprender en el museo de El Peñol sobre la historia del municipio.

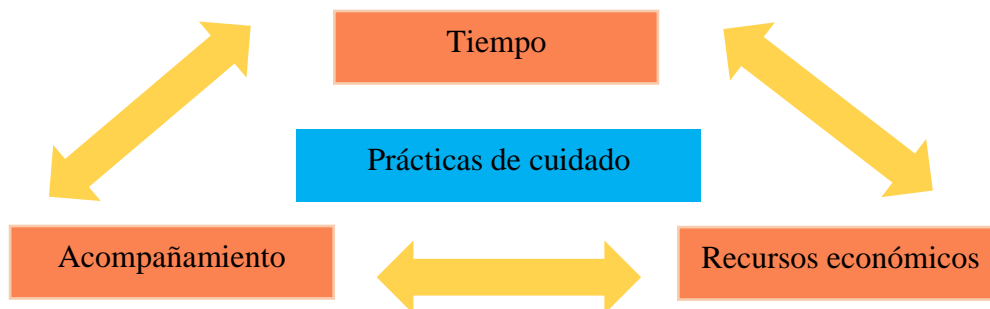
Papá: Nosotros también jugamos mucho con ella, cuando ella llega, nos podemos a jugar. -Mamá: Él llega, yo me le tiro encima, ella se me tira encima, (...) -Hija: A veces jugamos con dominó de animales. -Papá: Ella tiene un dominó con figuritas, nos ponemos a jugar. (Entrevista a mujer, hombre e hija, ámbito familiar)

Por parte del personal docente, de apoyo psicológico, pedagógico y administrativo las opiniones y percepciones sobre el compromiso de los acudientes de los niños venezolanos está dividido, como se ha venido describiendo, algunas personas se muestran comprensivas sobre lo que asumen son las formas en que se organizan las responsabilidades en los hogares venezolanos y las formas de habitabilidad teniendo en cuenta el factor laboral y económico, otras personas ponderan más los peligros que vivir en contextos de familias compuestas y hacinamiento puede traer para los niños; no obstante, se presentan algunas perspectivas que critican las mismas posturas de algunos docentes, directivos o personal de apoyo de la Institución Educativa, para una parte del personal docente de la I. E. León XIII entrevistado.

“hay una predisposición, de que hay falta de acompañamiento porque las jornadas de trabajo de los venezolanos suelen ser muy extensas” (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

Con relación a este punto, se percibe que si bien las familias colombianas también viven esta situación debido al encarecimiento de la vida, la devaluación de la moneda, y la dificultad para conseguir buenos trabajos en el municipio, el caso de los venezolanos se complejiza más en razón de una ausencia de redes de apoyo familiares o comunitarias que pueden sostener y apoyar en las labores de acompañamiento, como sí sucede en las familias colombianas, donde -desde la perspectiva de los interlocutores- (Figura 16)

no es lo mismo por ejemplo acá que tengamos una jornada extensa pero a que lo cuida la tía, que lo cuida la abuela, que hay como una red familiar de apoyo; entre ellos vinieron todos... y no fue fácil vivir juntos supongo... eso sería caótico para cualquiera. (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

**Figura 16***Sobre lo que implica las prácticas de cuidado.*

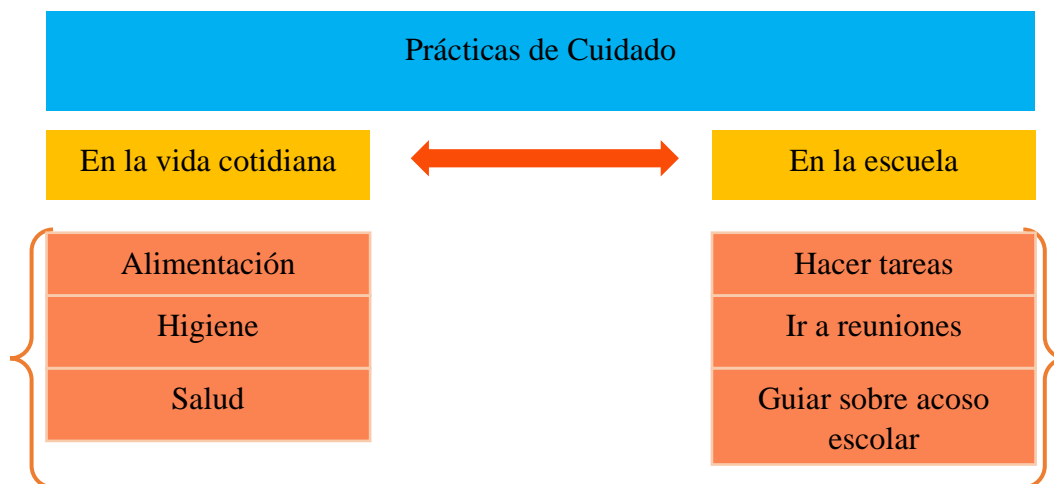
### 8.3 El cuidado en la familia: significados y prácticas

Para las mamás y los papás entrevistados hablar de cuidado se percibía como un tema amplio y complejo porque incluía muchos aspectos: satisfacer las necesidades físicas y biológicas de los niños, acompañar en las responsabilidades académicas, establecer momentos de diálogo sobre los peligros de la calle, y cómo enfrentar situaciones de posible acoso escolar en el contexto escolar hacen parte de los ítems que los cuidadores primarios de los niños enunciaron.

Se puede afirmar que para las madres venezolanas el cuidado de los hijos posee dos dimensiones: el de la vida cotidiana y el que se debe ejercer hacia la escuela. Los cuidados del día a día incluyen alimentación, higiene y salud; por su parte, los cuidados y responsabilidades del ámbito escolar incluyen cumplimiento de tareas, asistencia a reuniones programadas y guianza sobre cómo lidiar con situaciones de acoso escolar.

Así lo resume una de las mujeres entrevistadas:

Parte del cuidado es el aseo de ellos, su ropa, su uniforme, sus uñas, sus oídos, su cabello, si les cae piojos, si se enferman y uno está ahí tiene que cuidarlos, estar pendiente, eso con respecto al día a día, a la vida cotidiana qué es: su comida, su alimentación, que no coman tanto dulce, que no coman tanta grasa. Y bueno, con respecto a la escuela son sus actividades, estarlo guiando, estarle enseñando. (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

**Figura 17***Prácticas de cuidado en la casa y en la escuela.*

Nota. Fuente: Elaboración propia

Con relación a los aspectos alimenticios, de higiene y académicos, Doña Lisseth comenta: “es muy importante que me coman bien (...) mientras a ella [su hija mayor] la tenga bañada, ella tenga su comidita, yo ya me siento tranquila (...) y que tenga sus tareítas yo estoy descansadita” (Entrevista a mujer, ámbito familiar).

En el aspecto de la salud y la enfermedad las madres expresan preocupación y miedo porque sus hijos adquieran algún tipo de malestar que requiera llevarlos al hospital “No pienso en que ella se me enferme porque ¿qué voy a hacer yo pa’ pagar una consulta médica? ¿nosotros de dónde? lo que hacemos es para la comida y el alquiler” (Entrevista a mujer, ámbito familiar).

En palabras de una de las mamás entrevistadas el temor se relaciona con la falta de dinero para poder acceder a los servicios, teniendo en cuenta su situación económica actual. "Da miedo, por lo menos a mí me daría miedo que cualquiera se enfermara, porque primero, hay que pagar, entonces uno aquí está es como quien dice sobreviviendo" (Entrevista a mujer, ámbito familiar).

A las preocupaciones por la enfermedad de sus hijos en relación con el aspecto económico se suman experiencias previas en las que los niños no han sido atendidos -en otras ciudades- debido a su condición de migrantes irregulares; es decir, sin poseer el Permiso Especial de Permanencia.

A mí se me enfermó una vez como por tres días... me le dio una fiebre como por tres días y la fiebre no se le bajaba, yo la llevé al hospital león 13 por dónde está el parque

de los deseos, y no me la atendieron, me dijeron que no la podían revisar porque una consulta ahí para que me la revisan una consulta con no sé qué cosa por lo mínimo me salía en quinientos mil pesos (...) la llevé al hospital del niño, en el hospital del niño me la vio una doctora, me dijo que me la revisaba para ver que tenía pero que no me la podía medicar por no tener papeles. (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

En otras ocasiones -y teniendo en orden la situación migratoria- los niños sí han sido atendidos y medicados en el mismo momento, así lo relata la mamá de Santiago, quién en temporadas de mucho frío sufre de largos episodios que afectan su respiración; su mamá relata que en una noche tenía a su hijo "(...) con esa tos que no me le quería sacar...Y pues sí me atendieron tarde, me fui como a las nueve y me atendieron como a las doce de la noche" (Entrevista a mujer, ámbito familiar).

Las madres cuentan que sus hijos se enferman principalmente de fiebres o episodios de tos; es importante mencionar que las percepciones sobre lo que es estar enfermo o no también pueden variar e incidir en recurrir a las instituciones de salud o no; para algunas madres por ejemplo, una gripe no es motivo de consulta, ellas, antes de llevar a sus hijos al médico prefieren buscar alternativas como mandar a los compañeros a comprar algún jarabe a la farmacia o preparar bebidas calientes que han aprendido de sus madres. "Yo lo que tengo aquí tengo un año ya y no se me han enfermado, solo gripecita, y uno le da lo que ya uno cotidianamente les da, un guarapito y si tiene fiebre su remedio y ya" (Entrevista a mujer, ámbito familiar).

Para otras, la tos puede ser una enfermedad en la medida en que el tiempo pase y este síntoma no desaparezca, en estos casos se recurre a alternativas que tampoco consideran la asistencia al médico,

"en estos días se enfermó con tos, pero la tos la tenía muy fuerte en la noche, y tose y tose y tose.... cómo no tiene EPS yo no la llevé al hospital, porque eso lo primero que me piden; entonces yo le dije mire Emir ¿será que usted le busca un jarabe en la farmacia a la niña? y no le quisieron vender un jarabe sin fórmula médica para la tos. Entonces yo lo que hice fue que como yo sé hacer un jarabe casero con panela y limón y así con panela quemada, yo misma se lo hice y con eso yo curé a la niña, eso es lo que me ha tocado hacer a mí" (Entrevista a mujer, ámbito familiar).

Además, otras mamás tratan de evitar que los niños se expongan a las lluvias o vientos, y encomiendan a sus hijos al Dios de su religión para que este los proteja y les evite las enfermedades; “Cuando la lluvia...ah cuando yo estoy en la calle y eso es córrale para acá pa’ la casa que no se me vayan a enfermar” (Entrevista a mujer, ámbito familiar).

Aunque la percepción sobre la exposición o no a las lluvias también varía, en algunos casos las mamás consideran que sobreprotegerlos demasiado de los vientos es un factor que actúe en contraposición a lo esperado, “lo que es con respecto a la salud, uno tiene que no sobreproteger a los niños porque también esa sobreprotección a veces los niños entre más tú los proteges, más se enferman” (Entrevista a mujer, ámbito familiar).

Se podría decir que existen divergencias entre las percepciones de lo que es o no una enfermedad para las mamás, así como en las prácticas con respecto a la prevención y tratamiento de esta, en palabras de una de las madres entrevistadas “cada quien tenemos ideas diferentes como madres” (Entrevista a mujer, ámbito familiar).

Sobre el acompañamiento de la familia en las responsabilidades de la escuela, se tienen en cuenta además de la responsabilidad en la entrega de compromisos académicos, explicación de temas que se les dificulten a los niños y repasos para las evaluaciones, la asistencia a entregas de notas y reuniones programadas con docentes.

Son las madres quiénes asumen la responsabilidad de ayudarle a sus hijos en los aspectos académicos, uno de los padres entrevistados comenta sobre su compañera y madre de su hija que ella es quién

(...) se convierte como en la maestra de casa, de hogar, y ahí viene [A] y complementa su formación en el aula, y las notas deben de decir algo, manifestar como se siente en el hogar, como esta ella de ánimo. (Entrevista a mujer y hombre, ámbito familiar)

El reflejo de las notas es para algunos padres un indicador de las emociones que su hijo experimenta en el contexto familiar, de manera que aquellos papás y mamás que acompañan a sus hijos en los procesos de enseñanza-aprendizaje esperan que los niños obtengan buenos resultados académicos; es decir, notas altas que les brindan cierta tranquilidad sobre cómo está siendo la experiencia de sus hijos en los nuevos contextos migratorios, que incluyen familia-hogar y escuela-docentes-compañeros; es decir, los padres se preocupan por las emociones de sus hijos, su rendimiento académico y el aspecto emocional-relacional.

Los padres consideran que el acompañamiento en las tareas debe ser eso: acompañamiento; no están de acuerdo con hacer ellos mismos las tareas que desde el colegio les asignan a los niños,

cuando ella tiene así las tareítas sí me siento un rato con ella y me pongo ahí a explicarle y eso y a ayudarle... y ahí ella va haciendo porque yo tampoco se las hago, yo le pongo que ella haga, yo le digo a ella: eso es algo que uno tiene que aprender: A tener responsabilidad desde pequeño. (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

No obstante, en algunos casos las mamás sí les realizan las tareas a sus hijos, o los envían a la Institución Educativa sin haberlas realizado, esto se debe a la negativa de algunos niños para realizar los trabajos o porque se olvidan de avisar que tenían un ejercicio pendiente, lo dicen en avanzadas horas de la noche, y ello impide en algunos casos conseguir los insumos necesarios para llevar a cabo el ejercicio propuesto por el/la docente.

Sí, él a veces me dice en la noche: "mamá, tengo una tarea para mañana", "¿Cómo se le ocurre, Leo?" -"Ay, a mí se me había olvidado"- . Así me dijo anoche: "mamá, la tarea de Geometría", "¿Cómo que a hacer tareas a las nueve de la noche?". Santi creo que borró la foto que tenía ahí para mandarle al profesor, ya qué puedo hacer, ya no tengo la foto ya. (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

La asistencia a las reuniones es otra de las responsabilidades que las madres consideran importante, destacan que a veces llegan pasada la hora propuesta pero insisten en que lo importante es llegar

por lo menos con las reuniones acá, bueno, hasta el momento llego, llego un poquito tarde, pero llego. Sí, porque uno tiene que hacer[es], dejar para que cuando uno llegue a la casa esté todo organizado. (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

Los motivos por los que llegan impuntualmente tienen que ver con los compromisos dentro de la casa como hacer aseo, preparar los alimentos y a los niños. Este es uno de los aspectos que los docentes encuentran medianamente problemático de parte de los acudientes, reclaman que no asisten a las reuniones por aspectos laborales o que llegan tarde "O sea no, los

papás... muchos papás son muy tranquilos, muy relajados con los chicos, o sea los mandan y simplemente creen que el colegio hace toda la labor (...)" (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

Para los padres y madres el cuidado tiene que ver también con la preocupación que sienten por sus hijos en aspectos relacionales y de socialización, tanto en contextos escolares como en los espacios del vecindario y del municipio.

Con relación a la socialización al interior de la Institución Educativa las mamás y papás entrevistados comentaron tener expectativas sobre el desarrollo de todas las potencialidades de sus hijos en este espacio, esperan que puedan hacer amigos y ser capaces de adaptarse a los nuevos contextos, que tengan desempeños académicos sobresalientes, y puedan terminar sus estudios para convertirse en futuros profesionales. "Desde tiempo atrás he venido pidiéndole mucho a dios de que ella vaya como que ella se adapte, que ella caiga bien y que sea capaz de evolucionar..." (Entrevista a mujer, ámbito familiar).

Las madres ven cómo algo positivo vincular a sus hijos en actividades extracurriculares que permitan ampliar sus círculos relacionales y ayudarles a adaptarse; no obstante, el factor económico les preocupa porque describen no tener suficiente dinero para cubrir los costos que suponen tienen dichas actividades. "Yo he dicho: "sería bueno meterla en esas cositas" para que ella me agarrara como más chispa, que interactúe con más niños, pero ahorita no he podido" (Entrevista a mujer, ámbito familiar).

Otra de las preocupaciones que vincula la socialización y el aspecto emocional de los niños tiene que ver con la matrícula en grados inferiores en los que los niños son puestos por parte de la Institución Educativa, así como en la pérdida de años escolares; para las mamás este es un aspecto que genera desmotivación,

imagínate, ella estuviera en sexto, está en cuarto y tiene once años y va para doce, o sea, dime tú cómo ella se pudiera sentir, que yo me he puesto a hablar con ella, sí se aflige, y uno también. (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

Otro de los aspectos de socialización que preocupa a los padres venezolanos tiene que ver con el acoso escolar que pueden estar sufriendo sus hijos, con respecto a este punto, las madres comentan conversar con sus hijos sobre esta situación y les recuerdan a los niños los debidos procesos a seguir en caso de que llegaran a experimentar algún tipo de situación injusta.



Yo les digo "si en el colegio se meten con ustedes, díganme" no es que le vayan a hacer bullying y usted como un bobo caiga, no. Y a Santi le digo "si a usted le llegan a pegar o le hacen algo, dígame o dígale a la profesora. (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

Para los padres y las madres que hicieron parte de esta investigación, el cuidado por fuera del ámbito escolar se relaciona con las preocupaciones porque a los niños no les ocurra nada malo en las calles, ya sea cuando se está cruzando de un lugar a otro; "que Emily así en la calle que no se me aleje solita, me da miedo con un carro" (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

O en lo que tiene que ver con la adquisición de valores, y el relacionamiento de sus hijos con personas que les brinden crecimiento personal y que no los involucren en situaciones de consumo de drogas o microtráfico.

Yo vivo para Florito y tengo unos vecinos que fuman y entonces yo le digo a él "pendiente, que mire que eso no se hace, que no", a veces están afuera en el patio y me llega el olor, me toca salir a decirles "mire, será que se pueden ir a fumar a otro lado porque tengo los niños. (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

Con respecto a este punto, las madres optan por conversar con sus hijos -hombres- sobre la importancia de evitar este tipo de amistades, consideran que la función que tienen como madres es la de guiar y orientar a sus hijos mientras son niños, con el objetivo de que en el futuro tomen decisiones basadas en los principios que se les inculcaron,

hay que estarlos orientando porque ese es el lugar de nosotros los padres, orientar, ya como quien dice... ya después cuando ellos crezcan ya van a coger el rumbo que deseen y más adelante agarran como quien dice escarmiento, porque uno no quiere que pasen cosas. (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

Aunque las madres piensan en que en el futuro los hijos tomarán sus propias decisiones, recurren tanto a conversaciones y diálogos con sus niños del presente, como a solicitudes directas hacia los jóvenes que consumen marihuana cerca a sus contextos para que eviten hacerlo donde sus hijos lo vean u olfateen.

La transmisión de valores y principios desde las madres hacia los hijos no se imparte únicamente a través del diálogo y la conversación; las madres consideran que las “pelas” son importantes para corregir a sus hijos cuando han cometido faltas o se han comportado mal. “A veces hay que darles porque hay que darles, hay que castigarlos, hay que darles, pero no es fácil, no es fácil” (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

Al interior del hogar, los padres consideran que es importante mantener una buena convivencia en el que los niños puedan crecer con vínculos fuertes y sanos, donde encuentren un espacio seguro y de apoyo para cubrir no sólo las necesidades básicas biológicas, sino también todas las situaciones conflictivas y emocionalmente complejas que pudieran llegar a enfrentar en el desarrollo de su vida; en ese sentido, los padres ven a la familia como un núcleo de fuerza y apoyo para sus hijos que es importante cuidar, y que a su vez, actúa como protector de los niños.

nosotros gracias a Dios nos hemos sabido llevar bien, por la niña también porque ella no merece que vea cosas así diferentes y eso, y ella que vea que tiene el papá y la mamá ahí con lujos o sin lujos, pero ahí estamos para apoyarla a ella. (Entrevista a mujer y hombre, ámbito familiar).

Para los padres el cuidado también es amor, este se refleja en cada una de las dimensiones de cuidado y en las prácticas que han venido siendo descritas en el desarrollo de este capítulo y que Doña C resumen así:

(...) el amor que uno también les brinda a ellos... Porque uno tiene su carácter y todo, pero uno también le brinda amor, apoyo, a que las cosas que de repente uno le pueda brindar: sí, vamos, la llevo, la traigo... ayudarle en la dedicación al estudio, a que haga sus tareítas, a que las haga bien hechas, todas esas cosas. (Entrevista a mujer y hombre, ámbito familiar)

Como se mencionó anteriormente, las madres no asumen su rol de cuidado como una labor económica en tanto no genera un ingreso en el hogar; para las mujeres su responsabilidad no es un trabajo sino una labor que se cumple como compensación por el trabajo que ejercen

sus esposos, a su vez, se muestran agradecidas por las ocasiones en que sus compañeros toman parte activa en los cuidados de los que ellas se encargan diariamente.

Las mujeres mencionan lo difícil que es atender a todos los compromisos que tienen como madres y encargadas del hogar, sobre todo cuando tienen más de un hijo; comentan que atender a los hijos cuando son pequeños y estar limpiando la casa puede llegar a ser realmente difícil y extenuando

sí está despierto [el bebé] y yo tengo que hacer comida a veces se me complica ve, porque me toca atenderlos a los dos al mismo tiempo, a veces ella está en el baño y que "mami necesito tal cosa" y está él por un lao' llorando, y yo por el otro lado tengo la cocina, o sea, es duro porque a una sola para dos niños sí es un poco difícil no se lo voy a negar si es difícil. (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

La situación puede llegar a ser más compleja cuando se tienen hijos que deben ser llevados y traídos de la casa al colegio, y viceversa, aún más cuando se vive en zonas lejanas a la Institución Educativa; este agota a las mujeres y a los niños pequeños, porque en ocasiones no se dejan al cuidado de alguna vecina sino que deben acompañar a sus madres en los trayectos:

A mí de lo más difícil [del cuidado] es esa subida, que ahorita venía diciéndole a la niña "voy a ver si busco por aquí cerquita, al frente de la escuela" más que todo por él, porque de vez en cuando me lo tienen y yo vengo rapidito, pero no todo el tiempo (...) sinceramente mi experiencia es agotadora. (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

Otra de las interlocutoras afirma sobre el traslado de los hijos, "el traslado es lo que más me cansa, me agota, yo de la casa ni salgo, digo yo (...) difícil [del cuidado] la caminata" (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

Como respuesta a las dificultades que pueden generarse tratando de atender todas las responsabilidades y dimensiones del cuidado, las madres y sus hijos mayores adoptan algunas estrategias para alivianar las cargas que estas traen consigo. Teniendo en cuenta que los niños más pequeños requieren más atención las hermanas mayores apoyan a sus madres en el cuidado de los menores: "ella por ahí me ayuda de vez en cuando, lo que pasa es que ella no tiene mucha

paciencia con él, porque él la molesta, le pega, le hala el pelo, le quita las cosas." (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

Al parecer, los niños mayores al observar lo que ocurre en sus hogares toman la iniciativa de ayudar a sus madres en distintas labores, una de las mamás entrevistadas comenta sobre uno de sus hijos: "(...) El niño sí, cuando está de humor me ayuda mucho (...) a él le gusta mucho ayudarme "mamá yo hago eso, mamá... Le gusta" (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

En algunos casos, las mujeres también buscan la posibilidad de obtener el apoyo de alguna vecina en situaciones donde deben salir de la casa para realizar alguna diligencia, llevar a uno de los hijos al colegio muy de mañana y no quieren despertar al menor para salir también con él,

yo a veces en la mañana cuando traigo al niño [al colegio] la vecina de al lado, ella me lo tiene y yo voy rapidito, y yo llego toda cansada porque vivo en una subida, pero ya hoy me tocó con él en la mañana [traer al bebé] entonces son dos viajes, traerlo y, a cargar con él. (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

El apoyo de la vecina es valorado por las mujeres porque les permite salir a hacer diligencias o llevar a uno de los hijos al colegio y retornar a casa de una manera más ágil, rápida y sin tener que cargar al bebé o empujarlo en el coche; además, permite que los bebés o hermanos menores permanezcan dormidos y no tengan que ser despertados para acompañar a sus hermanos al colegio.

Yo también tenía eso de la vecina, pero empezó a trabajar la vecina y ahora me toca a mí, a veces me da cosita despertarlo en la mañana, porque lo veo durmiendo tan rico y yo "ya es la hora" y se para contento, a veces se para rabioso. (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

Aunque las madres confían y respetan a sus compañeros y padres de uno o todos sus hijos, resaltan que no los dejan solos al cuidado de los hombres, lo anterior como forma de prevención ante diversas situaciones de peligro,

nunca los he dejado así solos con mi esposo, porque él es el papá de él, más no el de ella, pero igualito, así fuera el papá de mis tres hijos, igual precaución, no por mal, porque él no se ve mal, pero caras vemos, corazones no sabemos. (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

En situaciones excepcionales donde las madres necesitan salir de casa y no tienen posibilidades de dejar a los hijos al cuidado de una vecina pero no es posible salir con todos los hijos, se recurre a la ayuda del hermano/a mayor para que esté pendiente por unos breves periodos de los demás niños; no sin antes recordar los puntos básicos de cuidado en la casa que incluyen no prender velas, ni ir a la cocina y mucho menos tocar tomar corrientes.

yo también he hecho eso, por lo menos con ella, pero entonces el teléfono de ella y yo "mami, cualquier cosita me llama, que yo subo" o, pero yo lo dejo ya comidito y siempre: precaución, cuidado con las corrientes, no prendan velas, no me prendan la cocina. (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

Además de la ayuda de los/as hijo/as mayores en el cuidado de sus hermano/as, las madres destacan el cuidado de sí y la independencia de estos en temas de higiene y alimentación principalmente; reconocen su independencia y agenciamiento propio en labores que van desde bañarse solos, peinarse y comer por sí mismos, lo que permite a las madres enfocar su atención y energía en otros ámbitos del cuidado. "Ella se viste, no se peina porque no le gusta peinarse, la tengo que peinar yo, la comida también se la come solita, ella es una niña muy juiciosita" (Entrevista a mujer, ámbito familiar).

Aunque la independencia es un factor que aliviana las cargas para las mujeres y madres, ellas comentan sentirse abrumadas, agotadas y saturadas en ciertas ocasiones, debido al amalgama de compromisos que tienen diariamente:

Mi esposo se va, yo me paro todos los días a las cinco de la mañana, despacho a mi esposo, le hago su almuerzo, su desayuno, a veces hago el almuerzo en la noche como para adelantar, luego la niña se va a las seis y veinte; después entonces me quedo despierta, cocino, entonces después traigo el niño a las ocho y algo, yo no tengo descanso [[Risas]]. A veces ni cómo. (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

El cansancio de las mujeres no es únicamente físico, sino también emocional. Aunque rescatan vivir con hombres respetuosos, responsables y solidarios que eventualmente les ayudan en algunas labores de la casa, *“los fines de semana también que me ayuda, él a veces hace el almuerzo, a veces se para y hace el desayuno, yo feliz”* (Entrevista a mujer, ámbito familiar).

se recuerdan a sí mismas que ellos son los que ingresan el dinero y que, por ende, deben atenderlos ya que llegan cansados de trabajar: *“él viene cansado, él es el que trabaja, el sustento de la casa, cómo no atenderlo”* (Entrevista a mujer, ámbito familiar).

De ahí que todas estas situaciones a veces les generen sensaciones de saturación, descritas como deseos de estar completamente solas,

A veces, digo "¡ah, quiero estar sola, me voy a ir para la montaña, pero sola, aunque sea tres horas para ... porque mira, como yo digo, uno es la columna del hogar, el *hombre* es el que trabaja, ¿Cierto? ¿Pero para dónde vienen los hombres? Para la mujer, el hijo para donde la mamá, el otro hijo para donde la mamá. (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

Que se reducen a la necesidad de un descanso de sus labores como madres, esposas o compañeras, y a la búsqueda de un espacio para ser “simplemente” mujeres. *“Hay momentos en los que uno desea como ay dios mío yo quiero tener un descanso, un respiro porque siempre por mucho los niños lo agotan a uno”* (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

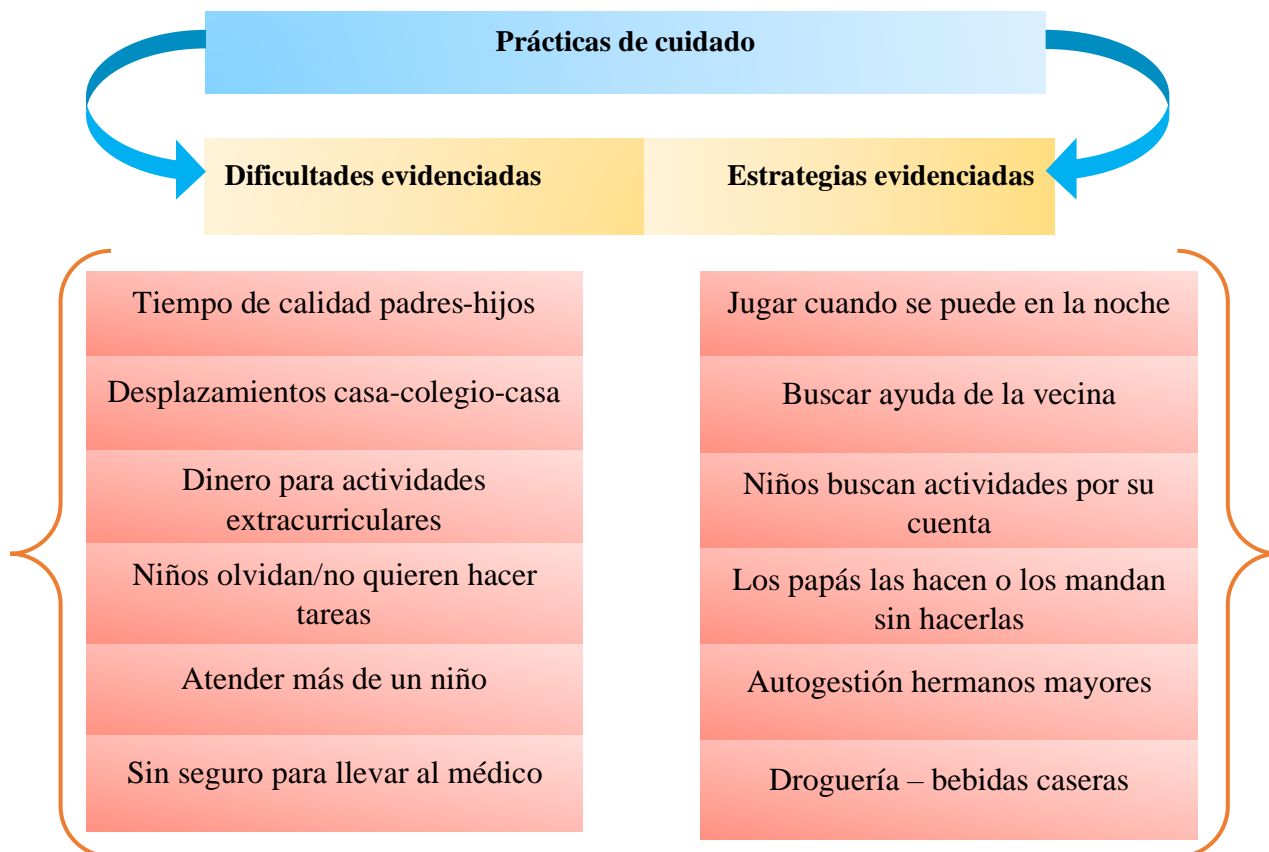
Las mujeres venezolanas refieren que si bien aman y cuidan a sus hijos y esposos, el estar rodeadas todo el tiempo de personas y responsabilidades les genera tensiones; en ese sentido, que sus hijos estén inmersos en actividades extracurriculares, distraídos o concentrados en alguna actividad les permite tener espacios de paz y tranquilidad; es posible afirmar entonces que la vinculación en actividades extracurriculares no sólo beneficia los procesos de socialización de los menores, sino que también es un factor que les permite a las madres descansar.

los míos que son puros varones. Ay, Santísimo. A veces le digo: "váyase a jugar, váyase con sus amigos, váyase a jugar fútbol. Santi, vea televisión. Camilo, por favor quédese quieto" (...) Yo descanso cuando él está en entrenamiento, que se va en la tarde. (Entrevista a mujer, ámbito familiar)

En la figura 18 se resumen los elementos enunciados anteriormente:

**Figura 18**

*Evidencias y dificultades evidenciadas en las prácticas de cuidado.*



Nota. Fuente: Elaboración propia

## 9 Capítulo tercero

### **Los niños y la escuela: configuración de la Institución Educativa León XIII, dinámicas y tensiones en la atención a población venezolana**

La Institución Educativa León XIII -en adelante I.E León XIII.- es la única institución pública urbana del municipio de El Peñol, Antioquia; de ahí que gran parte de los niños del casco urbano y de las veredas hagan uso de este centro educativo. Según el rector de la institución, el “64% de los estudiantes de todo el municipio están aquí en la Institución Educativa” (Entrevista a hombre, ámbito escolar).

Dicho porcentaje se explica en tanto la I.E León XIII es la única que se ubica en el casco urbano del municipio, es oficial y brinda los servicios de todos los grados académicos; si bien existen la Institución Educativa Rural Palmira, el Instituto Regional COREDI -en adelante COREDI- y veintiún (21) Centros de Educación Rural -C.E.R.- todos se ubican en zonas veredales, además, COREDI ofrece servicios de básica secundaria y educación media, y los C.E.R. cuentan únicamente con los servicios de básica primaria.

Así las cosas, la I.E. ofrece servicios de atención desde preescolar hasta educación media, y cuenta con tres jornadas académicas: “la básica primaria, la básica secundaria y la jornada del fin de semana los sábados (Entrevista a mujer, ámbito escolar).

Según el personal administrativo de la I.E. León XIII la mayor parte de los estudiantes que se encuentran matriculados hacen parte de hogares con estratificación uno (1) y dos (2); lo que en ocasiones dificulta la cobertura total del Programa de Alimentación Escolar -En adelante PAE- brindado por el Estado, quien brinda “(...) quinientos treinta cupos (530) para una población de dos mil ochocientos cincuenta (2850) estudiantes” (Entrevista a hombre, ámbito escolar).

Esto quiere decir que el 18,6% de la población escolar puede acceder al PAE, cifra que preocupa a los interlocutores entrevistados en tanto que aproximan un total de 2.707 menores matriculados que aparecen registrados en estratos menores o iguales al dos (2); en otras palabras, el 95% de la población escolar de la I.E. León XIII hace parte de los estratos que califican para acceder al PAE pero solo el 19,6% de ella logra obtener cupo. La situación preocupa debido al incremento poblacional que se ha venido experimentando en la Institución producto del flujo migratorio venezolano de los últimos siete (7) años.

En medio del contexto migratorio y del éxodo de venezolanos hacia Colombia que se ha venido presentando con mayor afluencia desde el 2015, diversas instituciones oficiales han evidenciado el impacto de este fenómeno, y la I.E. León XIII no ha escapado de



esta situación; a partir de un estudio de caracterización realizado por docentes y psicólogas de la I.E. León XIII se ha identificado que aproximadamente el 15% de la población estudiantil es extranjera, de la que aproximadamente el 14,8% es venezolana; al respecto, el rector de la I.E comenta: “tenemos cada vez más población extranjera, y es esencialmente venezolana” (Entrevista a hombre, ámbito escolar)

Obedeciendo a los requerimientos del Ministerio de Educación y de la Secretaría Municipal de Educación, la I.E. ha recibido a todos los niños venezolanos que han llegado en compañía de sus acudientes con el objetivo de integrarse en las lógicas académicas del colegio.

Con relación al proceso de matrícula se han presentado diversas dificultades, la primera de ellas tuvo que ver con la forma en que las personas venezolanas nombraban los documentos o los útiles escolares, así como el escalafón de grados venezolano; palabras como “sudadera”, “notas escolares”, “camiseta” eran desconocidos para los acudientes de los niños, mientras que palabras como “mono”, “boleta” o “franela” escapaban al léxico de las secretarías de la I.E.

se tuvo que aprender el idioma de ellos (..) sudadera no era una sudadera sino un mono, pues aquí se tuvo que aprender; aprender cómo era el escalafón escolar allá, el tema de los grados, para poder comprender aquí: porque el que viene para octavo estaba que en segundo grado, que no sé qué. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

Además, se presentan dificultades debido a la ausencia de documentos necesarios para el proceso de matrícula, tales como certificaciones de grados cursados, cédulas o documentos que permitan identificar a los niños como ciudadanos o nacidos vivos, documento donde se evidencia el grupo sanguíneo de los menores -más conocido como tipiaje-, fotografías del niño a matricular.

algunos vienen es sin nada, hemos tenido problemas de identificación, digamos que nos traen el niño entonces decimos que por lo menos nos traigan o vayan a la notaría y digan que son hijos de esa persona... porque no traen ni siquiera un documento para certificar que son hijos de tal o cual persona. (Entrevista a hombre, ámbito escolar)

Aunque conseguir los documentos para el proceso de matrícula aparenta fácil y sencillo, la realidad es que conseguirlos y pagar por ellos se puede convertir en un asunto más

complicado de lo que parece; desde la perspectiva de una de las secretarías de la Institución Educativa, en su experiencia atendiendo población venezolana pudo evidenciar que

(...) a ellos se les dificultaba porque tenían la parte económica, entonces uno les decía Rh, bueno el Rh son diez mil, las fotocopias son instantáneas cuestan ocho mil, entonces digamos que va sumando. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

Además de las situaciones de documentación que dificultan los procesos administrativo-legales de matrícula, los niños llegan en distintos momentos del año escolar, esto genera dificultades para su proceso académico y de socialización; si los niños llegan en fechas avanzadas del año escolar y sin haber estado previamente cursando el curso correspondiente, se les dificultará adquirir las competencias necesarias para aprobar el grado en el que hayan sido matriculados.

es increíble que, en octubre, noviembre del año pasado, estuvieron llegando venezolanos a matricular...O sea, usted cómo va a recuperar nueve meses de trabajo con esos chicos entres en semanas...porque nosotros trabajamos es por semana en seis semanas que faltan para terminar? no podemos, ya nos toca esperar hasta que el año se acabe, y en enero los matriculamos. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

Con relación al aspecto sobre la escolarización de los niños antes de llegar a la I. E. León XIII, desde el personal administrativo y docente se enuncia una preocupación al notar que algunos niños llegan a ser matriculados por primera vez en edades avanzadas -ocho o nueve años- sin conocimientos previos ni desarrollo de competencias que para su edad deberían estar adquiridas como lo son operaciones básicas matemáticas y habilidades de lectoescritura. "hay niños que nos traen aquí y hace un año no estudiaba, que no lo habían traído... o que no habían estudiado allá" (Entrevista a hombre, ámbito escolar).

Esta situación cuestiona a los administrativos y docentes, quiénes depositan la responsabilidad de la desescolarización y los bajos niveles académicos sobre las madres; consideran que un niño no tiene por qué estar desescolarizado o tener alterado su proceso de adquisición de competencias básicas, los interlocutores relacionan la falta de compromiso de las madres con sus bajas o nulas competencias académicas; si bien reconocen que las familias

están vinculadas en procesos migratorios internacionales y nacionales; es decir, salieron de Venezuela y se han estado moviendo al interior del territorio colombiano, no validan la migración como un factor que incide en la escolarización/descolarización de los menores, se adjudica la responsabilidad solo a la dimensión familiar.

las mamás son más bien tranquilas, pues a mí que me digan que una mamá viene a matricular un pelao', un chico de ocho-nueve años, y que me diga que no ha estudiado nada... "que es que yo me tuve que ir...vienen de recorrer...unos se han ido a Chile, vienen a Ecuador después...A después los meten en Cali por allá estudiar se vienen sin saber, sin sacarlos de la institución sin que les hagan el retiro. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

Aunado a las dificultades que se presentan respecto de documentación y tiempos de matrícula, algunos niños venezolanos llegan a la Institución Educativa con matrículas activas en otros centros educativos colombianos; es decir, los niños ya han estado matriculados bajo el Sistema de Matrícula Estudiantil de Educación Básica y Media colombiano -En adelante SIMAT- sus familias han continuado los procesos migratorios, y no han realizado los retiros correspondientes en el SIMAT, los cuales requieren presencialidad de los acudientes y son un requerimiento para poder ingresarlos en las nuevas instituciones debido al cubrimiento de póliza estudiantil; cuando este tipo de situaciones se presentan, la única solución es que el acudiente se dirija al centro educativo en el que el niño continúa matriculado, y realice el retiro correspondiente, de lo contrario no es posible vincularlo con la nueva I.E.

(...) resulta que en el otro colegio no pueden tenerlo en el SIMAT, el SIMAT es el sistema que nos permite vincular al estudiante con el colegio, y que la póliza del colegio los cubra. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

Teniendo en cuenta que la desescolarización o la escolarización por ciertas temporadas incide en la adquisición de competencias básicas de los niños, para el personal administrativo de la Institución Educativa este es un fenómeno que no sólo para los menores sino también al personal docente; lo anterior, si se tiene en cuenta enseñarles a estos niños con procesos

académicos retrasados exigiría a los docentes ajustar los planes pedagógicos en un contexto de sobrecupo escolar.

Otra de las situaciones que preocupan sobre la vida de los niños venezolanos en los ámbitos escolares desde la dimensión académica, tiene que ver con los pensum que se tienen en Venezuela versus los programas establecidos en Colombia; esto quiere decir que los niños llegan a ver materias que en su país no brindaban tales como emprendimiento, civismo o inglés, o que se enseñaban con otro tipo de información, como es el caso del curso Sociales.

Teniendo en cuenta que los motivos anteriormente descritos afectan los resultados académicos de los niños venezolanos y los estándares de calidad de la Institución Educativa - que a su vez debe responder ante Instituciones Nacionales en términos estadísticos- la Institución ha optado por adoptar una estrategia de matrícula para los niños venezolanos; considerando su bajo rendimiento académico, las dificultades de adquisición de competencias básicas de lecto-escritura y operaciones matemáticas, así como la desventaja en conocimientos sobre materias que sólo se brindan en Colombia, los menores son matriculados en uno (1) o dos (2) grados inferiores al que su edad corresponde, al que tienen aprobado en su boleta escolar o a repetir el mismo año que en sus certificados aparece aprobado. “(...) cuando ellos llegan, y llegan a determinado grado, allá está por ejemplo tercero, y ya está aprobado tercero allá, nosotros los ponemos a repetir tercero, por el nivel educativo...” (Entrevista a mujer, ámbito escolar).

La mayoría de los docentes coinciden con que los niños venezolanos por regla general presentan dificultades profundas de rendimiento académico, y consideran que la estrategia de repetición-devolución de grados es útil, porque permite que los menores afiancen sus competencias y lleven a cabo un proceso de aprendizaje que les permita ganar el año escolar,

Desde lo académico a ellos no les va tan mal. Ellos se sostienen -en un nivel básico y algunos alto- pero esto es porque cuando ellos llegan de Venezuela, llegan acá y se matriculan... los matriculan por norma de la institución, en un grado más bajo que el que llegan. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

Para otros la lectura no es tan clara ni el panorama tan sombrío: consideran que antes de tomar este tipo de decisiones debería ampliarse el análisis y la comprensión de la vida de los niños, considerando las esferas emocionales y del proceso migratorio como factores que inciden

directamente en el desempeño académico, de manera que se establecieran estrategias que permitieran brindar soluciones integrales, más allá de soluciones inmediatas.

se cree que el estudiante que se ubique en el año anterior se va a nivelar, creo que esa parte está afectando mucho la parte emocional, la parte de socialización, la autoestima (...) nos estamos saltando al ser humano por la parte académica, y así no podemos trabajar. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

Con relación a este punto, las psicólogas de la institución educativa enfatizan en la importancia de ver a los niños como seres humanos integrales inmersos en contextos específicos, insisten en los peligros e implicaciones emocionales que pueden tener matricular a los niños en grados inferiores a los que ya se habían aprobado, esto puede generar desmotivación y dificultades en los procesos de adaptación-socialización, teniendo en cuenta que los niños ingresan a salones con compañeros uno, dos o tres años menores que ellos.

“Es un atropello a todo nivel. Uno ve los niños y les preguntaba yo a los niños "¿Y por qué tienes doce años y repetiste año?", "Ah, no, aquí me matricularon en tercero", un niño con doce años "Ah, no, yo allá estaba en quinto, en sexto".(Entrevista a mujer, ámbito escolar)

Si bien el factor académico debe ser tenido en cuenta como indicador de adaptación poblacional, los factores emocionales y de socialización también hacen parte del proceso adaptativo; entendiendo que los seres humanos son integrales

La inundación a nivel emocional y psicológico no nos permite a nosotros los seres humanos dar rendimiento en muchas áreas que la gente espera que demos rendimiento, a nivel académico, a nivel laboral, rendimiento inclusive en la misma familia que se espera que uno como madre rinda con los hijos, algo se espera de esa madre, no somos capaces. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

La estrategia adoptada por la Institución Educativa ha generado tensiones entre aquellos que la apoyan y sus detractores; en el desarrollo de la investigación se identificó que otra

situación problemática relacionada con esta acción tiene que ver con la extra-edad que está empezando a convertirse en motivo de cuestionamiento interno entre el personal docente y administrativo; al parecer, los salones están empezando a agrupar muchos niños repitentes o con más años de los que deberían tener para los grados que están cursando; esto desfavorece los procesos de enseñanza-aprendizaje, socialización y adaptación de todos los niños en general.

Se están quedando muy grandes en grados que no les corresponde, y eso nos está generando una serie de problemas porque eso pues se ha estudiado y se sabe que no es conveniente que niños en extra-edad estén en grados con niños de cierta edad por muchas situaciones de tipo pedagógico y de tipo social, de tipo psicopedagógico esencialmente. (Entrevista a hombre, ámbito escolar)

En la Institución Educativa existen diversas posturas sobre la labor esencial que se debe ejercer, están quienes apuestan por un enfoque integral que considere el rendimiento académico como un indicador más; y aquellos que consideran la adquisición de competencias como el eje sobre el cual deben guiarse las políticas y la labor de la Institución Educativa, donde se sitúen en un segundo nivel de prioridad los aspectos sociales o emocionales de los niños, que tienen su origen y solución únicamente en la familia.

Aunque nuestro PEI establece digamos como una formación integral, nuestro principal objetivo es la formación académica, lo demás digamos tratamos de ayudar, pero cualquier cosa que suceda aquí: problemas de drogadicción, embarazo adolescente, problemas de convivencia en fin, todo proviene de las familias o proviene del entorno social. (Entrevista a hombre, ámbito escolar)

Pese a las diversas posturas, las preocupaciones sobre los niños venezolanos son el patrón, ya sea que se adjudiquen unos u otros factores, la comunidad administrativa y docente de la I.E. se preocupa por sus estudiantes en esferas que superan lo académico, así en algunos casos este sea el centro de atención.

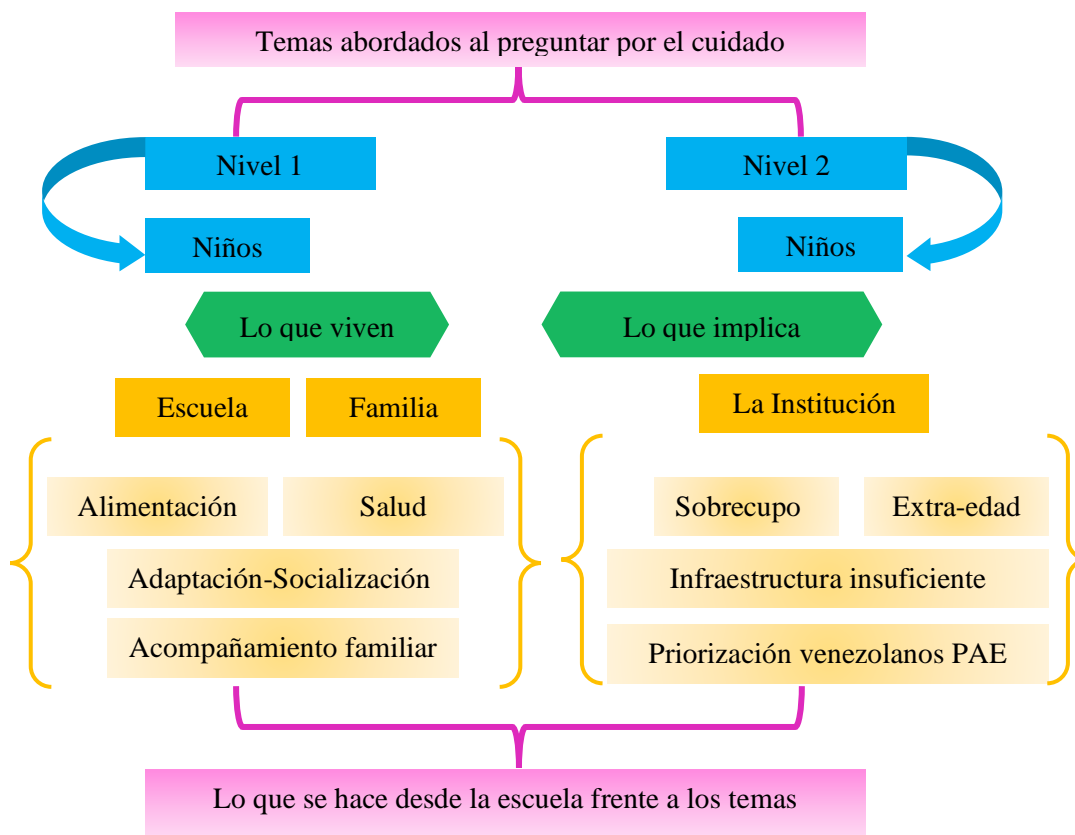
Es importante destacar que desde la Institución Educativa se reconoce que actualmente -como efecto de la pandemia- las competencias de toda su población estudiantil se han visto afectadas; es decir, todos los niños sin importar su nacionalidad presentan dificultades

académicas actuales y retrasos en la adquisición de competencias esperadas para su edad y grado en curso. Así lo expresa el rector de la Institución:

La pandemia afectó el proceso de los aprendizajes de los estudiantes -incluso con los nuestros- es visible, esa disminución en el desarrollo de competencias en el aprendizaje de los estudiantes. (Entrevista a hombre, ámbito escolar)

Con respecto de las otras preocupaciones enfocadas hacia la población venezolana; se identificaron dos niveles de preocupación principales: aquel que tiene que ver con las vivencias de los niños en la escuela y en la familia; y las implicaciones para la institución con relación a la recepción de población venezolana en sus instalaciones (Figura 19).

**Figura 19**  
Temas abordados al preguntar por el cuidado



*Elaboración propia*

En el primer caso, los interlocutores hablaron sobre la importancia del cubrimiento de necesidades básicas de los niños, tales como alimentación y salud, el acompañamiento familiar en los ámbitos escolares, los procesos de adaptación y socialización. Con relación al segundo

nivel, para docentes y administrativos el sobrecupo, la extra-edad, la falta de infraestructura y la priorización de niños venezolanos como beneficiarios del PAE son motivos de tensiones entre a) docentes-niños, b) docentes-acudientes, c) docentes-docentes, d) docentes-administrativos, e) administrativos-acudientes, f) administrativos-personería, g) administrativos-secretaría de educación. En ambos niveles los interlocutores dieron cuenta de las acciones emprendidas por docentes y administrativos para tratar de incluir y atender a la población venezolana.

Desde lo que el personal que trabaja en la Institución Educativa conoce y ha visto, se percibe que los venezolanos son pequeños en talla y bajos de peso para su edad y estatura; en el caso de los niños que son observados en los descansos, las personas comentan observarlos frágiles y delgados en comparación con los niños colombianos;

Los niños de primaria se ven pequeñitos flaquitos, (...) Muy tímidos... como flaquitos como en comparación con los de acá [de] talla muchísimo menos con tallaje mucho menor. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

Niños que de ocho a nueve años y muy bajitos. (Entrevista a hombre, ámbito escolar)

La seguridad alimentaria de los niños es puesta en duda en estos casos, así como en aquellos donde los docentes no identifican diferencias importante entre los niños venezolanos y los colombianos al interior del aula de clase con relación a los indicadores de estado nutricional; esta observación es importante si se recuerda que los niños son matriculados en grados menores a los que deberían estar según su edad, no obstante, el que los niños pasen desapercibidos en estas edades -que se corresponden con etapas específicas de crecimiento y desarrollo- para los docentes que lo identifican es un asunto que debería ser evaluado. Así lo pusieron en evidencia las investigadoras que realizaron la caracterización en la Institución Educativa, una de ellas expresa:

lo que predomina en los niños en etapa escolar es que muchos de ellos pasan desapercibidos de que están en extra-edad (...) uno a veces llega al grupo y mira y uno dice: “no, todos están como dentro del mismo rango de edad” pero ya cuando hicimos la caracterización que a cada uno le preguntábamos la edad entonces uno miraba y ¿este niño? ¿Dos años por encima? No debería porque no se visualiza como por encima *de la* edad...no se nota tanto el crecimiento, pasan camufladitos...(Entrevista a mujer, ámbito escolar)



Desde la institución se identifican algunos indicadores que permitirían hacer más preguntas sobre el estado nutricional de los niños venezolanos, aunque poco se ha indagado sobre las prácticas alimentarias de los niños y sus familias; las personas vinculadas al ámbito escolar reconocen algunas señales en los niños que podrían dar cuenta de estados de desnutrición; los ven más pequeños y muy delgados, no obstante, reconocen carecer de informes o conocimiento sobre sus prácticas de alimentación. “La alimentación de esa población, que no sabemos cómo se estarán alimentando, cómo venían antes... eso afecta el desarrollo y el crecimiento de los niños” (Entrevista a hombre, ámbito escolar).

Las acciones que se han emprendido desde la Institución Educativa están vinculadas con el Bando de Alimentos, esta estrategia consiste en regalar mercados ocasionalmente a las familias que se identifiquen como vulnerables; la estrategia está a cargo de dos docentes de la Institución Educativa -Don Raúl y Don Hugo- pero es movilizada por toda la comunidad educativa, ya que los docentes a través de ejercicios de observación identifican a través de sus estudiantes a las familias que puedan estar pasando por situaciones difíciles en determinados momentos y activan la ruta del banco de alimentos.

En sintonía con esta estrategia descrita anteriormente, algunos docentes brindan desde sus propios recursos -o con apoyo de padres de familia de los cursos que tienen a cargo- mercados con alimentos no perecederos y de diversa índole a las familias.

Cabe destacar que la estrategia del banco de alimentos es de vieja data y ha estado activa para las múltiples familias en contextos de vulnerabilidad que hacen parte de la institución. Vinculado al banco de alimentos se encuentra el banco de uniformes, que también ha funcionado durante varios años en la Institución, bajo el mismo mecanismo de detección de necesidades alimentarias se abre la posibilidad a aquellas familias que requieran camisetas, tenis o sudaderas para los niños y se les regalan; estos uniformes son donaciones de personas con o sin vínculos directos con la I. E.

Aunado a la preocupación por el estado nutricional de los niños y a las percepciones que se tienen de ellos sobre sus cuerpos, pesos y tallas; una de las interlocutoras comentó sentir mucha preocupación al observar que los niños venezolanos son muy propensos a accidentes dentro de la escuela, de los que generalmente los mejores sufren fracturas.

Me preocupa mucho [que son] muy propensos a accidentes, y la mayoría con cosas como fracturas (...) no sé si es un tema que tenga que ver con la alimentación, porque se caen se tuercen el pie, bajaron una escala se torcieron, y casi siempre normalmente es fractura. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

En el tema de salud y atención médica, hay una postura que resume las preocupaciones de todo el personal de la Institución; “el reto es poder atender estos niños sin las herramientas que se requieren, sin el acompañamiento sin la protección que daría la salud” (Entrevista a mujer, ámbito escolar).

Es decir, de los aspectos de salud o enfermedad que puedan presentar los niños venezolanos, lo que más preocupa para el personal de la I.E. León XIII es la posibilidad de acceder a los servicios médicos que no sean urgencias; por ejemplo, en casos de trastornos mentales, niños con capacidades diferenciales o movilidad reducida que requieran atención especializada, los procesos de atención y acceso a citas médicas no están regulados en el momento, y sitúan a los niños en contextos de desprotección; en la I.E. León XIII estudian cuatro (4) niños autistas y tres (3) niños con condiciones de movilidad reducida: *“No solo con la condición de autistas, también tenemos tres niños que tienen condición de discapacidad y aquí en Colombia ellos no tienen la atención por las EPS”* (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

En los casos de niños venezolanos con trastornos mentales, la situación se complejiza, teniendo en cuenta además de la dificultad para acceder a citas médicas la posibilidad de conseguir los medicamentos que los escolares requieren; esta situación afecta tanto a los niños en su proceso de socialización como a sus compañeros de clase, profesores y comunidad en general,

Cuando son trastornos mentales que uno requiere medicación psiquiátrica para poder tener una buena socialización -porque o si no se generan situaciones de riesgo tanto para el estudiante como para las personas que están en su contexto- se vuelve muy difícil... uno intenta ir con temporalizaciones, se intenta ir haciendo trabajos que mitiguen pero hay momentos en los que realmente la medicación es fundamental. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

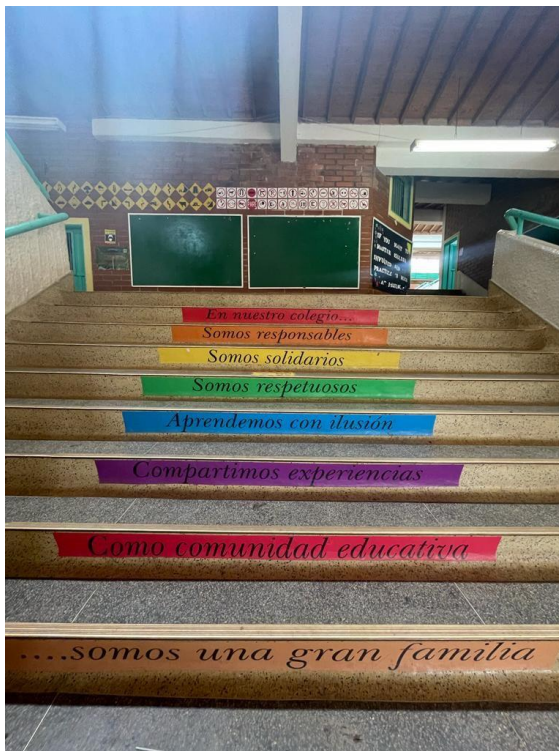
Desde la Institución Educativa las docentes del aula de apoyo tratan de realizar temporalizaciones, es decir, citar a los niños secciones de la jornada completa en lapsos diarios preestablecidos según las observaciones que realicen sobre el comportamiento de los escolares; sin embargo, insisten en que en ocasiones la medicación es fundamental.

El acceso a medicamentos en este tipo de casos suele ser complicada, conseguir las citas médicas requiere que los niños estén en una situación migratoria regular, que sus familiares dispongan de tiempo para llevarlos a las citas, y de recursos económicos porque existen situaciones en las que el seguro demora los medicamentos o no los cubre, siendo estos costosos las familias de los escolares se ven obligadas a priorizar entre la alimentación o las citas médicas de los niños.

necesitaríamos urgente una valoración por psiquiatría y que empiece pues como a tener un proceso [un escolar] porque es difícil el manejo dentro de la institución con la patología que presenta, y la mama dice no puedo: “o como y pago arriendo, o lo llevo al médico” entonces es un reto uno sostenerlo dentro de la institución. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

### **Figura 20**

*Escalas de acceso en la I.E. león XIII*



Nota. Fuente: Archivos personales

En la institución Educativa León XIII se requiere infraestructura que permita la movilidad de toda la población estudiantil, incluyendo a aquella que presenta capacidades diferenciales de movilidad; los interlocutores hablaron sobre la ausencia de ascensores o rampas

que permitan la circulación al interior de los edificios de todas las personas. Debido a la falta de enseres que permitan la inclusión de escolares con movilidad reducida, sus padres se ven obligados a cargarlos para moverlos entre los pisos antes, durante y después de la jornada académica.

(...) pesada, con silla, con todo, y la mamá subiéndola y bajándola en este contexto ya ves como son las escaleras de este colegio, entonces eso le está generando a la mamá ya mucho cansancio y ella dice no, definitivamente me va a tocar desescolarizarla porque así no voy a poder, y a la que le toca es a la mamá porque dentro de la institución si un docente lo intenta hacer y pasa algo nosotros tampoco nos podemos hacer cargo de eso. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

La socialización y los procesos de adaptación son aspectos que cuestionan y se ponen en discusión al hablar de cuidado con los y las docentes; identifican a ciertos niños con falencias en los procesos de adaptación, los perciben muy tímidos y callados en algunos casos, incapaces de tejer relacionamientos con individuos que no sean parte de su familia. “los niños son muy tímidos, algunos muy tímidos, muy retraídos. uno comprende que vienen... pues, de otra parte, y que le falta el tema de adaptación, pero bueno, eso les irá llegando” (Entrevista a mujer, ámbito escolar).

Cuando los docentes identifican en los niños actitudes de excesiva timidez o dificultades específicas de socialización los remiten a una cita con la psicóloga de la Institución Educativa. De la misma manera, si evidencian necesidades educativas específicas en los niños, pasan el reporte a las docentes del aula de apoyo y los niños acceden a este servicio donde se buscan potenciar y desarrollar sus capacidades. “(...) los mismos profes en un formatico que tenemos reportaban: solicitamos la atención de un niño de cierta edad; y manifestaban una información básica: le cuesta adaptarse, por decir algo; tiene comportamientos agresivos... esas cositas” (Entrevista a mujer, ámbito escolar).

Para otros docentes la percepción varía, notan en los niños venezolanos capacidades de socialización con todos sus compañeros de salón; dan cuenta de notar cómo comparten, juegan y hacen ejercicios de clase en compañía de niños colombianos y/o venezolanos.

En relación con este aspecto, se podría decir que de los niños venezolanos. “Hay unos que se adaptan muy fácil, hay unos que ahí van en la adaptación. Hay otros que, si les cuesta más” (Entrevista a mujer, ámbito escolar).

La discriminación y la xenofobia hacen parte de los temas que surgen al preguntarle a docentes y administrativos sobre aspectos del cuidado a los niños venezolanos en el contexto escolar; se reconocen situaciones en las que los niños al parecer dan cuenta de haber sufrido malos tratos por parte de sus compañeros debido a su nacionalidad, al ser llamados “venecos”.

(...) los niños nombran, nombran la exclusión en las aulas de clase, por ejemplo les dicen "venecos", "váyanse para su país" les han dicho, los maltratan, los maltratan verbalmente. (Entrevista a mujer, ámbito escolar).

Algunos niños frente a esta situación optan por ocultar su nacionalidad, de manera que se les pregunta ¿de dónde son? O ¿de dónde vienen? Evaden la pregunta o responden haciendo referencia a ciudades costeras colombianas,

Y me dijo que era de Barranquilla cuando establecí una conversación con ella, al hablar con su profesora confirmé mi sospecha: la niña es venezolana, de hecho hizo parte del ejercicio de coloreado que realizamos... me surge la duda ¿por qué me dijo mentiras? ¿o habrá vivido algún tiempo en Barranquilla? (Notas de diario de campo, Jénifer Berrío-Hoyos)

Con relación a este aspecto, una de las docentes de apoyo pedagógico afirma que en conversaciones mantenidas con uno de los estudiantes que asisten a su salón, el menor afirmaba frente a la pregunta sobre su lugar de origen “ser de acá de Colombia”, aspecto que generó bastantes dudas para la interlocutora, en tanto que

hay algunos niños que uno inicialmente le preguntaba “¿de dónde eres?” -de aquí- “¿de dónde eres?” -de aquí- “¿...de aquí, es dónde?” ... o sea, había como una resistencia a decir “yo soy de Venezuela” (...) ya en algún momento se tuvieron que haber sentido segregados; y ya uno hablaba con el padre de familia y ya uno decía, no son de aquí. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

En consonancia con la discriminación por la nacionalidad que sufren los niños venezolanos, al parecer sus nombres también generan situaciones de risas entre los niños, docentes y administrativos de la Institución; esto se debe a la forma en que algunas familias nombran a sus hijos, específicamente en la estructura que definen para establecerlo.

En conversación con R-una amiga venezolana- me contó que los nombres de algunos niños de estratos bajos o pobres se obtiene como resultado de la suma de fragmentos de los nombres de la mamá y el papá; por ejemplo, si el papá se llama Ángel y la mamá Yelis, la hija podría llamarse Angellys. (Notas de diario de campo; Jénifer Berrío-Hoyos)

Desde la perspectiva de los administrativos, es probable que debido a la dificultad para pronunciar los nombres de los niños, estos puedan ser sujetos/objeto de burlas y risas, lo que significa sufrir acoso escolar.

Me preocupa cuando matriculo un niño es con los nombres, porque de verdad que es muy difícil hasta pronunciarlos... daiquerlis, no sé qué...Ay no es complejo. Es complejo, toes' es cuando llegan con esos nombres, digo, hay que empezar, les van a hacer bullying. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

El personal administrativo y docente del colegio León XIII tiene opiniones diferentes sobre el acompañamiento que los acudientes brindan a los escolares; algunos consideran que las mamás son irresponsables y relajadas, para otros, el compromiso es medianamente aceptable y están quienes reconocen que algunos padres son más comprometidos que otros en los procesos académicos de sus hijos. El aspecto en el que la comunidad educativa está de acuerdo en relación con el acompañamiento es la importancia que tiene para el desempeño académico de los escolares, "independiente de que sean venezolanos o no. El acompañamiento es vital"(Entrevista a mujer, ámbito escolar).

Así como de la complejidad que puede llegar a tener brindar un acompañamiento integral y significativo por parte de los acudientes de los menores independiente de la nacionalidad

El acompañamiento significativo es complejo independiente de la nacionalidad; no podríamos asignarle eso solo al contexto de Venezuela, porque yo pienso que eso sería absurdo a todo nivel, especialmente ahorita que tenemos las dificultades económicas que tenemos en este momento. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

En el caso particular de los acudientes de niños venezolanos, los docentes enuncian que la mayoría de ellos presenta dificultades para atender las reuniones académicas, entregas de notas o llamados personales que realizan debido a los compromisos laborales que expresan

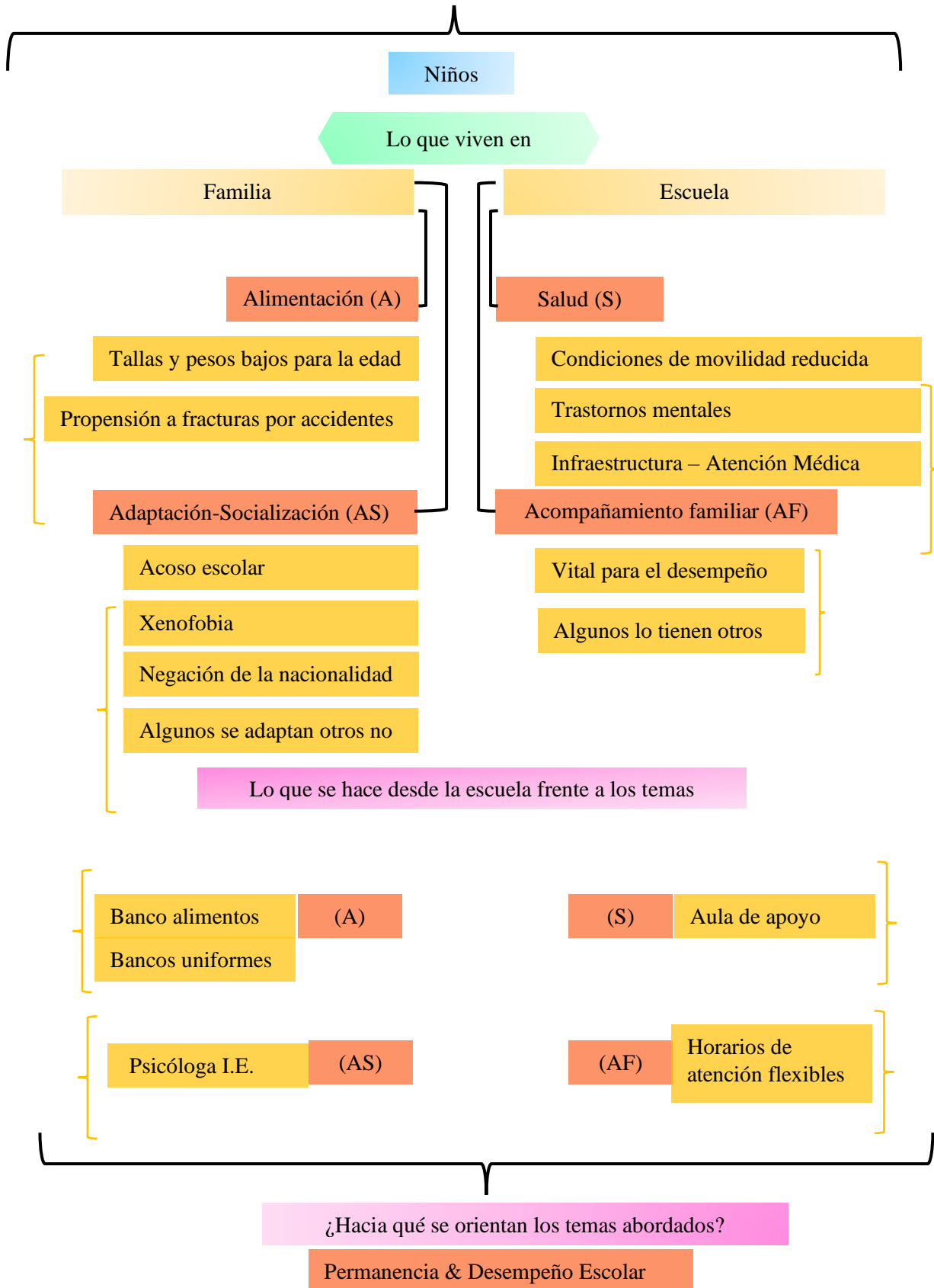
tener; los docentes afirman que en muchas ocasiones tratan de establecer diálogos con las madres de los niños pero que a veces notan poca disposición o constantes excusas sobre la posibilidad de ir a la institución debido a sus trabajos.

es que yo no puedo ir” ... -mamá necesito que esté aquí a las 10 de la mañana porque tengo una dificultad con este chico y tenemos que aclararlo con la coordinación de disciplina, con el profesor- “No, es que yo no puedo porque no me dan permiso”. Nunca a los venezolanos les dan permiso supuestamente de venir. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

Entonces, algunas educadoras optan por flexibilizar los horarios de atención llegando antes o esperando hasta haber culminado la jornada laboral para facilitar los encuentros, estos en ocasiones logran concretarse y en otras no.

La interlocución mantenida con el personal de la Institución Educativa dio cuenta del interés y preocupación que se tiene por la comunidad escolar venezolana, todos los aspectos descritos que incluyen alimentación, salud, adaptación-socialización y acompañamiento familiar se recogen en la inquietud que se siente frente a la permanencia de los menores dentro de la institución y al desempeño académico que puedan tener en su proceso educativo.

**Figura 21**  
Temas abordados al preguntar por el cuidado. Elaboración propia





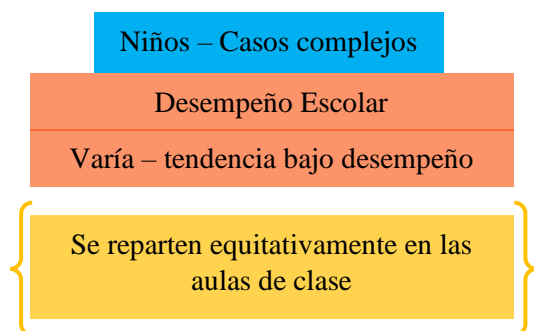
Sobre el desempeño académico se evidencia que en general los niños llegan con vacíos de conocimiento que en ocasiones se suplen y en otras no; aunque también existen casos de niños venezolanos que llegan con buenas competencias y continúan su proceso académico de forma sobresaliente y excelente.

Desde el punto de vista pedagógico hemos encontrado realmente un nivel muy bajo en general, algunas excepciones... sí nos han llegado estudiantes muy buenos, hemos algunos encontrado algunos muchachos muy valiosos, muy pilosos, con muchas buenas competencias para el nivel en el que están, pero en general, siempre tenemos que hacer procesos como de nivelación con ellos y ayudarles. (Entrevista a hombre, ámbito escolar)

Teniendo en cuenta las dificultades con que la población venezolana llega y el sobrecupo que se ha venido experimentando en la Institución Educativa, internamente se organizan las matrículas de manera que los salones queden con números similares de población migrante, "(...) Igual la educación es un derecho, la educación es un derecho entonces digamos que tratábamos en muchos casos que quedaran repartiditos, que a todos \*Los profesores\* les tocara de a poquito porque cierto, eran casos complejos" (Entrevista a mujer, ámbito escolar).

En la figura 22 se sintetizan algunas percepciones que se tienen sobre los niños venezolanos:

**Figura 22**  
*Percepción sobre los niños venezolanos.*



Nota. Fuente: Elaboración propia.

La otra esfera de preocupación por parte de los docentes y administrativos de la Institución Educativa León XIII tiene que ver con las implicaciones por la recepción de toda la población venezolana que ha llegado desde los últimos siete (7) años.

estos niños nos han aumentado la población escolar (...) hemos venido creciendo a un ritmo de aproximadamente el 6-7% anual (...) la de otras instituciones de municipios cercanos ha ido disminuyendo, en cambio en esta institución por el contrario ha venido creciendo. (Entrevista a hombre, ámbito escolar)

**Figura 23**

*Niños grado tercero con docente en ejercicio colectivo "dibuja tu superhéroe".*



Nota. Fuente: Archivos propios.

Actualmente las aulas están saturadas de niños, los docentes tienen a cargo más de treinta y cinco (35) estudiantes por grado, en salones que inicialmente habían sido diseñados para reunir máximo veinticinco (25) personas. El sobrecupo en un ámbito escolar afecta los procesos de socialización, enseñanza y aprendizaje; a su vez, dificulta la labor docente y la concentración de los niños en espacios estrechos y llenos de personas.

los grupos de preescolar no pasaban de veintiséis a treinta chicos, ahora en este momento están de treinta y tres, treinta y cuatro, treinta y cinco... Y hasta más... los de primero ni te cuento, grupos de cuarenta y pico. (Entrevista a hombre, ámbito escolar)

El sobrecupo que está viviendo la institución ha generado tensiones entre los entes públicos encargados de regularlos, entre ellos Personería Municipal y Secretaría de Educación; las directrices de ambas partes demandan la recepción absoluta de población venezolana por parte de la Institución Educativa, quién debe garantizar el derecho a la educación sin ningún

tipo de bloqueo o discriminación; no obstante, las directrices solo se enfocan en recordarle a la I.E. la obligatoriedad en la prestación de servicios sin brindar alternativas o estrategias que permitan dar solución a la actual situación que se vive al interior de la misma.

ya estamos llegando a unos topes inaceptables, porque este colegio no está hecho para tanta gente, pero como es la única institución urbana, entonces estamos presionados un poquito, la personería nos dice que hay que recibirlos, que hay que digamos garantizarle el derecho a la educación. (Entrevista a hombre, ámbito escolar.

Los docentes a través de sus observaciones logran identificar situaciones que podrían gestionarse en aula de apoyo o con el acompañamiento de la psicóloga de la institución, pero tener bajo su cargo tantos niños dificulta realizar observaciones profundas y particularizadas sobre los niños; esto implica que los niños -venezolanos o colombianos- no logren ser remitidos a los procesos porque pasan desapercibidos.

Desde el aula de clase como maestros es difícil, es difícil porque como uno tiene tantos estudiantes en un salón, y son tantos niños con tantas problemáticas...-independiente de la nacionalidad- No queda el espacio suficiente para uno sentarse a hablar con los niños, ni todos los niños tienen la capacidad de ser abiertos y contar. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

Aunado al sobrecupo escolar que satura las instalaciones físicas de la Institución Educativa, en el desarrollo de la investigación se identificaron comentarios de reproche e incomodidad frente al acaparamiento de los cupos del PAE por parte de niños venezolanos en detrimento de la cobertura de niños colombianos que también son población vulnerable. "Hay muchos venezolanos incluidos en el PAE y los niños de aquí de acá están por fuera" (Entrevista a mujer, ámbito escolar).

Las tensiones que se gestan por el acceso de los venezolanos a los cupos para el PAE se proyecta en los docentes y directivos docentes, tanto hacia las familias venezolanas como hacia los escolares; resaltan que perciben algunas situaciones donde la necesidad no es tan apremiante como las madres lo describen, ya que van a solicitar uniformes, cobertura de alimentación o alguna ayuda con prendas muy elegantes, maquilladas y con ropa de una excelente calidad, lo

que les genera dudas y cuestionamientos sobre la verdadera necesidad que enuncian en su discurso.

Otra de las tensiones que surge entre los directivos o docentes y los acudientes de los escolares radica en las denuncias que han llegado a instaurar en personería en casos que no fueron ampliados por los interlocutores. "(...) y desafortunadamente se van para personería, para las instancias que nos vigilan a nosotros los que defienden pues los derechos y demás y hay simplemente que atenderlos pues, sea como sea" (Entrevista a hombre, ámbito escolar).

Con relación a las tensiones que se presentan entre la parte administrativa y las instancias que vigilan la garantía de derechos para las poblaciones vulnerables, se han presentado discordias que obedecen a la presión que desde la institución se siente debido a la obligación de recibir población desplazada/migrante en cualquier momento del año bajo cualquier condición y con la documentación incompleta en ocasiones.

El tener que recibir a todo el que llegue, cualquier día del año, con los papeles incompletos; entonces hay que ubicarlo ahí de alguna manera, eso genera tensiones con los profesores porque no vienen [los niños] o se ubican en los grados pero vienen con muchos vacíos del desarrollo de las competencias para el grado, y eso pues de todas maneras obliga a los docentes a empezar a hacer planes especiales ya con bastantes muchachos [además] de los que van llegando. (Entrevista a hombre, ámbito escolar).

Para algunos interlocutores de la comunidad docente y administrativa, los venezolanos no deberían exigir más de lo que reciben los colombianos, "vienen aquí a exigir una cantidad de cosas que uno dice, pero bueno... pues están en otro país" (Entrevista a hombre, ámbito escolar).

Se percibe de los venezolanos que quieren muchos más beneficios de los que ya reciben, y que les gusta obtener muchas cosas gratuitamente, sin realizar esfuerzos que de alguna forma validarían las deudas que adquieren al recibir beneficios debido a su condición de migrantes. "Ellos también tienen muchos beneficios entonces algunos se acogen a esos beneficios y hacen poco... trabajo" (Entrevista a mujer, ámbito escolar).

La extra-edad es un fenómeno que se percibe problemático para algunos dentro de la Institución, tanto con niños venezolanos como colombianos genera preocupación; esto debido a la posibilidad que existe de ver alterados ciertos procesos de socialización; otros docentes

consideran que la extra-edad no es un problema sino una condición que se da debido a la falta de acompañamiento de los padres. “[La extra-edad] no es un problema para mí, es una condición que se da debido al descuido de los padres; porque los niños no tienen la culpa sino el contexto donde se desarrolla” (Notas de diario de campo, Jénifer Berrío-Hoyos).

Por parte del personal de apoyo pedagógico, psicosocial y docente de la I.E; se ha propuesto la puesta en marcha de un grupo de aceleración, realizar promociones anticipadas, y la creación de semillero; estas estrategias ya han sido desarrolladas en la Institución en años anteriores, pero al momento de la investigación no habían podido ser ejecutadas debido a variadas posturas de la planta docente de primaria y secundaria.

Un grupo de aceleración consiste en “Formar un grupo con niños extra-edad de cada nivel con el fin de hacer una nivelación con ellos para desarrollar unas competencias básicas y ser promovidos a un año que queda a ras con la edad. (Notas de diario de campo, Jénifer Berrío-Hoyos)

La postura de la planta docente tuvo que ver con la preferencia de estar a cargo de un grupo sin las características y retos que este tipo de grado solicita; la alternativa que se sugirió para ese momento consistía en solicitar un docente externo que llegara a la institución con la labor específica de trabajar con este grupo de niños.

Con respecto de la promoción anticipada que iba a realizarse con estudiantes de cuarto y quinto en condiciones de extra-edad, fueron los maestros de los grados de secundaria quienes se negaron a apoyar la estrategia considerando que en estos niveles también se tienen alumnos en extra-edad, lo que incidiría en la ocupación de las aulas.

Entonces el maestro se pone en la postura de "de malas, conmigo no pasa" que es lo que ellos dicen y se lo dicen a uno abiertamente "pues listo, promuévala, pero no me pasa, no me pasa y no me pasa". Entonces cuando tenemos esas posturas que fue lo que sucedió ahorita con los niños que quisimos hacerles una promoción anticipada, que no estamos hablando solo de niños de Venezuela sino que estamos hablando de una población en general que no podríamos decir "es por esto", sino que: "no, es que son niños de Venezuela, entonces por eso yo no los voy a pasar. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

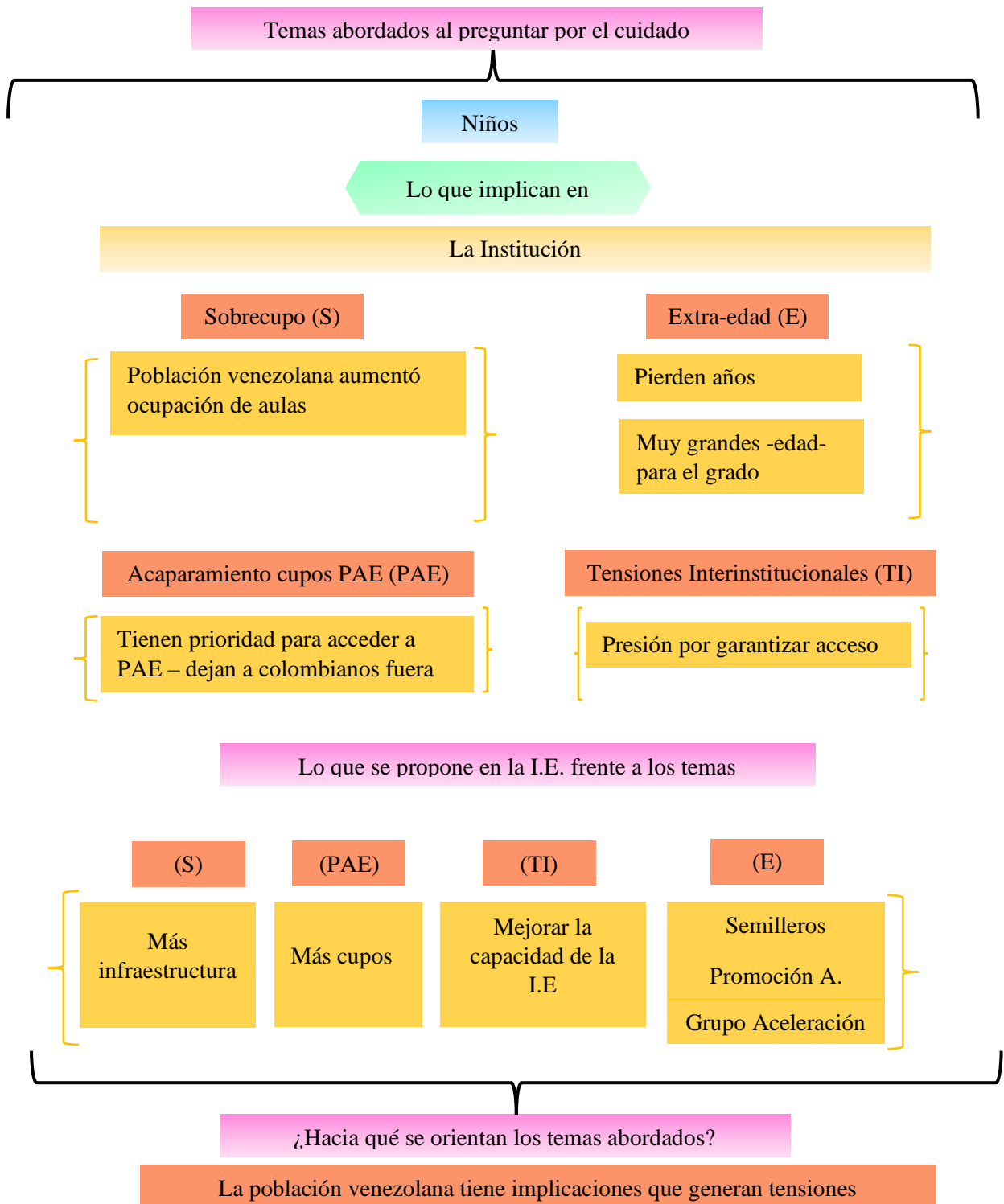
La estrategia de formación de semilleros tampoco había podido concretarse al momento de las entrevistas debido a la exigencia de tiempo que estos procesos le exigen a los docentes y a la poca disponibilidad horario que tienen.

“¿Tiempo mío?”, “Yo no invierto tiempo mío en esos niños”, “Yo no invierto tiempo en eso porque las familias no están” (...) es una dinámica todo el tiempo de lo mismo, desde operar desde la queja "es que los papás no están acompañando", "es que tienen los niños en abandono", "es que todo tenemos que ser nosotros", ahí dijo una maestra en una reunión que ni riesgos, que yo en qué momento había creído que ella se iba a poner a criar más muchachos. (Entrevista a mujer, ámbito escolar)

Desde el nivel descriptivo de los interlocutores sobre las implicaciones que tiene para la institución la recepción constante y sin condiciones de población venezolana se percibe un malestar, debido a la ocupación de aulas y al acaparamiento de recursos estatales que podrían estar beneficiando a la población nacional; a su vez, se identifican tensiones entre los diversos actores del ámbito escolar a nivel interno e interinstitucional; si bien la institución acepta su papel de servicio y su obligación de garantizar el acceso a la educación, le reclama a las instituciones que la presionan para acoger a todos los niños sobre la calidad de la educación en contextos de hacinamiento que afectan el proceso de enseñanza-aprendizaje tanto de educandos como de educadores (Figura 24).

**Figura 24**

*La institución educativa y el cuidado a los niños venezolanos.*



Nota. Fuente: Elaboración propia.

## 10 Capítulo cuarto

### Percepciones de los niños sobre el cuidado

**Figura 25**

*¿Quién me cuida? Taller colectivo dibuja a tu superhéroe.*



Nota. Fuente: Archivos propios.

En el abordaje sobre las percepciones del cuidado desde la visión de los y las niñas venezolanas que hicieron parte de esta investigación se consideraron tres (3) preguntas base para movilizar las actividades colectivas: a) ¿quién me cuida?, b) ¿cómo me cuidan? Y c) ¿qué es buen/mal cuidado?

Para los niños el cuidado tiene varias dimensiones y se relaciona con aspectos que transitan entre la higiene, la alimentación, las normas del hogar, la socialización y la estética - el orden no se relaciona con las prioridades en ese caso-. Por su parte, las dimensiones que los niños describen del cuidado incluyen: el cuidado de sí mismos, de otros y de la casa; además, el cuidado que reciben por parte de adultos y otros niños -sus hermanos/as- y/o familiares.

Los niños mencionan que cuidan de sí mismos sobre todo en las esferas que tienen que ver con higiene y estética:



Cuando le pregunto a Y sobre sus hábitos de cuidado me describe el proceso de peinado y quién lo ejerce con palabras, mientras realiza la mímica de las acciones con sus manos: se toca el cabello y lo aplana al decir que la peinan y mueve su mano simulando un cepillo de dientes cuando habla del correcto lavado y cepillado como práctica de higiene. (Notas de diario de campo, Jéniffer Berrío-Hoyos)

**Figura 26**

*Taller colectivo niños grado preescolar. ¿cuáles son mis prácticas de cuidado?*



Nota. Fuente: Archivos propios

Parte de los ejercicios colectivos realizados con los niños consistían en preguntarles sobre sus itinerarios de cuidado antes de salir para el colegio; la mayoría quería participar y alegremente le hacían saber a la investigadora que eran independientes en situaciones que requerían responsabilidad y atención tales como bañarse sin ayuda de los padres, o sólo con la ayuda de abrir la ducha o el chorro de la casa.

¿y qué hacemos cuando estamos muy sucios muy sucios? - ¡Nos bañamos! – (...) ¿quién nos ayuda? - ¡Nadie! -A mí me toca báñame... Mi herm... mi mamá pero solo arriba, mi amá abre el chorro arriba y yo desde abajo” (Taller con niñas y niños preescolar)  
 “Yo me baño solo con agua caliente. (Taller con niñas y niños preescolar)

La alimentación y el comer alimentos que no tengan mucha azúcar es un asunto que los niños perciben como buen cuidado, no obstante, todos los niños recibieron los dulces que la investigadora les ofreció luego de haber finalizado los talleres y dibujos; si bien reconocen que la buena alimentación es importante, adjudican la responsabilidad de unas dietas donde se omitan los dulces a los adultos que se encargan de su cuidado. “Cuidado es que no nos den muchos dulces” (Taller con niñas y niños preescolar).

Además, la alimentación balanceada y consumir pocos dulces hacen parte del cuidado de sí y del cuidado que reciben los niños por parte de sus familiares; para ellos además de comer pocos dulces es importante “tomar mucha agua” (Taller con niñas y niños, tercero).

### **Figura 27**

*Prácticas de cuidado y quién me cuida. Taller niños grado preescolar.*

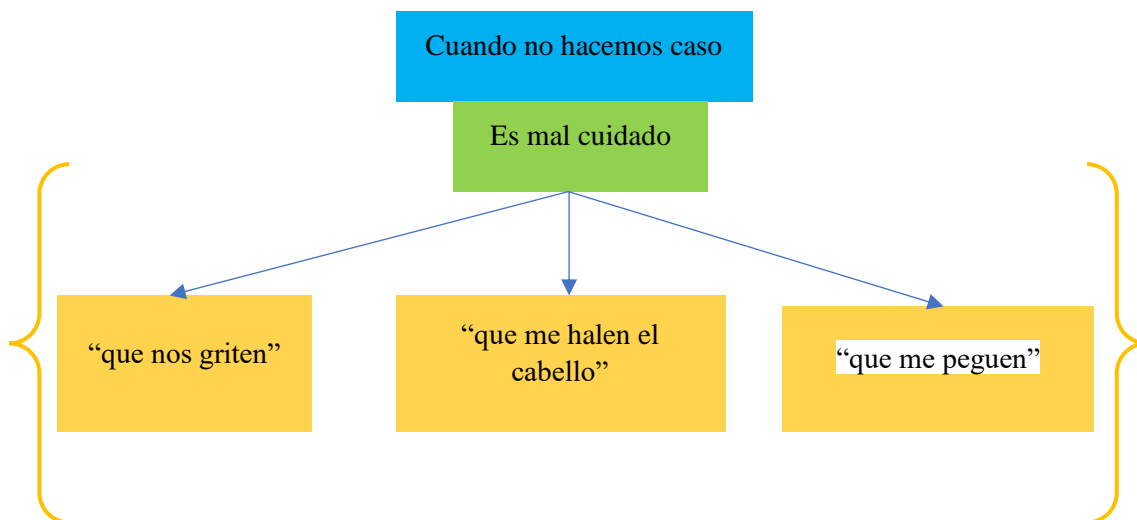


Nota. Fuente: Archivos propios.

Con relación a las normas del hogar y las normas de comportamiento, los niños reconocen que es importante manejarse bien, ser juiciosos y obedientes, hacer caso a los papás y a los hermanos que les cuidan; comprenden que castigarlos cuando no hacen caso es algo que ocurre por su comportamiento y lo reconocen como una práctica de cuidado; sin embargo, no están de acuerdo con los golpes o que les halen el cabello como mecanismo de castigo, piensan que es una práctica de mal cuidado, y que es una práctica de buen cuidado que les castiguen con lo que más les gusta cuando no hacen caso (ver figura 28).

**Figura 28**

*El mal cuidado para los niños venezolanos.*



Nota. Fuente: Elaboración propia.

Con relación a la socialización y los procesos adaptativos, el común acuerdo de los niños es que les gusta estar vinculados a actividades extracurriculares tales como fútbol, danzas, canto o clases de música; si bien esperan que sus padres o familiares los puedan ingresar a estos espacios, ellos mismos busca en el colegio alternativas a las que puedan acceder.

Los papás de A muy orgullosos y con cierta alegría en los ojos describieron no sólo las buenas notas de su hija, sino también su actitud emprendedora de buscar por ella misma actividades que le gustaran y que la I.E. brindara, entre ellas aprender a tocar un instrumento musical. (Notas de diario de campo, Jénifer Berrío-Hoyos)

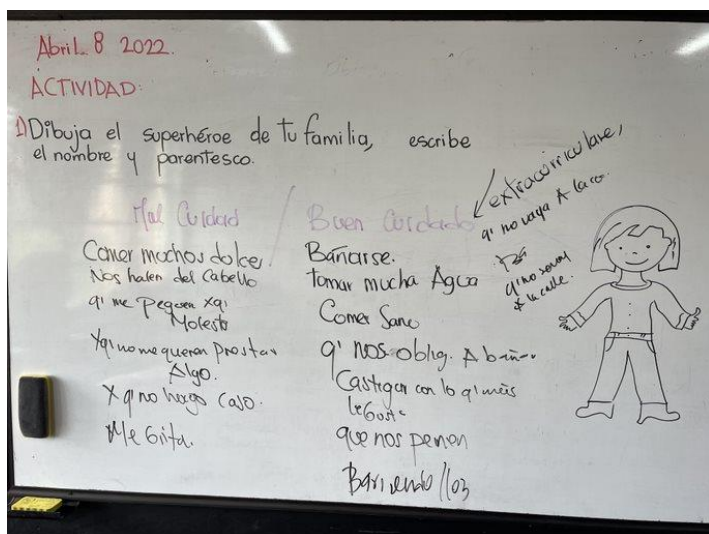
**Figura 29**

*Configuraciones familiares. El caso de A.*



Nota. Fuente: Archivo proporcionado por los padres de A.

Así como los niños consideran el estar vinculados en actividades extracurriculares como algo positivo y que disfrutan, otros niños que participaron de los talleres parecían estar bastante aislados de los ejercicios, eran tímidos y tomaban en algunas ocasiones distancia; en uno de los ejercicios desarrollados una de las niñas comentó no tener amigas y estar sola, luego se fue corriendo hacia el extremo contrario de la biblioteca.

**Figura 30***El buen y el mal cuidado. Taller niños grado preescolar.***Figura 30***El buen y el mal cuidado. Taller niños grado preescolar.**Archivos propios*

Le había preguntado a Y de dónde era... me dijo que de Barranquilla: ahí estaba una de las mamás que iba a entrevistar y me preguntó que por qué si ella era venezolana decía que era de barranquilla; no supe que responder. (Notas de diario de campo, Jéniffer Berrío-Hoyos)

Con relación a la estética y el cuidado de sí en el ámbito de la percepción que los niños tienen de sí mismos y de lo que esperan los demás perciban, las niñas enunciaron que no es suficiente solo con lavarse los dientes y peinarse, la colonia o el perfume es importante; es decir, oler bien, verse bien y lucir organizadas hace parte de las rutinas de cuidado de las niñas que fortalecen su autopercepción y las formas en que se relacionan con los demás.

Mi amá me levanta no' cambiamos y no'bañamos, primero no'cambiamos y no'bañamos y nos cepillamos los diente y no'peinamo' y echamos colonia. (Taller con niñas y niños, preescolar)

Los niños cuidan de sí y cuidan de otros, este aspecto quedó en evidencia durante los ejercicios con los niños del grado primero; cuando la investigadora no entendía el nombre de una de las niñas, así que dos de sus compañeras se lo repitieron con lentitud y una pronunciación

pausada, mirando a los ojos a la investigadora mientras sonreían un poco, conscientes -al parecer- de la dificultad que había tenido la investigadora para comprender a su amiga.

Al preguntarle el nombre a X en dos ocasiones no logré pronunciarlo de la manera correcta, vi en sus ojos cierta incomodidad y no sabía cómo reaccionar; en ese momento Y I presurosas me miraron y lentamente -sílabo por sílabo- pronunciaron el nombre de su amiga de clases. (Notas de diario de campo, Jénifer Berrío-Hoyos)

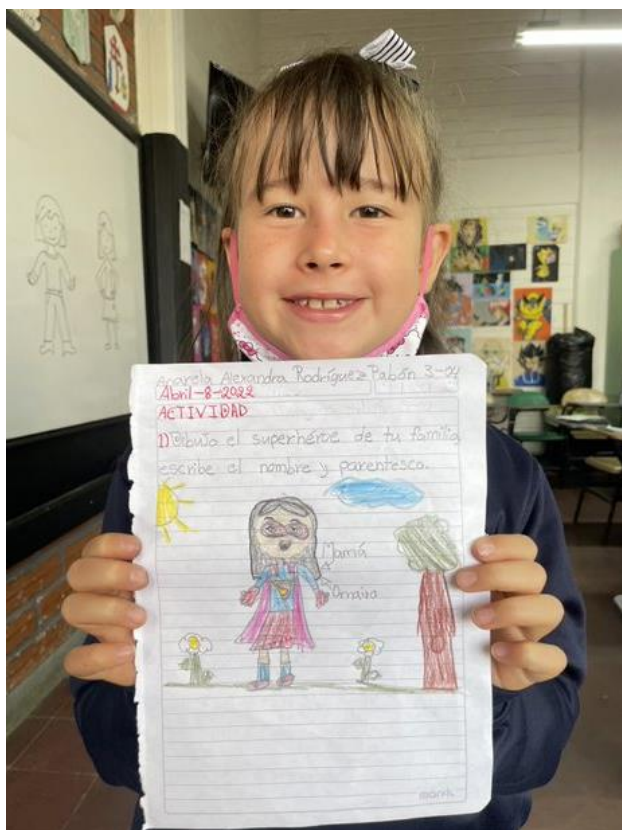
Otro aspecto identificado durante el desarrollo de los talleres con los y las niñas, tuvo que ver con las personalidades y los roles distintos de cada quién; algunos eran más tímidos y otras más efusivas; en una ocasión, una de las niñas estaba haciendo mucho ruido y no permitía que los demás escucharan las indicaciones de la investigadora; teniendo en cuenta que los talleres estaban siendo grabados, al transcribir los insumos primarios se identificó un diálogo entre dos niñas que dictaba así: “A, te estás portando muy mal... haz silencio (...) A compórtate bien por favor” (Taller con niñas y niños, tercero).

Para explicar este fragmento testimonial es necesario aclarar que A era una de las niñas con quienes se tuvo algunas dificultades para realizar los ejercicios ya que era un poco inquieta y no acataba las indicaciones que se le brindaban, generaba cierto desorden, y cuando se le quitaba la atención realizaba acciones como subirse en la mesa o pararse en las sillas; debido a ello, una de sus compañeras la corregía y le indicaba que debía comportarse.

Para ahondar en el interrogante sobre los encargados del cuidado se perfiló una actividad que consistía en dibujar al superhéroe de la casa y colocarle el parentesco que se tenía con él/ella; las tres (3) niñas del grado tercero con quienes se realizó esta actividad dibujaron a una mujer que nombraron su madre. Al preguntarles a las niñas sobre el papel de sus madres en el hogar describieron que se encargaban de hacer la comida, organizar la casa, ayudarles con las tareas, quererlas y a veces regañarlas. Cabe destacar que la estrategia adoptada con las niñas y niños de primero y preescolar sobre este punto fue a través de la lectura de cuentos y las preguntas que buscaban movilizar la participación de los niños para que hablaran sobre sus experiencias.

**Figura 31**

Taller con niños grado tercero. *Quién me cuida, quién es mi superhéroe.*



### *Archivos propios*

Si bien la figura de la mamá es importante en el rol de cuidado, en el abordaje con niños de preescolar y segundo también se identificó el rol de abuelos, tías, hermanas y hermanos mayores como encargados de su cuidado; este aspecto tiene que ver con los familiares con quiénes los niños viven en los hogares, así como el tipo de familia al que se encuentran vinculados.

los niños dijeron que a veces sus hermanas y hermanos mayores les cuidan, y no expresaron tener a su cuidado a ningún hermanito menor. (Notas de diario de campo; Jéniffer Berrío-Hoyos)

Mi amá me peina, mi hermanita me peina y mi tía me peina y mi primo me peina. (Taller con niñas y niños, preescolar)

En este aspecto, se quejaron de algunas acciones como recibir malos tratos por parte de ellos, tales como ser golpeados o halados del cabello cuando hacían cosas que a sus cuidadores no les agradaban, entre ellas tomar cosas ajenas sin su permiso. “T tiene ocho y W nueve

[años]... me cuidan T y W” (Taller con niñas y niños, preescolar); “No me gusta que me halen del cabello [los hermanos] cuando me porto mal. (Notas de diario de campo; Jénifer Berrío-Hoyos)

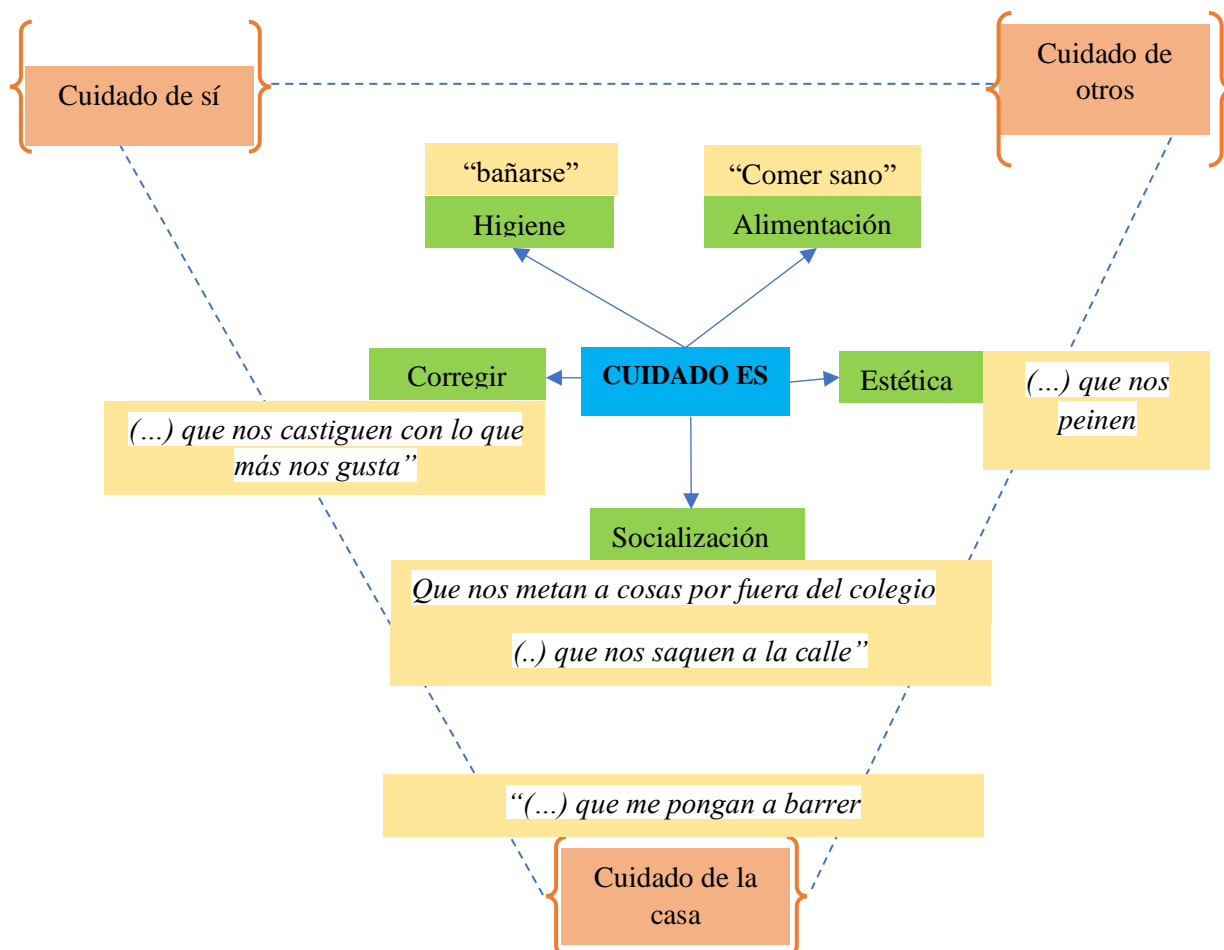
Con relación al cuidado de su hogar, los niños describieron tener un papel activo z, así como ayudar a poner la mesa, “A mi mamá le ayudo colocar el desayuno en la mesa” (Taller con niñas y niños, preescolar).

Para ellos, cuidado es ayudar en las labores del hogar que tienen que ver con la limpieza y la preparación para los desayunos o cenas. “Yo le pongo los platos en la cocina y yo después le pongo los vasos en la mesita” (Taller con niñas y niños, preescolar).

Se pueden resumir las dimensiones que los niños enuncian al hablar de cuidado de la siguiente manera. Para los niños venezolanos cuidado es e incluye:



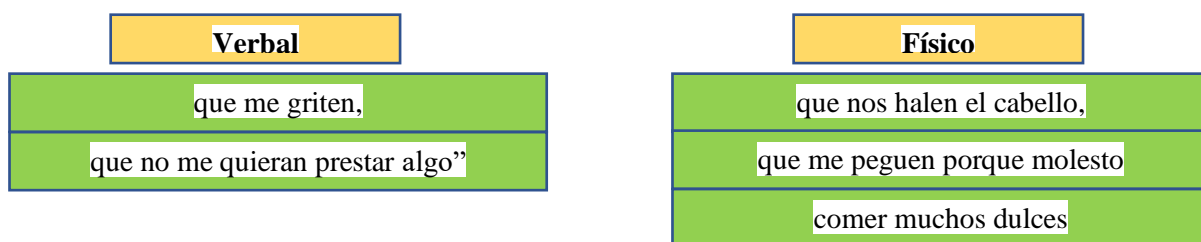
**Figura 32**  
Cuidado es. Elaboración propia



Así como los niños dieron cuenta de experiencias y anécdotas sobre el “buen cuidado”, en las que resumían sus nociones y percepciones sobre aquellas prácticas de cuidado que entendían como buenas y positivas; también desplegaron una serie de posturas sobre lo que entienden por mal cuidado: entre ellas se incluyen que les halen el cabello, que les peguen cuando molestan, que no les presten algo que quieren y que les griten.

Entonces, mal cuidado es y se refleja en:

**Figura 33**  
Mal cuidado es y se refleja en



## 11 **Discusión**

### **La investigación cualitativa y el método etnográfico: Aportes para el abordaje en temas de cuidado y migración**

La investigación cualitativa y el método etnográfico fueron los ejes sobre los que se desarrolló esta investigación, en tanto se tenía como interés la comprensión e interpretación sobre un fenómeno cultural al que se le denomina cuidado (Leno González, 2006); en el proceso de recolección de información se identificaron múltiples posturas de los interlocutores sobre esta categoría, las cuales quedaban en evidencia al identificar afirmaciones que en ocasiones coincidían, mientras que en otras se contradecían; así pues, la riqueza de la investigación cualitativa y la ventaja de un método como el etnográfico brillaron por su capacidad para permitir registrar tantas visiones, ideas, percepciones y posturas cómo fue posible para la investigadora.

Para Maria Eumelia Galeano (2004) la Investigación cualitativa se interesa e indaga por los atributos, particularidades, características y comportamientos de los seres humanos, su apuesta está direccionada hacia una comprensión ampliada y compleja de los conocimientos e interpretaciones que las personas y colectivos humanos tienen de la vida. A su vez, este tipo de investigación considera a sus interlocutores como sujetos de conocimiento permeados por factores económicos, laborales, educativos y sociales que deben tenerse en cuenta en el momento de analizar la información recolectada; es decir, al trabajar con personas sobre temas sociales importan los detalles, las historias de vida, el pasado, presente y expectativas de futuro que configuran a los seres humanos a quienes se observa y entrevista.

En ese orden de ideas, se puede destacar como los roles, géneros, edades, nacionalidades, ámbitos de cuidado de los interlocutores -entre otros factores particulares- seguramente inciden en las perspectivas que estos tienen sobre el cuidado, las prácticas de cuidado y demás temáticas abordadas a través del método etnográfico. Con relación a este aspecto, es muy importante recalcar la atención que el investigador presta a cada uno de los contextos que habita y le habitan, en tanto que es su registro a través de diario de campo, notas y transcripciones de entrevistas lo que le permitirá dilucidar, analizar e interpretar la amalgama de diversidad a la que enfrenta en una investigación social cualitativa.

En palabras de Martínez Miguélez (2004)

El investigador etnográfico, al desear acercarse a la verdadera naturaleza de las realidades humanas, se centra en la descripción y en la comprensión. Por eso, procede

como lo hace un antropólogo que quiere conocer una cultura extraña: profundiza en su investigación con una mente lo más abierta posible y permite que vayan emergiendo las impresiones y sus relaciones. A medida que las impresiones se van formando, las analiza y compara con diferentes medios (contrasta las fuentes de datos mediante una cierta "triangulación" de perspectivas teóricas diferentes, etc.) hasta que su interpretación le parezca válida y quede satisfecho intelectualmente con ella" (Martínez Miguélez, 2004, p. 181)

Si bien el investigador cualitativo se interesa por aquellas temáticas del orden social y relacional, sería imprudente afirmar que solo se investigan las temáticas de este orden bajo este paradigma investigativo; es decir, tanto las herramientas del mundo cualitativo como aquellas de las que se vale el orden cuantitativo permiten acercarse a estos temas de investigación; no obstante, sus ontologías, epistemologías y metodologías para acercarse a la realidad que les interesa seguramente generarán respuestas y resultados con márgenes de diferencia. Ahora bien, en este caso en particular se destaca la riqueza de la investigación cualitativa y del uso de un método como el etnográfico para preguntarse por prácticas de cuidado desde la perspectiva de múltiples actores: niños, niñas, adultos, mujeres y hombres, quienes a su vez, son estudiantes, docentes, directivos docentes, padres o madres de familia y, en general, cuidados y cuidadores, colombianos y venezolanos.

Así pues, preguntarse por el cuidado con una mirada que involucre varias nacionalidades, edades, géneros y ámbitos exige una profunda reflexión sobre las respuestas encontradas, a las que se puede acceder a través de las herramientas que tanto el método etnográfico como el paradigma dispone.

En palabras de Maria Eumelia Galeano

el proceso metodológico cualitativo se propone la comprensión de la realidad desde las múltiples perspectivas, lógicas y visiones de los actores sociales que construyen e interpretan la realidad. Por lo tanto, la recolección y generación de información incluye los diversos y heterogéneos sujetos sociales. Todas las perspectivas son valiosas, todos los actores cuentan. No se busca "la verdad" o la "moralidad" sino la comprensión detallada de los múltiples y diversas lógicas y perspectivas de los actores sociales. Todas las personas son portadoras de un conocimiento particular que es necesario rescatar para

poder comprender la realidad que se estudia desde las múltiples perspectivas (Galeano, 2004, p. 21).

El método etnográfico y el enfoque cualitativo brinda la posibilidad de encontrar resultados en los vacíos, las resistencias, las contradicciones y la diferencia; en este se “reconoce la heterogeneidad derivada de diferentes intereses y condiciones sociales (clase, etnia, género, adscripción religiosa, política o económica), pondera sus hallazgos contrastando la diferencia (Galeano, 2004, p. 21)

Trabajar con migrantes plantea retos específicos, como cualquier otro abordaje temático con cualquier tipo de población; en este caso se habla de migrantes, personas que están inmersas en contextos de movimiento territorial por diversas causas. La migración es en sí misma un proceso complejo multidimensional que implica cambios; a su vez se entiende como un movimiento territorial que puede darse nacional o internacionalmente; es experimentada por personas y grupos, por niños, niñas, adolescentes, adultos y adultos mayores; en este proceso se gestan e interrelacionan riesgos y oportunidades. (OIM, 2006), (Micolta León, 2005), (Unidad Legal Regional, 2013), (Ferrer et. al., 2014), (Guzmán Castelo, 2005)

Los migrantes son móviles, ocasionalmente se pierden; se pierden en los registros, entre las trochas, entre los números y los censos en los que no aparecen; son encontrados en las codificaciones distintas de sus documentos de identidad, en los nombres y apellidos que resaltan por su “rareza”, en las ropas, las telas y los acentos, en la incomodidad que le generan a los sistemas cuando no aparecen, no se registran, o se van sin hacer ciertos retiros.

A veces los migrantes se insertan en algunos sistemas -educativo- y en otros no -de salud-; para muchos esto genera preguntas: ¿por qué se mueven tanto? ¿por qué no se están quietos? ¿cómo podemos hacerles un censo? Un día están aquí y al otro día ya no más... Es difícil generalizarlos, sistematizarlos, no aparecen todos en las estadísticas, no sacan los papeles para que queden en el sistema; es decir, el sistema tiene problemas para identificarlos... ahora bien, ¿de qué herramientas se vale el sistema para ello?

Al parecer, los migrantes no se adaptan a las lógicas cuantitativas de las que históricamente las instituciones se han valido para registrar a sus ciudadanos. Ello queda en evidencia al identificar no sólo las contradicciones entre las fuentes de información nacional, sino también los vacíos en las fuentes regionales y locales, sin demeritar los esfuerzos que actualmente se hacen para censar a los migrantes venezolanos.

En este punto cabe recordar que la investigación con enfoque cualitativo se interesa por lo regional, lo micro y lo local; además, el análisis del que se vale está enfocado a grupos pequeños sobre los que se profundiza en la comprensión de sus situaciones o problemáticas, dejando como aspecto secundario el interés por generalizar (Galeano, 2022).

Así pues, tratar de comprender las ideas y percepciones sobre el cuidado y las prácticas de cuidado con población migrante, de diversas edades y en diversos ámbitos de cuidado exige una profunda reflexión sobre cada una de las respuestas obtenidas y de las observaciones anotadas, las cuales en definitiva traspasan el alcance de otro tipo de enfoque, en el que a pesar de hallar contradicciones en los datos obtenidos, no se cuenta con el panorama completo para darle sentido a esos datos; lo que no ocurre en la contradicción que se encuentra bajo un enfoque de investigación social, en el que pese a la contradicción y a la diferencia, siempre se puede ampliar y/o reducir el panorama para buscar en la multidimensionalidad la comprensión de las visiones.

En temas que involucran cuidado y migración, la antropología tiene mucho como aportar, su relevancia como ciencia social radica “principalmente en la problematización sobre el concepto de cultura y su consideración sobre la influencia de la misma en el ámbito del cuidado; Pulido Fuentes & Viera Martins (2017) lo enuncian de mejor manera: “al incorporar la cultura en los cuidados se considera que hemos tenido en cuenta el contexto donde se llevan a cabo las intervenciones, que hemos revisado creencias, valores, el lenguaje y sus significados, entre otros aspectos” (Pulido Fuentes & Vieira Martins, 2017, p. 74).

### **11.1 Vistos desde un ojo ajeno: la migración es un problema y los migrantes problemáticos.**

Hablar de xenofobia implica hablar de estigmatización, percepciones y prejuicios, de medios de comunicación y de políticas migratorias estatales específicas. Si bien en este trabajo de investigación se tenía como pregunta de investigación las prácticas de cuidado, siempre se optó por ampliar el panorama no sólo hacia la identificación de estrategias y formas de cuidado que beneficiaran a los niños venezolanos, sino más bien, incluir toda una visión que diera de cuenta de cómo eran tratados los niños por los adultos tanto en ámbitos escolares como familiares.

Así pues, algunos de los resultados dieron cuenta de aquellos aspectos protectores del bienestar e integridad de los niños, como hacerlos parte de los programa de alimentación escolar

-PAE- o brindarles acompañamiento psicológico, de nivelación escolar o académico cuando se considerara necesario; se dejó registro de las estrategias adoptadas por las mamás y los papás para darle manejo a situaciones que involucraran la responsabilidad académica y de convivencia de los niños en la escuela; además, en otras secciones de la experiencia de los niños venezolanos en ambos ámbitos -escolar y familiar-se pudo evidenciar el estigma frente a su posible rendimiento académico -se usa la palabra estigma como sinónimo de idea preconcebida que influye en las acciones emprendidas desde la institución educativa para matricular a los niños en uno o dos niveles inferiores a los que deberían acceder- así como la inconformidad de los actores del ámbito escolar frente a la ocupación de cupos para los programas de bienestar social que implica la falta de cobertura para niños colombianos, el reproche por el aparente poco compromiso de los acudientes de los menores, así como el uso de su condición de migrantes y venezolanos para obtener beneficios que desde la perspectiva de algunos interlocutores no necesitaban o merecían.

Los hallazgos generaron varias preguntas que por supuesto no serán saldadas en su totalidad en este espacio de discusión, pero que vale la pena enunciarlas como futuras perspectivas de interés investigativo, así pues... ¿Existirá una relación entre estigmatización-xenofobia y las prácticas de cuidado en ámbitos escolares? ¿existirá la xenofobia en los ámbitos escolares? ¿será que los niños venezolanos viven su infancia en contextos xenófobos?

Con relación a la estigmatización y la xenofobia Hernández (2020) referenciado en Olaya & Vargas (2020) enuncia que “la xenofobia hacia los venezolanos en varios países de América del Sur está llegando a una escala verdaderamente alta, tanto que el odio y los miedos irracionales (...) los ha llevado a agredir de diversas maneras a los migrantes” (Olaya & Vargas, 2020, p. 26).

Más allá de las acciones directas de discriminación que la población migrante venezolana pueda estar experimentando se encuentran las raíces de su práctica, justo entre el odio y el miedo creciente que los medios de comunicación no han dejado de potenciar durante los últimos años, y de los que tanto niños como adultos, docentes, directivos, y padres de familia son permeados directamente al estar conectados a través de sus celulares, amigos, televisores y demás medios por los que transita la información.

La información que suele transitar sobre el fenómeno migratorio venezolano, además de hacerlo ver como un problema de seguridad y salud pública, muestra a las personas venezolanas como transmisoras de enfermedades y desestabilizadoras de la paz nacional; Ordóñez & Ramírez Arco (2020) dan cuenta de estas preocupaciones sobre los efectos de la

migración venezolana sobre el sistema de salud colombiano y, en general sobre la salud general como algo reiterativa, en sus palabras:

La llegada de tantas personas, que incluye enfermos crónicos, embarazadas, lactantes, personas que ejercen la prostitución y menores de edad o adultos mayores con esquemas de vacunación incompletos, aparecen en los medios como uno de los temas centrales que deben ser controlados. Los brotes de sarampión, específicamente, fueron ampliamente reportados como consecuencia de la llegada de personas que vienen de un sistema de salud deficiente (Ordóñez & Ramírez Arcos, 2019 , p. 55)

Aunada a la preocupación sobre los efectos de la migración en el contexto de salud, se evidencia una perspectiva del migrante venezolano como un agente que incrementa las tasas de criminalidad en el país, el migrante se percibe como un criminal, a su vez, la migración es criminalizada; se promueve “la idea de que es el cuerpo de la nación el que está bajo amenaza, y que el país no puede (o no debe) pensar a “los hermanos venezolanos” como parte del orden nacional” (Ordóñez & Ramírez Arcos, 2019 , p. 64)

La percepción de la migración como un problema que genera desorden e inseguridad no se reduce al contexto colombiano; en otras latitudes a los migrantes se les está culpando de los problemas sociales que se experimentan en las naciones, como señala Cuevas (2018) referenciado en Ramírez et al. (2019) en Ecuador se han incrementado los índices de percepciones de inseguridad desde el incremento de migrantes venezolanos, “ (...) ante la llegada de nuevos vecinos “afuereños” hay un deseo de mayores dispositivos de seguridad, y se ha dado rienda suelta a odios, brotes de xenofobia e intolerancia en contra de los migrantes, convirtiendo al venezolano en el chivo expiatorio de los problemas sociales” (Ramírez et. al., 2019, p. 122)

Si bien no todas las personas entrevistadas dieron cuenta de posturas que pudieran asemejarse a una sensación de temor o de odio frente a los venezolanos, sí fue reiterativo el reproche frente al acaparamiento de los niños venezolanos en programas de bienestar social, principalmente en el de alimentación escolar; aunque esta postura no tiene por qué verse como una práctica discriminatoria o xenófoba, si genera tensiones al interior de las instituciones. Se evidenciaron actitudes de los niños venezolanos en las que se evitaba decir su nacionalidad o se recurría a las mentiras sobre su país de nacimiento, referenciando ciudades costeras cercanas a Maracaibo, la información al ser triangulada con los registros de los niños y con los docentes de sus grados no coincidía.

Abordar temáticas que incluyan una experiencia migratoria y en las que diversas nacionalidades estén interactuando implica hablar de interculturalidad, así pues, el proceso migratorio es un proceso complejo, multidimensional e intercultural; en el caso de la dinámica que se vive entre Venezuela y Colombia, es claro que

pese a la semejanza cultural entre el colombiano y el migrante, el proceso no está libre de conflictos. Aquí los inmigrantes venezolanos representan los temores clásicos que se generan en la mayoría de los procesos migratorios en el mundo: xenofobia y desestabilización de la estructura del Estado, sobre todo en aspectos como empleo, salud y seguridad” (Lobo et. al., 2020, p. 24)

En esta pesquisa en particular, además de los temores clásicos, se encontraron ciertas rabias y molestias en lo que respecta a coberturas de programas nacionales, y a la instrumentalización de la condición de venezolano-migrante para obtener beneficios en salud sobre la población nacional colombiana; en ese sentido, la molestia y la rabia están dadas no sólo por la percepción generalizada del migrante como desestabilizador de la calma nacional, sino también por la ya existente precariedad nacional en la destinación de recursos a poblaciones vulnerables, las cuales dejan de ser priorizadas debido a la presencia de los migrantes venezolanos, quienes son vistos como más vulnerables que los mismos vulnerables colombianos.

Además de estas situaciones de conflicto, entre los niños colombianos se llegó a escuchar referencias hacia los venezolanos como “venecos”, forma de nombrar a la que docentes de la institución también se refirieron al hablar de posibles prácticas discriminatorias hacia los niños venezolanos, quienes son llamados “veneQUITOS”, “venecos” o “venecas” por parte de sus compañeros de clase; sería prudente en futuras investigaciones profundizar sobre la connotación de esta categoría para los niños que la utilizan y la reciben.

La migración es un proceso complejo, multidimensional e intercultural como ya se ha venido enunciando a lo largo de este trabajo de investigación, y todos los factores que inciden en la experiencia de este varían según el sujeto que lo esté viviendo, así como el contexto relacional en el que este se encuentre vinculado; para los niños venezolanos que son migrantes, los mayores retos y oportunidades deberían encontrarse en la casa y en la escuela, en donde pasan casi la totalidad de su día y de su niñez.



## 11.2 Duelo y salud mental ¿Qué pasa con los niños?

Al hablar de cuidado con los interlocutores fueron múltiples las visiones que estos dieron sobre lo que concebían como buenas y malas prácticas de cuidado, así como de los aspectos de los que este fenómeno se compone. La alimentación, la salud física y el rendimiento académico se destacan como aspectos de interés y enunciación por parte de adultos del ámbito familiar y escolar.

Para los adultos, el rendimiento escolar y la vinculación de los niños al sistema educativo -además de ser derecho y obligación- es un asunto básico de responsabilidad y compromiso que se debe ejercer hacia los menores; matricularlos es el primero de los pasos, estar atento a sus tareas, notas y reuniones, así como su efectiva aprobación de grado escolar hacen parte del ciclo de cuidado que se relaciona con la esfera escolar.

Entre los adultos se disputan las cargas, para algunos toda responsabilidad debe recaer sobre los acudientes de los menores, para otros la responsabilidad debería estar compartida, algunos por su parte, asumen que desde el ámbito familiar se espera que los docentes lo hagan todo; todas las visiones sobre de quién es la responsabilidad en el cuidado de los niños hacen parecer a este último como un sujeto pasivo únicamente receptor de cuidado, resulta curioso que ningún adulto hablara del cuidado que los niños tienen consigo mismo, aunque algunas mujeres sí comentaron el apoyo de los niños en labores de la casa o en el cuidado de sus hermanos menores.

Con relación a este aspecto, se destaca la constante omisión de la voz y el interés por la experiencia de los niños en procesos migratorios, tan poco se perciben sus prácticas de autocuidado como poca atención se le presta a sus opiniones sobre las decisiones que cambian trascendentalmente el curso de su vida -biológica y social-; es decir, a los niños ni se les pregunta sobre su opinión frente a una decisión migratoria, ni se les asume como sujetos activos que viven diferencialmente el proceso migratorio; ¿decide un niño migrar?

Reyes & Santos (2019) hablan de la experiencia migratoria desde la perspectiva del duelo y la salud mental, según los investigadores cuando la persona “decide migrar, está decidiendo renunciar a su vida como la conoce para iniciar un trayecto desconocido y sin certezas” (Reyes & Santos, 2019, p. 216); las personas que deciden migrar -cualquiera sea(n) la(s) razón(es)- tiene expectativas e ideales en mente que distraerán en muchas ocasiones los riesgos que ello implica; lo remarcable desde la perspectiva de Anchotegui (2009) sobre esta situación, tiene que ver principalmente con el duelo que implica todo proceso migratorio; ¿pero

qué tienen que ver las prácticas de cuidado con el proceso de duelo que un migrante experimenta?

La relación es más compleja y cercana de lo que parece, más aún si se recuerda que la migración además de ser compleja y multidimensional, es intercultural... migrar implica “perder” un poco para poder “ganar”, implica encuentros y desencuentros, migrar implica soltar ciertas formas para adaptarse a unas nuevas; motivados por las expectativas y esperanzas las personas dejan parcialmente “la familia, la cultura, el lenguaje [y] las dinámicas sociales” (Reyes & Santos, 2019, p. 216); es decir, se ven inmersas en un duelo.

Anchotegui (2009) ha estudiado en profundidad el tema del duelo migratorio preguntándose por la situación psíquica de los migrantes, ha nombrado una categoría para describirlo: “el síndrome de Ulises” que posee como características específicas su parcialidad, recurrencia y multiplicidad.

es un duelo parcial, puesto que el país de origen y lo que representa no se pierde. Es un duelo recurrente, ya que a partir del contacto por mensajes o llamadas con el lugar de origen se reavivan los vínculos. Es un duelo múltiple: la familia y amigos, la lengua, la cultura, la tierra, el estatus social, el contacto con el grupo étnico y los riesgos para la integridad física” (Reyes & Santos, 2019, p. 216)

Todo proceso migratorio implica entonces entre todos los desgastes, uno de carácter emocional que puede gestionarse basándose en las expectativas, ideales y metas que llevaron a las personas a emprender un viaje; las personas son capaces de transitar entre el duelo ocasionado por la migración al pensar en los motivos por los que decidieron emigrar; en palabras de Rondón & Morales (2018) “(...) el proceso migratorio se presenta como un desafío paradójico, difícil de comprender para quienes afrontan esta realidad, sin embargo, con el optimismo al mismo tiempo que el destino será mejor en ese nuevo territorio que los está acogiendo” (Rondón & Morales, 2018, p. 481); es decir, la decisión de migrar permite gestionar el duelo que implica para las personas dejar sus territorios, familias y contextos culturales.

Aunque el optimismo es una herramienta de la que se pueden valer los migrantes para gestionar su salud mental, Reyes & Santos (2019) pudieron observar en migrantes venezolanos residentes en México “la presencia de estrés crónico que al inicio se presentaba con síntomas de sobre alerta, y conforme transcurría el tiempo, se transitaba a un estado de agotamiento. Tal carga de estrés dio origen a malestares estomacales, úlceras gástricas, irritabilidad o tristeza profunda” (Reyes & Santos, 2019, p. 215)

¿Qué ocurre entonces con los niños que se ven inmersos en las decisiones de los adultos? Lastimosamente este trabajo investigativo carece de los insumos suficientes para dar una respuesta ampliada a este cuestionamiento; lo que sí podría comentarse, es que en la revisión bibliográfica realizada no se encontraron estudios que abordaran la temática del duelo en niños migrantes, o niños migrantes venezolanos.

Ahora bien, volviendo sobre el asunto del duelo y el desgaste emocional que este implica, es necesario recalcar que este no es ajeno a los niños, así la decisión de migrar sí lo sea; lastimosamente tampoco se encontraron pesquisas que permitieran conocer el estado de salud mental de niños venezolanos en Colombia, -a pesar, de que la migración se vea como un problema de Salud Pública-. Con relación a este punto, Fernández-Niño & Luna-Orozco (2018) comentan:

se puede presumir razonablemente que los migrantes venezolanos enfrentan varios problemas de salud, entre ellos de salud mental, dificultades de acceso efectivo al sistema de salud -que sería grave en el caso de pacientes con enfermedades crónicas-, inseguridad alimentaria y explotación sexual. La atención por parte de los entes territoriales ha estado hasta ahora concentrada en mujeres embarazadas y en la cobertura de vacunación infantil, pero no ha sido fácil garantizar la atención a personas que requieren otros servicios, lo cual puede agravar sus condiciones de salud.

La salud mental hace parte del Sistema Salud colombiano, y las enfermedades o trastornos mentales son servicios públicos a cargo del Estado según la Constitución Política Colombiana de 1991.

Duelo y la salud mental se relacionan en tanto que se define el duelo un proceso psíquico que implica un desgaste emocional en el que intervienen “todos aquellos procesos psicológicos, conscientes e inconscientes, que la pérdida de una persona [o un objeto] amada/o pone en marcha” Bowlby (1993) referenciado en (Cabodevilla, 2007, p. 164); el duelo es una experiencia donde se viven sensaciones de dolor, aflicción, resentimiento o lástima, y esta “se manifiesta de diferentes maneras, con ocasión de la pérdida de algo o de alguien con valor significativo” (Cabodevilla, 2007, p. 165)

No obstante, la salud a la que se referían los interlocutores en la mayoría de los casos, tenía que ver con la afiliación de los venezolanos al Sistema General de Seguridad Social en Salud; para los colombianos los venezolanos tienen la posibilidad directa e inmediata de acceder al sistema y a sus servicios, quitándole cupos a sus familiares y conocidos; por su parte,

para la mayoría de venezolanos entrevistados, acceder al sistema requería demasiados documentos, gestiones y tiempos con los que en el momento no contaban.

En un reciente estudio de orden cuantitativo realizado por Rodríguez Vargas, Vargas-Valle & López Jaramillo (2021) se encontró que sólo el 24,5% de los migrantes que aparecen censados en la Gran Encuesta Integrada de Hogares 2018 están inscritos al Sistema de Salud; su estudio pone en contraste el porcentaje de afiliación de población colombiana (93%), y a su vez, da cuenta de las limitaciones que experimentan los venezolanos para inscribirse al sistema, “a pesar de que este es un derecho protegido por los marcos jurídicos internacional y nacional, estas personas enfrentan barreras económicas, políticas y sociales para ejercer ese derecho en Colombia” (Rodríguez Vargas et. al., 2021, p. 2).

Al parecer, la población colombiana tiene una idea exagerada del acaparamiento en servicios generales de salud por parte de población venezolana, y según esto, las limitaciones que se presentan para acceder a servicios de salud no tienen únicamente que ver con un colapso debido a la atención que se les brinda a los migrantes venezolanos, quiénes como ya se mostró, ni siquiera pueden acceder a servicios que traten sus enfermedades crónicas o de salud mental.

Ahora bien, hablar de cuidado implica vincular la alimentación y la salud para los y las cuidadore/as del ámbito familiar; se preocupan principalmente por evitar a toda costa que sus hijos/as adquieran alguna enfermedad, la fiebre y la diarrea son las principales preocupaciones; la prevención de enfermedades a través de una alimentación balanceada es una percepción común, así como la atención en casa de aquellos síntomas que pueden interpretarse como resfriados comunes.

Los cuidadores del ámbito familiar poco se refieren a la salud mental de sus hijos, en algunas ocasiones destacan que refieren extrañar a sus amigos de Venezuela o que no les gusta estar solos; en general, la preocupación que los padres expresan sobre ámbitos emocionales de sus hijos tiene que ver con la adaptación a las nuevas dinámicas escolares y cierto temor a que los discriminen por ser venezolanos.

Aunque se carece de insumos para hablar sobre el duelo que los niños venezolanos podrían estar experimentando, y no es el eje de esta investigación, de nuevo: centrada en las prácticas de cuidado desde los ámbitos escolares y familiares; sí es posible recalcar que sus familiares expresaron extrañar sus lugares de origen, a sus conocidos, familiares, amigos y espacios de cotidianidad; habría que preguntarse en un futuro por la experiencia propia de los niños frente a este tipo de emociones, sentimientos y pensamientos. Queda entonces por

recordar que todo aquello que no pueda ser elaborado psíquicamente -es decir, gestionado- crecerá y se expandirá en el corazón y la mente de su huésped;

Cuando un duelo no es elaborado y perdura en el tiempo, se transforma en melancolía o en estados depresivos, el cual se singulariza en lo anímico por una desazón profundamente dolida, una cancelación del interés por el mundo exterior, la pérdida de la capacidad de amar, la inhibición de toda productividad y una rebaja en el sentimiento de sí” (Reyes & Santos, 2019, p. 216)

Aunque no se pueda abordar el tema del duelo en los niños venezolanos escolarizados en la Institución Educativa León XIII, sí es posible dar cuenta de las situaciones que pueden poner en riesgo su salud mental; desde la voz de profesionales en Salud Mental del ámbito escolar de la Institución Educativa, los niños viven en la escuela bullying y xenofobia, ambas son ejercidas por sus compañeros de clase, de Institución Educativa y por algunos docentes; se expresan de diferentes maneras: a los niños se les acusa de colapsar los salones de clase, de ocupar los beneficios dirigidos a población vulnerable, de bajar los niveles de rendimiento de la Institución con sus malas calificaciones, se les acusa...en general, de ser un problema para llevar a cabo la labor docente, de no leer ni escribir según lo esperado de acuerdo a su edad. A los niños migrantes venezolanos se les reprocha no ser el ideal de estudiante a seguir -que ni siquiera muchos de los niños colombianos reproducen- en términos bastante coloquiales se “les mide con la misma vara” e incluso con una un poco más dura, y su bajo rendimiento escolar se explica por su nacionalidad extranjera.

Solo queda cerrar este apartado con una acotación sobre la importancia de la salud mental y la influencia del factor emocional en la cotidianidad de las personas; La crisis en Venezuela ha impactado a niveles emocionales muy profundos a la población que ha migrado a México. Caracterizada fuertemente por tener sentimientos de tristeza, de preocupación excesiva, de estar en un estado de alerta permanente, de inutilidad y culpabilidad e irritabilidad. Esta condición emocional imposibilita desarrollar plenamente todas las potencialidades del individuo y la generación de un sentimiento de bienestar” (Reyes & Santos, 2019, p. 224)

## Conclusiones

El cuidado es un asunto cultural que varía de acuerdo con las concepciones y prácticas aprendidas de las personas, a sus roles, edades y expectativas. Aunque se concibe el cuidado como algo muy enmarcado en lo femenino, en esta investigación se pudo tener acceso no solo a las perspectivas de hombres sobre lo que asumen es el cuidado, sino también a las experiencias de hombres ejerciendo el cuidado de sus hijas.

Para los interlocutores enmarcados en el ámbito escolar, el cuidado se relaciona principalmente con la responsabilidad de los acudientes que se refleja en el rendimiento académico de los niños; sin desconocer que existen otros aspectos que permean la experiencia de los niños venezolanos y que pueden incidir en sus calificaciones y comportamientos; principalmente se adjudican al estado laboral de sus familias, a las posibilidades económicas y a la estabilidad emocional que pueda existir en sus hogares.

La estrategia de cuidado que se ha desplegado en la Institución Educativa tiene como eje incluir a la población migrante venezolana buscando generar un mínimo impacto en las dinámicas ya establecidas dentro de la institución; esto es apostando por un enfoque de devolución de grado de los niños con el objetivo de que puedan nivelar sus competencias académicas más allá de preocuparse por la nivelación de sus situaciones emocionales.

Desde una perspectiva ampliada de cuidado, la institución ha direccionado las ya existentes estrategias de apoyo integral hacia los niños venezolanos -incluyéndolos en programas de psicoterapia y de aula de apoyo- además, ha obedecido las órdenes de secretaría de educación de vincular a los niños en el programa de restaurante escolar.

Existen tensiones en la comunidad educativa sobre la atención diferenciada que recibe la población venezolana, también se identificaron posturas que esperan de los venezolanos - niños y adultos- una actitud de agradecimiento porque recibirlos en la institución y hacer lo posible por incluirlos en las dinámicas institucionales es un esfuerzo que deberían reconocer, y que se percibe que no lo hacen, sino que exigen de más para ser extranjeros.

Los docentes y directivos se mostraron comprensivos de la situación migratoria y de las dificultades que ello pueda implicar, pero consideran que el rendimiento académico debería ir separado de las demás dinámicas que los niños y sus familias están viviendo.

Para los interlocutores del ámbito familiar el cuidado de los niños implica todo un universo de compromisos en el que la escuela no es específicamente el eje, sino un aspecto más

a considerar; se incluye la importancia de una buena higiene, de una alimentación balanceada, la enseñanza de valores y normas, la responsabilidad de llevarlos y traerlos del colegio, el cuidado de la enfermedad, el acompañamiento en las tareas, la asistencia a reuniones, y el acompañamiento a actividades extracurriculares en algunos casos.

Si bien no consideran que el rendimiento académico es el eje del cuidado, sí se muestran agradecidos y conformes con la atención que sus hijos reciben en la escuela, consideran que los profesores son muy buenos y reconocen una mayor exigencia escolar en los colegios colombianos.

Para los cuidadores del ámbito familiar la afiliación al sistema de salud y el registro de sus hijos es una preocupación constante, temen que los niños se enfermen y no tengan dinero para pagar una consulta médica o que no se los reciban en el hospital, comentan que el proceso requiere tiempo o que no saben cómo se realiza el proceso o en qué entidad les pueden apoyar.

Por su parte, los niños venezolanos consideran que el cuidado tiene que ver tanto con la responsabilidad que tienen de cuidar de sí mismos como de ayudar en las labores de la casa y del cuidado de sus hermanos.

Para los niños venezolanos el cuidado del cuerpo, las prácticas de higiene, la alimentación balanceada, los buenos tratos de sus cuidadores y el amor de sus hermanos son los ejes sobre los que se expresa el buen cuidado; de la misma manera reconocen las prácticas de mal cuidado tales como tratos bruscos por parte de sus hermanos o de adultos, en los que caben tanto maltratos verbales como físicos.

En esta investigación se identificó que tanto los actores del ámbito escolar como los del ámbito familiar reconocen la importancia de la vinculación de los niños en actividades extracurriculares como prácticas de cuidado. Adultos colombianos, adultos venezolanos y niños venezolanos dejaron registro a través de cada una de las técnicas de investigación utilizadas que las actividades extracurriculares son un componente primordial para su bienestar.

El aporte de las metodologías cualitativas en abordajes con población migrante, las prácticas de discriminación y xenofobia, así como el vacío conceptual sobre el duelo y la salud mental de los niños migrantes fueron los hallazgos significativos de este proceso de investigación.

### Referencias

- Alba Martín, R. (2015). El concepto de cuidado a lo largo de la Historia. *Cultural de los Cuidados*, (41), 101-105.
- Albert-Gómez, M. J. (2007). *La investigación educativa: claves teóricas*. Mc Graw Hill.
- Alcaldía El Peñol. (13 de Agosto de 2021). *Alcaldía El Peñol. Todo por mi gente*. Alcaldía El Peñol. <https://www.elpenol-antioquia.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Informacion-del-Municipio.aspx>
- Alcaldía El Peñol. (24 de noviembre de 2021). *Alcaldía El Peñol. Todo por mi gente*. Alcaldía El Peñol. <https://www.elpenol-antioquia.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Economia.aspx>
- Ames, P., Rojas, V., & Portugal, T. (2010). *Métodos para la investigación con niños: Lecciones aprendidas, desafíos y propuestas desde la experiencia de Niños del Milenio en Perú*. GRADE.
- Amnistía Internacional . (2005). *Derechos de la infancia*. <http://www.amnistiacatalunya.org/edu/2/nin/inf-unicef.html>
- Arévalo Robles, G. A., & Castellanos Cortés, O. E. (2020). El derecho a la salud de venezolanos en situación migratoria irregular en la jurisprudencia constitucional colombiana (2016-2019). *Estudios constitucionales*, 18(1),475-500.
- Arias Valencia, M. M., & Giraldo Mora, C. V. (2011). El rigor científico en la investigación cualitativa . *Invest Educ Enferm*, 29(3), 500-514.
- Asociación Profamilia y Oficina de los Estados Unidos de Asistencia para Desastres en el Extranjero (OFDA-USAID). (2020). ). *Desigualdades en salud de la población migrante y refugiada venezolana en Colombia. ¿Cómo mejorar la respuesta local dentro de la emergencia humanitaria?*
- Babbie, E. (2000). *Fundamentos de la investigación social*. International Thomson Editores.
- Blakemore, E. (11 de Marzo de 2019). *Historia: La migración humana: consecuencia de guerras, desastres y, ahora, del clima*. National Geographic. <https://www.nationalgeographic.es/historia/2019/03/la-migracion-humana-consecuencia-de-guerras-desastres-y-ahora-del-clima>
- Bustos Cholo, A. C. (2020). *Efecto de la migración venezolana sobre el desempleo en Colombia* [Tesis de pregrado]. Fundación Universitaria los Libertadores.
- Cabieses, B., Darrigrandi, F., Bluckaz, A., Obach, A., & Silva, C. (2020). Migrantes venezolanos frente a la pandemia de COVID-19 en Chile: factores asociados a la percepción de sentirse preparado para enfrentarla . *Notas de Población*, 43-62.
- Cabodevilla, I. (2007). Las pérdidas y sus duelos. *Anales Sis San Navarra*, 30, 163-176.



- Carvajal Muñoz, F., & Fardella, C. (2018). Los estudios sociales de la práctica y la práctica como unidad de estudio. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 17(1),1-12.
- Ceja Cárdenas, I., Villareal, M., Fonseca, L., Herrera, G., Pérez, L., Bolívar, C., . . . Cabezas, G. (2020). *Voces y experiencias de la niñez y adolescencia venezolana migrante en Brasil, Colombia, Ecuador y Perú*. CLACSO.
- Cevallos-Balón, G. L. (2019). *Salud Mental en mujeres migrantes: nivel de resiliencia en mujeres venezolanas en situación de movilidad humana que transitan por el Puente Internacional de Rumichaca*. Universidad San Francisco de Quito.
- Chacón C., J. J. (2015). Antropología e infancia. Reflexiones sobre los sujetos y los objetos. *Cuicuilco*, 22(64), 133-153.
- Coffey, A., & Atkinson, P. (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos*. Universidad de Antioquia. .
- Coll Morales, F. (16 de Septiembre de 2020). *Economipedia. Haciendo fácil la economía* . Economipedia. <https://economipedia.com/definiciones/tasa-de-dependencia.html>
- Cubillos-Novella, A., & Ardon, A. (2019). Realidades en la salud de las poblaciones migrantes: el caso de los migrantes venezolanos en el contexto colombiano. *Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo (OBIMID)*, 97-114.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas. (2018). Censo Nacional de Población y Vivienda 2018 Colombia. [https://sitios.dane.gov.co/cnpv/app/views/informacion/perfiles/05541\\_infografia.pdf](https://sitios.dane.gov.co/cnpv/app/views/informacion/perfiles/05541_infografia.pdf)
- Defensoría del Pueblo. (Octubre de 2019). Niñez y adolescencia migrante y refugiada. *Boletín N. 3*, 1-8.
- Del Castillo, C., Díaz, M., López, P., & Toro, M. (2020). *Colombia: Análisis situacional de la primera infancia refugiada y migrante venezolana en Colombia*. Sesame Workshop.
- Díaz de Perales, A., & Marcia Perales, A. (2020). La diáspora venezolana en el Ecuador y su impacto educativo, jurídico, económico y social. *Pro hominum. Revista de Ciencias Sociales*, 2(4), 86-103.
- Durán Montaña, A. C., Riveras Burgos, J. P., & Castillo, J. (2019). *Flujos migratorios de venezolanos y comportamiento delictivo: la necesidad de política pública para prevenir la estigmatización, marginalización y criminalización*. Revista Zero.
- Echeverry Hernández, A. A. (2011). Análisis de la migración venezolana a Colombia durante el gobierno de Hugo Chávez (1999-2011). Identificación de capital social y compensación económica. *RAI: Revista análisis internacional* , 11-32.
- Edwards, A. (11 de Julio de 2016). *UHNCR-ACNUR. La Agencia de la ONU para los Refugiados*. Obtenido de ¿'Refugiado' o 'Migrante'? ¿Cuál es el término correcto?. Aneur.

- Fernández, R. (2012). Una mirada a los derechos de los niños, niñas y adolescentes inmigrantes en Chile. Avances y desafíos pendientes. En A. C. (ACNUR), O. I. (OIM), & F. d. (UNICEF), *Los derechos de los niños, niñas y adolescentes migrantes, refugiados y víctimas de trata internacional en Chile. Avances y desafíos.* (pp. 243-273). Unicef.
- Fernández Núñez, L. (2006). ¿Cómo analizar datos cualitativos? . *Butlletí laRecerca*, 1-13.
- Fernández-Niño, J. A., & Luna-Orozco, K. (2018). Migración venezolana en Colombia: retos en Salud Pública. *Universidad Industrial de Santander. Salud* , 50(1), 5-6.
- Fernández-Niño, J. A., Luna, K., Navarro, E., & García-Flórez, V. (2018). Necesidades percibidas de salud por los migrantes desde Venezuela en el asentamiento de Villa Caracas. *Revista de la Universidad Industrial de Santander*, 50(3), 204-210.
- Ferrer, R., Palacio, J., Hoyos, O., & Mandariaga, C. (2014). Proceso de aculturación y adaptación del inmigrante: características individuales y redes sociales. *Psicología desde el Caribe*, 31(3),557-576.
- Franco García, M. J., & Barojas Sánchez, o. (2019). El riesgo en la formación de niñas y niños centroamericanos migrantes. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* , 49(2), 153-184.
- Freeman, J., Epston, D., & Lobovits, D. (2010). *Terapia narrativa para niños. Aproximación a los conflictos familiares a través del juego.* Paidós.
- Galeano, M. E. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa.* EAFIT .
- Gandini, L., Prieto Rosas, V., & Lozano-Ascencio, F. (2020). Nuevas movilidades en América Latina: la migración venezolana en contextos de crisis y las respuestas en la región. *Cuadernos geográficos*, 59(3), 103-121.
- Geertz, C. (2008). *La interpretación de las culturas.* Gedisa.
- González Mallitasig, A. E. (2020). *Análisis de la organización y dinámicas familiares en la migración venezolana llegada a Quito-Ecuador a partir del 2017* [Tesina de especialización]. FLACSO.  
<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/xmlui/handle/10469/16890>
- González, F. (2005). ¿Qué es un paradigma? Análisis teórico, coceptual y psicolingüístico del término. *Investigación y Postgrado*, 20(1), 13-55.
- González-Gil, T. (2008). El papel de la fotografía en la investigación cualitativa. *El Ser Enfermero* , 1(4),1-45.
- Grupo Interagencial sobre los Flujos Migratorios (GIFMM); Respuesta a venezolanos. Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V). (Junio de 2020). Infografía de Refugiados y Migrantes Venezolanos en el Oriente Antioqueño.
- Gutiérrez-Negrete, & Javier, F. (2019). El concepto de familia en Colombia: Una reflexión basada en los aportes de la antropóloga virginiza gutiérrez sobre la familia colombiana en el marco de la doctrina constitucional. *Temas Socio-Jurídicos*, 38(76), 130-154.

- Guzmán Castelo, E. (2005). *Logros y retos del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional: una organización para el futuro de los migrantes indígenas*. [Tesis Licenciatura. Relaciones Internacionales]. Departamento de Relaciones Internacionales e Historia, Escuela de Ciencias Sociales. Universidad de las Américas Puebla .
- ICBF-OIM. (2008). *Lineamiento técnico para la inclusión y atención de las familias*.
- Instrumentos Regionales sobre Refugiados y temas relacionados. (1984 de Noviembre de 2021). Declaración de Cartagena sobre Refugiados. *Adoptado por el "Coloquio Sobre la Protección Internacional de los Refugiados en América Central, México y Panamá : Problemas Jurídicos y Humanitarios"*.
- Leno González, D. (2006). Buscando un modelo de cuidados de enfermería para un entorno multicultural. *Gazeta de Antropología*, 1-14.
- Linares, M. D. (2021). Migración venezolana reciente en Argentina: una política migratoria selectiva en el contexto del giro migratorio restrictivo. *Migraciones internacionales*, 12, 1-21.
- Liwski, N. (2008). *Migraciones de niños, niñas y adolescentes bajo el enfoque de derechos*. Instituto Interamericano del niño, la niña y adolescentes. Washington DC: Instituto Interamericano del Niño, la Niña y Adolescentes .  
<https://www.fundacionhenrydunant.org/images/stories/biblioteca/derecho-ninos-ninas/Microsoft%20Word%20-%20Documento%20IIN%20-%20Migraciones.doc.pdf>
- Loayza, J. (2020). Inmigración venezolana y estigmatización laboral en el Perú. *Investigación Sociales* , 23(43), 179-192 .
- Lobo, A., Córdoba, J., Lizzaralde, Á., & Torres, A. (2020). Una lectura de la migración de venezolanos a Colombia a través de los memes que circulan en redes sociales: revanchismo y representaciones perversas. *Correspondencias & Análisis*, (12), 87-121.
- Martínez Miguélez, M. (2004). *Ciencia y Arte en la metodología cualitativa*. Trillas.
- Martínez Pizarro, J. (2000). *La migración internacional y el desarrollo en la era de la globalización e integración: temas para una agenda regional* . Santiago de Chile- Naciones Unidas.
- Martínez Pizarro, J. (2007). Feminización de las migraciones en América Latina: Discusiones y significados para las políticas. En VV. AA.: *Actas del Seminario mujer y migración. Región de la Conferencia regional sobre migración*, (pp. 125-131).
- Martínez, M. (2006). La investigación cualitativa (síntesis conceptual). *Revista IIPSSI* , 9(1)123 - 146 .
- Micolta León, A. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Trabajo Social* , (7), 59-76.
- Migración Colombia. (31 de Enero de 2019). *Número estimado de venezolanos en Colombia según departamento*. Migración Colombia.  
<https://www.migracioncolombia.gov.co/infografias/numero-estimado-de-venezolanos-en-colombia-segun-departamento>

- Morena Mena, J. A., & Avedaño Millán, R. M. (2015). Arrinconados por la realidad: Menores de circuito. *Estudios fronterizos*, 16(31), 207-238.
- Moreno Preciado, M. (2010). Nuevos enfoques en el cuidado del "otro" . *Rol de enfermería*, 19(2-3), 167-171.
- Novaro, G. (2012). Niños inmigrantes en Argentina: nacionalismo escolar, derechos educativos y experiencias de alteridad. *Revista mexicana de investigación educativa*, 17(53), 459-483.
- Novaro, G., Borton, L., Diez, M. L., & Hecht, A. C. (2008). Sonidos del silencio, voces silenciadas: niños indígenas y migrantes en escuelas de Buenos Aires. *Revista mexicana de investigación educativa*, 13(36), 173-201.
- Olaya, M., & Vargas, C. (2020). *Ni aceptados ni incluidos: Impactos socioeconómicos y culturales de la migración venezolana en Colombia*. Universidad Santo Tomás.
- Ordóñez, J. T., & Ramírez Arcos, H. E. (2019 ). (Des)orden nacional: la construcción de la migración venezolana como una amenaza de salud y seguridad pública en Colombia. *Revista Ciencias de la Salud* , (17), 48-68.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2006). *Glosarios sobre Migración*. Ginebra: Organización Internacional para las Migraciones (OIM). [https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml\\_7\\_sp.pdf](https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml_7_sp.pdf)
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2021). *Términos fundamentales sobre migración*. ONU: <https://www.iom.int/es/terminos-fundamentales-sobre-migracion>
- Osorio-Rueda, & Lucía, A. (2019). *Vulneración de los derechos fundamentales de los niños, niñas y adolescentes venezolanos en el proceso migratorio acentuado en la ciudad de Barranquilla*. Universidad de la Costa.
- Pedrazzi, J., & Peñaloza Pachecho, L. (Septiembre de 2020). *Inmigración y oferta laboral femenina: El impacto del éxodo venezolano en Colombia*. ECONO. [.https://www.cedlas.econo.unlp.edu.ar/wp/en/inmigracion-y-oferta-laboral-femenina-el-impacto-del-exodo-venezolano-en-colombia/](https://www.cedlas.econo.unlp.edu.ar/wp/en/inmigracion-y-oferta-laboral-femenina-el-impacto-del-exodo-venezolano-en-colombia/)
- Pellegrino, A. (2003). *La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes*. Santiago de Chile- Naciones Unidas. Obtenido de [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7172/S033146\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7172/S033146_es.pdf)
- Pinto, L. A., Baracaldo, P., & Aliaga Sáez, F. (2019). La integración de los venezolanos en Colombia en los ámbitos de la salud y la educación. *Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología*, 28(1), 199-223.
- Pinzón, Á. M., Briceño, L., Gómez, A. I., & Latorre, C. (2003). Trabajo infantil en las calles de Bogotá. *Revista Ciencias de la Salud*, 1(2), 151-163.
- Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V). (2021). *Plan de respuesta regional para refugiados y migrantes de Venezuela Enero - Diciembre 2021*.

- Proyecto Migración Venezuela. (2020). *Caracterización de la niñez y adolescencia migrante en Colombia*. USAID- ACIDI/VOCA.
- Pulido Fuentes, M., & Vieira Martins, M. d. (2017). Una mirada antropológica en torno al cuidado. Desafíos y oportunidades. *Documentación Social*, (187), 69-84.
- Quezada, M., & Bascones, L. M. (2020). El cuidado de las personas vulnerables a lo largo de la historia. *Revista Sobre ruedas*, (105), 6-10.
- Quiceno Salazar, M. (2019). *La protección de los derechos de los niños venezolanos. Un reto para las políticas migratorias en Colombia. Un estudio aproximado desde el año 2015 a 2018* [Trabajo de grado]. Universidad Católica de Orient.
- Quintero, B., Hernández, J., Sanguinnetty, N., & Andrade, R. (2021). Impacto emocional del confinamiento por COVID-19 en la población venezolana en el marco de la migración. *Investigación y Desarrollo*, 13(1), 15-26.
- R4V Plataforma de Coordinación Intergencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela. (05 de Agosto de 2021). *Refugiados y migrantes en Venezuela*. <https://www.r4v.info/es/refugiadosymigrantes>
- Ramírez, J., Linares, Y., & Useche, E. (2019). Geopolíticas migratorias, inserción laboral y xenofobia. En C. Blouin, *Después de la llegada: realidades de la migración venezolana* (pp. 1-29). Themis.
- Rashid, M., Caine, V., & Goetz, H. (2015). The Encounters and Challenges of Ethnography as a Methodology in Health Research. *International Journal of Qualitative Methods*, 14(15), 1-16.
- Redfield, R., Linton, R., & Herskovits, M. (1936). *Memorando para el estudio de aculturación*. <https://anthrosource.onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1525/aa.1936.38.1.02a00330>
- Restrepo Calle, M. T. (2000). El niño en edad escolar. En M. T. Restrepo Calle, *Estado nutricional y crecimiento físico* (pp. 255-315). Universidad de Antioquia.
- Reyes, A., & Santos, A. (2019). Salud mental de los migrantes venezolanos en México. En C. Blouin, *Después de la llegada. Realidades de la migración venezolana* (pp. 211-224). Themis.
- Rodríguez Caro, J. A., Morales Muñoz, M., & Rincón Velandia, D. (2019). Afectaciones de la migración venezolana para Colombia. *Perspectivas en inteligencia*, 11(20), 117-128.
- Rodríguez Vargas, J. M., Vargas-Valle, E. D., & López Jaramillo, A. M. (2021). La afiliación al sistema de salud de personas migrantes venezolanas en Colombia. *Población y Salud en Mesoamérica*, 18(2), 1-31.
- Rojas-Miliano, C., Brañez-Condorena, A., & Taype-Ronda, A. (2021). Estudios publicados sobre el impacto en la salud de la migración venezolana. *Anaqueles Facultad de Medicina*, 82(1), 87-90.
- Rondón, B., & Morales, R. M. (2018). Diáspora venezolana: desde lo socioemocional: dilemas migratorios. *Revista Arjé*, 475-485.

- Salgado-Bustillos, F., Contreras-Painemal, C., & Albornoz, L. (2017). La migración venezolana en Santiago de Chile: entre la inseguridad laboral y la discriminación. *Revista Internacional de Estudios migratorios*, 8(1), 81-117.
- Secretaria General Instituto Colombiano de Bienestar Familiar . (9 de Julio de 2010). *Avance Jurídico*. Avance Jurídico: [https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/concepto\\_icbf\\_0027891\\_2010.htm](https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/concepto_icbf_0027891_2010.htm)
- Sepúlveda-Ramírez, M. G., Alcaíno-Maldonado, C. A., & García-Acuña, G. A. (2012). *Psicoterapia evolutiva constructivista en niños y adolescentes. Métodos y técnicas terapéuticas. Juegos, imágenes, diálogos*. Universidad de Chile .
- Tecnológico de Monterrey. (22 de Septiembre de 2015). *Métodos, técnicas e instrumentos de recolección de datos*. <http://www.cca.org.mx/ps/profesores/cursos/apops/Obj02/web/media/pdf/Parasabermas.pdf>
- Turbay-Restrepo, C. (2000). *El derecho a la educación. Desde el marco de la protección integral de los derechos de la niñez y de la política educativa*. UNICEF.
- UNICEF. (2018 de Mayo de 2018). *30 años de la Convención sobre los Derechos del Niño*. Obtenido de ¿Por qué el 30º aniversario de la Convención sobre los Derechos del Niño es importante?. UNICEF.
- UNICEF. (2019). *Aprende de los niños y adolescentes. Conoce sus derechos*. UNICEF. [https://unicef.org.co/libro/Libro\\_Derechos\\_Unicef.pdf](https://unicef.org.co/libro/Libro_Derechos_Unicef.pdf)
- Unidad Legal Regional. (2013 de Julio de 2013). *Protección de Refugiados en América Latina: Buenas Prácticas Legislativas*. Cuadro N° 1. Definición de refugiados (Cartagena) Países de América Latina que la han incorporado a su legislación Nacional (Por orden cronológico).
- Valencia, Y., Ward, N., & Henao, D. (2020). *Utilización de la niñez venezolana dentro del contexto de mendicidad*. Universidad CES.
- Valles, M. F. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica*. Síntesis.
- Vargas-Machuca, R., Rojas-Dávila, C. E., Jiménez, M. M., Piscocoya-Magallanes, C. R., Razuri, H., & Ugaz, M. H. (2019). Situación nutricional de los niños migrantes venezolanos a su ingreso al Perú y las acciones emprendidas para proteger su salud y nutrición. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 36(3),504-510.
- Velasco Maillo, H. M., García Castaño, F. J., & Díaz de Rada, Á. (1993). *Lecturas de antropología para educadores*. Trotta.
- Venzon Cruz, E., & Higginbottom, G. (2013). The use of focus ethnography in nursing research. *Nurse Research*, 20 (4) 36-43.